

EULALIA



Revista de la Asociación de la Virgen
y Mártir Santa Eulalia - **MÉRIDA 2015**



Festividad Mártir Santa Eulalia
Patrona de Mérida

10 de diciembre de 2015



AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA





EULALIA



Edita:
ASOCIACIÓN DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA.
Rambla de la Mártir Santa Eulalia 66, 06800, MÉRIDA, Badajoz, Tlf. 924 31 11 12.
Dirección de Correo Electrónico: santa.eulalia.merida@gmail.com
Página web: www.santaeulaliademerida.es

Blogs de la Asociación:

<http://asociacionsantaeulaliamerida.blogspot.com/>

<http://eulaliademeridaylaliteratura.blogspot.com/>

<http://santaeulaliademeridapatronajuventud.blogspot.com/>

<http://santaeulaliademeridamartir.blogspot.com/>

<http://santaeulaliademeridaodebarcelona.blogspot.com/>

<http://revistaeulalia2009.blogspot.com/>

<http://nombresdesantaeulaliademerida.blogspot.com/>

Director:
Luis Miguel González Pérez.

Coordinadores:
Luis Miguel González Pérez y Carmelo Arribas Pérez.

Colaboradores fotográficos:
Carmelo Arribas Pérez, Antonio Mateos Martín de Rodrigo, Luis Fernández Castillo,
Ceferino López, Luis Miguel González, M.º José Mena Nova y Luis Zama.

Diseño e Impresión:
ARTES GRÁFICAS REJAS S.L.

Portada: D. Antonio Bellido Almeida. Párroco de Santa Eulalia.
Fotografía de la Portada: Antonio Mateos Martín de Rodrigo.

Diseño de Portada:
Ceferino López.

ISSN.1889-3686
Depósito Legal: BA-642-2015

La Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia no comparte necesariamente las opiniones que aparecen en los trabajos publicados en esta Revista siendo por tanto responsabilidad de sus autores.

ÍNDICE

Saluda del Arzobispo	5
Saluda del Presidente de la Junta de Extremadura	6
Saluda del Alcalde	7
Saluda del Presidente de la Asociación	8
El jubileo de la Misericordia	
<i>Antonio Bellido Almeida</i>	10
 MISCELÁNEA	
Los milagros existen de verdad	15
<i>Don Manuel Fabris. Pievano-Arcipreste de Santa Eulalia</i>	
D. Antonio Bellido Almeida. Veintiocho años entre nosotros	19
<i>Agustín Velázquez, Puri Contreras y Raúl Calvo</i>	
Un nuevo libro sobre Santa Eulalia de Mérida: Eulalia iba a zaga de su huella o enalmación en Santa Eulalia de Mérida de la <i>Amada del Cantar de los Cantares</i>	32
<i>Alonso Martín de Olaya</i>	
Una necesaria puesta al día del Hornito de Santa Eulalia	35
<i>José María Álvarez Martínez</i>	
San Serván y San Servando	38
<i>Fernando Delgado</i>	
Los caramelos de la Mártir	40
<i>José Luís de la Barrera Antón</i>	
Castelo y Santa Eulalia	44
<i>José María Álvarez Martínez</i>	
Santa Eulalia en la literatura. Aurelio Prudencio Clemente y el Himno III del Peristephanon .	45
<i>Juan Flores García</i>	
Santos contra Santos	57
<i>Carmelo Arribas</i>	

Vivencias Eulalienses	63
<i>Padre José del Olmo</i>	
Juan Antonio Yáñez, amigo	65
<i>José María Álvarez Martínez</i>	
La devoción a Santa Eulalia de Mérida en Villares del Saz (Cuenca)	67
<i>Marino Poves Jiménez</i>	
La Santa Eulalia de Barcelona	73
<i>Carmelo Arribas Pérez</i>	
Reconstrucción ideal del <i>Martyrium</i> o Basílica para el Túmulo o Tumba de Santa Eulalia (Con algunas notas para que en el futuro no se malinterprete esta construcción)	78
<i>Antonio Mateos Martín de Rodrigo</i>	
Las sagradas reliquias de Mérida	86
<i>Teodoro Agustín López López</i>	
Dos menciones a Santa Eulalia en la Epigrafía emeritense de época visigoda	89
<i>Francisco Cidoncha Redondo</i>	
Memoria de Actividades	92



Celso Morga

SALUDO DEL ARZOBISPO DE MÉRIDA-BADAJOZ

Santa Eulalia,

UNA SANTA DE HOY

Muchas veces, cuando vemos una imagen en un altar corremos el riesgo, sin pretenderlo, de establecer cierta distancia con ese santo o santa que vivió hace muchísimos años. Por eso es una alegría para mí dirigirme a vosotros, que veis en Santa Eulalia un auténtico referente para vuestras vidas tantos siglos después.

En este sentido, me gustaría proponeros que miremos a Santa Eulalia no desde la idealización, sino pensando que era una joven, niña incluso, que se movió por donde nos movemos nosotros, con amigas, obligaciones acordes a su edad, ilusiones y proyectos de futuro. Pero para Eulalia todo eso era gobernado por su fidelidad al Señor, hasta el punto de no importarle que todo languideciera para que resplandeciera Aquél que le da sentido a todo y sin el cual nada merece la pena.

Eulalia vivió en un ambiente adverso para los que querían hacer de Cristo el centro de su existencia, cuando la sabía de la fe recorría ya muchos rincones del Imperio Romano. ¿Acaso no nos pasa a nosotros algo similar tantos siglos después? Nosotros que confesamos admiración por la joven santa ¿no nos paseamos por las mismas calles?, ¿no tenemos ilusiones y proyectos? ¡Claro que sí!

Entonces desde la devoción a la joven cabría dar otro paso y preguntarnos si estamos poniendo al Señor a gobernar todo eso, no solamente dejarlo, sino pedirle que sea soberano de nuestras vidas con todas las consecuencias.

Desde la Archidiócesis don Santiago propuso con acierto que santa Eulalia fuese declarada patrona de los jóvenes de la Archidiócesis. Posteriormente, también gracias a su buen hacer y ayudado por buenos colaboradores, se consiguió la declaración de "Basílica menor" del templo emeritense que lleva su nombre. Ambas cosas no son simplemente honores al modo que lo consideramos los humanos, son instrumentos que la Iglesia pone en nuestras manos para acrecentar la devoción a santa Eulalia y consecuentemente el acercamiento de muchos a Jesús. Quiero pedirlos que los aprovechéis, aunque ya sé que lo estáis haciendo con acciones concretas y bien programadas.

Desde este pequeño saluda, que es la primera ocasión de dirigirme tan directamente a vosotros, quiero que sepáis que contáis conmigo y que quiero contar con vosotros.

+ Celso Morga
Arzobispo de Mérida-Badajoz.

Saluda

DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA

GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA



Quiero hacer especial hincapié en el destacado papel que los jóvenes tienen en la sociedad actual, un papel que se escribe desde la base del compromiso. Estos suponen el vínculo natural con el futuro, convirtiéndose en los portadores de nuestros principios más básicos como el desarrollo y defensa de la libertad de pensamiento y de expresión. Rasgos claves que se han ido adquiriendo a lo largo de un camino donde la educación, las políticas sociales y la igualdad de condiciones han supuesto la firme mirada esperanzadora

en un futuro mejor caracterizado por el optimismo.

Es un honor que la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia se haya dirigido a mí para hacerme partícipe del presente número de su Revista "Eulalia".

Bien conocidas son las labores que la Asociación realiza en Mérida, e incluso más allá de nuestra capital, con la finalidad divulgativa de los valores de la Mártir Santa Eulalia. Una difusión que no sólo se limita al ámbito propiamente religioso, ya que la historia de nuestra patrona lleva siempre por estandarte unos principios asociados a la juventud, al compromiso y al espíritu fiel e histórico de Mérida. Todo ello fruto del esfuerzo y dedicación de personas tan cercanas a los emeritenses y que marcaron las raíces asociativas de Santa Eulalia en muchos rincones geográficos, como fue Juan Fernández López.

Es propio que al llegar diciembre hagamos balance de lo que ha sido el año; nada fácil en muchos aspectos, pero siempre tendremos la esperanza de poder caminar juntos y construir una sociedad más justa en la que el esfuerzo personal y colectivo sea siempre reconocido.

Es tiempo ahora de honrar y festejar a nuestra patrona, sabiendo que Santa Eulalia estará siempre alumbrando a todos sus creyentes más allá de todas las esferas nebulosas que este invierno nos pueda traer, convirtiéndose en luz y guía para todos los emeritenses y en especial para toda la juventud.

Mis mejores deseos en estos días festivos.



Saluda

DEL ALCALDE DE MÉRIDA

ANTONIO RODRÍGUEZ OSUNA

Para un emeritense es todo un privilegio poder ofrecer algunas reflexiones en esta revista tan nuestra como es *Eulalia*. Lo hago además como alcalde de la ciudad para representar y dar voz al sentir de Mérida.

La revista *Eulalia*, cuyo vigésimo aniversario celebramos, viene a añadir en cada uno de sus números nuevos conocimientos y reflexiones en torno a la figura de nuestra patrona. Esta publicación es siempre el mejor prólogo a los actos religiosos, culturales y sociales con los que Mérida recuerda y honra a su Mártir. La revista actualiza, siempre, nuestros saberes sobre la santa y nuestro pasado histórico y por eso es una publicación imprescindible para conocer la historia de Mérida, pero también el latido de una ciudad que se afana por conservar lo mejor de sí misma en el siglo XXI. Una ciudad que nos esforzamos por convertir en solidaria y ocupada en la atención a los más débiles.

Mérida, como Ciudad Patrimonio de la Humanidad, debe mirar siempre a su legado arqueológico y monumental, pero no puede perder de vista su futuro. Es nuestro compromiso como Gobierno favorecer e impulsar todas aquellas iniciativas que sirvan para proyectarla como una ciudad líder para el patrimonio histórico, el turismo cultural y el desarrollo de las industrias culturales.

En este sentido, debemos estar de enhorabuena por las recientes obras de mejora que se han realizado en el entrañable Hornito de Santa Eulalia. Por medio de estas actuaciones ha sido posible traer a nuestros

días algunos de los ornamentos originales del siglo XVII. Además, gracias al compromiso de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, vamos a poder disfrutar en el Museo de El Costurero de los modelos realizados por el emeritense, Eduardo Zancada, de la imagen de nuestra patrona que se ubica en la Rambla.

Como cada diciembre, Mérida celebra a su patrona con un amplio programa de actividades en las que Santa Eulalia es su eje y razón de ser. El Ayuntamiento colabora y trabaja con todas las asociaciones que se esfuerzan por llenar de esplendor estos actos. Así, sucede con la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, que realiza una destacada labor que es necesario reconocer y valorar.

Por otra parte, quiero también, en nombre de la ciudad, hacer en estas breves líneas un recordatorio, además de mostrar mi agradecimiento y respeto, hacia Antonio Bellido. Durante casi tres décadas ha ejercido como párroco de Santa Eulalia y consiliario de su Asociación. Bellido es un insigne *eulaliense* que ha trabajado por nuestra ciudad y ha difundido su rico legado religioso y cultural en su extensa obra literaria y con su compromiso personal.

Sólo me queda desearos a todas y todos que las fiestas en honor a Santa Eulalia sean para los emeritenses y para quienes nos visitan un motivo de encuentro para compartir con los más cercanos muchos de los valores que Mérida ve representados en la figura de la Mártir.

Con mi saludo más cordial.

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

LUIS MIGUEL GONZÁLEZ PÉREZ

Un año más nos acercamos a la festividad de nuestra Patrona, la Virgen y Mártir Santa Eulalia, y cumpliendo con su compromiso anual, publicamos esta nueva edición de nuestra revista EULALIA, que este año llega a su vigésima edición, y que esperamos sea del interés de los lectores eulalienses.

Cerramos un año muy intenso en cuanto a actividades en las que nuestra Asociación ha participado. De duro trabajo por parte de todos los que formamos parte de ella, en nuestro esfuerzo por mantener vivo y presente el mensaje de Santa Eulalia, acercándolo a todo aquel que lo quiera escuchar.

Hemos vivido un año en que dijimos adiós a varias personas que, por diversas razones, nos han dejado. En primavera, y por motivos de edad, nuestro Arzobispo D. Santiago García Aracil pasaba a tener la condición de "Emérito" y era nombrado para asumir esa responsabilidad D. Celso Morgia Iruzubietta. Desde estas líneas queremos agradecer a D. Santiago los reconocimientos concedidos a Santa Eulalia, como su nombramiento como "Celestial Patrona de los jóvenes de nuestra Archidiócesis de Mérida-Badajoz", o la concesión del título de "Basílica Menor" para el templo parroquial de Santa Eulalia. Un reconocimiento que devuelve el rango que antaño tuvo este templo y que popularmente nunca perdió. Del que a partir de ahora podemos disfrutar con total merecimiento, tras



la consagración de su Altar en una ceremonia realizada como prólogo a nuestro último Trecenario, presidida por nuestro nuevo Arzobispo, D. Celso, a quien deseamos un fructífero trabajo en su labor pastoral entre nosotros, y del que conocemos su interés por profundizar en el conocimiento del testimonio y en la devoción hacia Santa Eulalia.

Otro adiós que tuvimos que dar, fue el provocado por el fallecimiento de unos de los mayores y mejores eulalienses que he conocido. Me estoy refiriendo a D. Juan Antonio Yáñez de Lara, totanero de nacimiento, emeritense de adopción y

eulaliense desde lo más íntimo de su corazón. Su muerte nos sorprendió en el mes de Agosto, y no por más esperada, fue menos dolorosa, ya que muchos emeritenses que le conocíamos, esperábamos poder saludarle personalmente en nuestro viaje a Totana del pasado mes de Octubre. Pero la evolución de una larga y penosa enfermedad, nos privó de ese último y esperado encuentro. Con él se ha ido uno de los eulalienses que más ha trabajado por dar a conocer la figura, el mensaje y el testimonio de Santa Eulalia. Siempre pendiente de todo lo relacionado con nuestra Patrona. Su muerte nos deja un gran vacío, pero él no habría querido que languideciéramos en la nostalgia de su recuerdo, y el mayor tributo que podemos hacerle es seguir trabajando por y para Santa Eulalia, y eso es lo que vamos a continuar haciendo.

Son muchos los proyectos en los que estamos trabajando, con los que pretendemos potenciar y ampliar el conocimiento sobre Santa Eulalia. Entre estos proyectos, una deseada peregrinación a Oviedo el próximo año, que realizaríamos de forma conjunta la totalidad de las Asociaciones Eulalienses españolas, para orar ante los restos de la "Mártir", y para revitalizar el culto a Santa Eulalia, en esa ciudad y en el Principado de Asturias. Lógicamente, seguiremos con nuestra participación en todos los actos relacionados con los jóvenes de nuestra Archidiócesis, esperando el momento en que Santa Eulalia sea nombrada Patrona de los jóvenes de toda la provincia eclesiástica de Extremadura, siéndolo por tanto también de las Diócesis de Coria-Cáceres y Plasencia. Otros proyectos irán viendo la luz durante los próximos meses, fruto del esfuerzo de los miembros de los Grupos de Trabajo y de la Junta Directiva de

nuestra Asociación, a los que desde aquí agradezco su dedicación, al tiempo que invito a cuantos quieran colaborar y aportar su granito de arena, a que se acerquen a nuestra Asociación, para seguir trabajando por Santa Eulalia.

Para terminar, quisiera dedicar unas palabras, a alguien que ha estado entre nosotros durante los últimos veintiocho años, y que todos esos años se ha entregado en cuerpo y alma al servicio de la Parroquia de Santa Eulalia y de cuantos llevamos a Santa Eulalia en el corazón y en el alma. Me estoy refiriendo a nuestro Párroco y Director Espiritual, D. Antonio Bellido Almeida, que por motivos de edad, dejará de asumir estas responsabilidades. Y como tuve ocasión de manifestarle en el acto de reconocimiento público que le ofrecimos durante el último Trecenario, volver a reiterarle nuestro agradecimiento por haber sido nuestro Pastor. Gracias por su ejemplo, por su entrega, por sus consejos, por su generosidad, por su benevolencia, por tantas y tantas cosas como nos ha dado a lo largo de estos más de 28 años, deseándole una larga vida, en la que proseguir con sus estudios, con sus poemas, con sus lecturas, y con el recuerdo que aquí, en esta Comunidad Parroquial de Santa Eulalia, y en la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, deja a muchos amigos, a muchos que nos consideramos como sus "hijos espirituales", que le tendremos siempre presente.

Y ahora, preparémonos para vivir la próxima festividad de la Virgen y Mártir Santa Eulalia. Desde aquí os deseo que vivamos estos días con intensidad, recordando todo lo que Ella supo darnos a todos, y en especial a los que nos sentimos eulalienses.

El jubileo de la MISERICORDIA

ANTONIO BELLIDO ALMEIDA

“En tiempo favorable te escuché” (Is 49,8)

“En ti se alegren y se gocen todos los que te buscan” (Salmo 70, 5)

“Yahvéh, Dios misericordioso y clemente, rico en ternura y fidelidad” (Éxodo 34,6)

N.B. Puede parecer que este artículo está fuera de lugar puesto que la revista “Eulalia” está siempre dedicada a nuestra Mártir. No obstante, como es una revista anual, conviene también tratar sobre el “Año de la Misericordia” que hace dos días ha sido proclamado por Francisco. Y que si no quedaría en el olvido.

Hemos de estar en la onda de la Iglesia. San Ignacio de Loyola, fundador de los Jesuitas, tenía como lema: “Sentir con la Iglesia”, es decir sintonizar con los latidos de la Iglesia, asumir los mensajes y la viva actualidad de la Iglesia. Y junto al canto y al recuerdo, a la búsqueda de su historia, debemos no sólo hacernos eco sino asumir el “Año de la Misericordia”, vivir el Jubileo con júbilo y compromiso.



EL JUBILEO

Un año “jubilar”. Un año especial y rico en contenido y posibilidades. Un Año Jubilar que arrancó el 8 de diciembre, fiesta de María Inmaculada, la que cantó en el Magnificat: “Su

Nombre es santo y su **Misericordia** llega a sus fieles de generación en generación” (Lc 1,50), y concluirá el 20 de Noviembre de 2016, día de Jesucristo Rey del universo, fiesta y anticipo de la Parusía o segunda venida de Cristo en Gloria y Majestad.

El Jubileo hunde sus raíces en el Antiguo Testamento. El nombre nos evoca el gozo del perdón, de la liberación, manumisión y el regreso a la tierra. Entronca con el concepto “semana”. Seis días para el trabajo y uno para el descanso. Como Dios: “Y el día séptimo cesó Dios su tarea creadora. Y bendijo Dios el día séptimo y la santificó” (Gn 2,2). El día séptimo, el “Sabbat”, día de descanso, es de institución divina.

En el Antiguo Testamento existían las fiestas de los “Ázimos” y de los “Tabernáculos” y duraban una semana, “Pentecostés”, o fiesta de las Semanas tiene lugar siete semanas después del sábado de Pascua.

Cada siete semanas de años -49- terminaba -50- con todo un “Año Sabático” o “Jubilar”: “Contará siete semanas de años, luego harás resonar el “cuerno”, el “yobel” por toda la

tierra. Proclamaréis “santo” el año 50 y proclamaréis en la tierra la liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un **jubileo**; cada uno recobrará su propiedad y cada cual regresará a su familia..., comeréis lo que el campo dé de sí” (Levítico 25,8-11).

El “Año santo, jubilar” era un año de perdón y de perdones, de liberación de oprimidos y de descanso, también descanso para la tierra.

Año jubilar, año santo y santificador. Es en expresión de san Pablo un “Kairós”, esto es: “tiempo de gracia, tiempo de salvación” (2 Corintios 6,2). Y así debe ser: un “jubileo”, un “júbilo” que viene del latín “iubilare” = alegrarse y a la vez comprometerse.

A lo largo de los siglos la Iglesia ha proclamado diversos años santos o jubilaes y en especial los 50 y 100 de cada siglo. Tenemos aún en la memoria el del año 2000, proclamado por Juan Pablo II.

Y todos los años jubilaes mantienen los fundamentos y raíces bíblicas. Y ellos son siempre:

- a) **“Kairós”**, que significa “tiempo, momento propicio”, tiempo sagrado, retorno a Dios, acogida del perdón, entrega del perdón, firma de la paz en la página del corazón. Es no solo “momento”, sino “año de Gracia de Dios” (Is 61,2)
- b) **“Misericordia”**, tiempo de perdón, “vertical” el perdón que viene de Dios, de ahí las “indulgencias”, perdón que redime, regenera, restaura y acerca a Dios, al “Dios de los Perdones” (Nehemías 9,17). Y tiempo de perdón “horizontal”, lo dice Jesús en el corazón del Padrenuestro: “Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden” (Mt 5,12).

Este “año jubilar”, aunque todos son o deben ser “de misericordia”, lleva la “Misericordia” en el mismo título “Año de la Misericordia”. Sobre esta entrañable y bíblica palabra “misericordia” que significa “corazón

compasivo con los miserables” y que “define” a Dios mismo podría escribir páginas, pero no hay espacio.

Hemos de evitar dos riesgos:

- 1) El menosprecio de la palabra “misericordia” como algo meramente “piadoso”, clerical, blando, melífluo.
- 2) El rebajar las exigencias o reducirlas a “ganar el jubileo”. Confesar, comulgar, peregrinar y rezar por el Papa.

La “Misericordia” es el Amor y el Perdón de Dios. **Misericordia** y **ternura** vienen del hebreo “rahamin” = entrañas, seno materno. No es pues, algo ñoño. Es el amor de Madre del Dios Padre Nuestro. De ahí el lema: “Misericordiosos como el Padre”. Y la Misericordia del creyente es el amor total, universal, el perdón radical, la identificación con el pobre y eso junto a la “denuncia profética”, la lucha por la justicia y la liberación de personas, pueblos razas y continentes.

El segundo riesgo, quedarnos tranquilos porque hemos “ganado” el jubileo, apropiarnos y quedarnos felices porque se nos han borrado las “penas”. Esto sería un abaratamiento subjetivo de la gracia jubilar.

Este Año debe llevarnos a una evaluación de nuestra fe y nuestro compromiso cristiano, a una conversión a **Dios** y al **Pobre**. Y uno de los frutos, según el Papa Francisco, es el redescubrimiento y cumplimiento de las “Obras de Misericordia”, que son más que un mero “plan de beneficencia”.

Como colofón exponemos esquemáticamente los **Frutos** del Año jubilar:

1. Recibir el “perdón especial” desde una fe formada y madura.
2. Sentirnos liberados del lastre que nos acompaña y llenos de Dios.
3. Ofrecer el “perdón especial” en reciprocidad al perdón recibido.

4. Dar “descanso” a mis “propiedades” y recordar: “Donde está tu tesoro allí estará tu corazón” (Mt 6,21).
5. Renovarse a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, siendo más conciencia crítica, denuncia profética y compromiso con el pobre.
6. Ser misericordiosos no de palabra sino con los hechos, con la vida.
7. Ejercer la “misericordia” real en la carne del pobre “que es carne de Cristo” (Francisco).
8. No quedarse en el ejercicio de la Misericordia, avanzar hacia la Justicia Social.
9. Ahondar en el meollo del Jubileo: Vivir y ser Misericordia para todos.
10. Borrar toda huella del “angelismo” y “pietismo”. Esforzaos en alcanzar la salvación (2 Cor 13,11). Cristianos fuertes en tiempos recios.
11. Descubrir y encarnar los valores: **Misericordia, Ternura, Amor, Perdón.**
12. Recobrar, en el erial de este mundo, el valor **Ternura**, sello de Dios (cf Tito 2,11).
13. Ejercer la Ternura y la Misericordia desde claves evangélicas y devolverlas su prístino significado.
14. Como personas y como Iglesia, en fruto jubilar, **ofrecer** lo que tenemos a los pobres, refugiados y **ofrecernos** al servicio de los “últimos, los “humildes hermanos” del Señor (cf Mt 25,40)
15. Acoger la llamada de Dios por Isaías: “Ensancha el espacio de tu tienda” (Is 54,2)
16. No te quedes en la oración o en la indulgencia y escucha: “El Dios Santo muestra su **santidad** por su **justicia**” (Is 5,16).
17. Convierte el “Año” de la Misericordia en toda la vida, en toda tu vida.
18. Cuestionarnos si vivimos el espíritu de las “Obras de Misericordia”.
19. Compromiso –dentro de las posibilidades– para ejercer las “Obras de Misericordia”.
20. Profundizar y descubrir **otras** “Obras de Misericordia”.

-Año de la Misericordia-

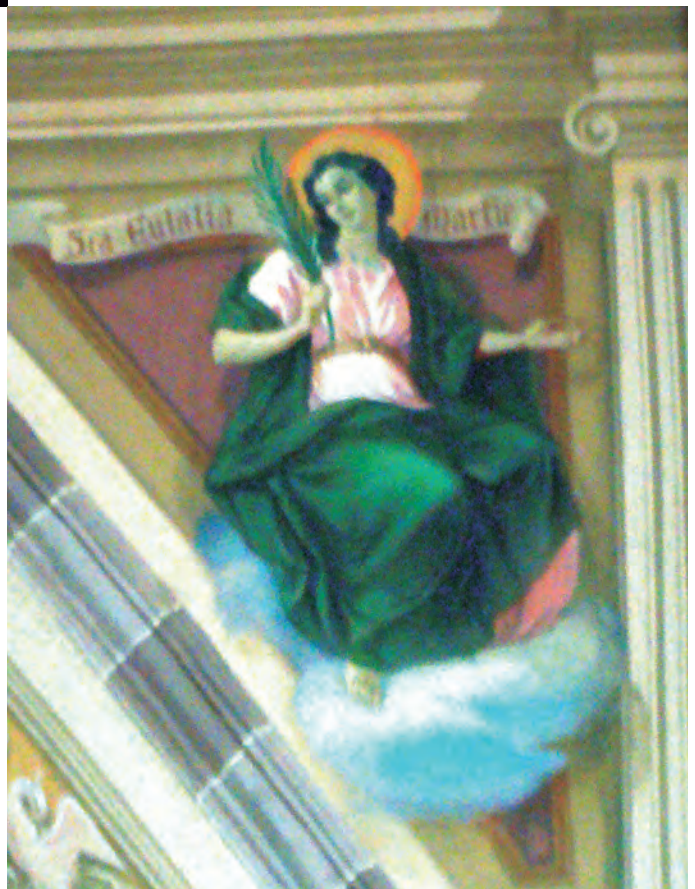


MISCELÁNEA





Sta Eulalia DE OVIEDO



Iglesia de Almendralejo

Los milagros existen

DE VERDAD

DON MANUEL FABRIS

Pievano-Arcipreste de Santa Eulalia



Fuerte Verena (posición militar en el Altiplano de Asiago, cercano al pueblo de Santa Eulalia)... hora 4 de la madrugada del 24 de mayo de 1915... dos tiros de canón, Italia entra en guerra.

Un millón trescientos mil muertos, centenares de millares de heridos y mutilados, éste fue el trágico resultado de una guerra de trincheras iniciada hace cien años, justo aquella noche, desde la imponente fortaleza situada en la cùspide de una montaña de la provincia de Vicenza, a poca distancia de la "frontera" con Austria.

Con un año de atraso respecto alla "chispa" de Sarajevo – el homicidio del Archiduque

Francisco Fernando de Habsburgo fue el 28 de junio de 1914 – y a la declaración de guerra austríaca de julio de 1914, Italia se convierte en parte activa del conflicto mundial.

Después que en las plazas y los periódicos del pueblo se había ido formando una corriente interventista, que no fue solo una "boutade" de intelectuales con pomposo ardor patriótico, hubo una verdadera y propia "conversión" alla guerra: minoritaria sí, pero en grado de desplazar las decisiones gubernativas nacionales del "neutralismo", perdurado en 1914, al repentino cambio de las alianzas internacionales (de la "Triple Alianza" con Austria y Alemania, a la Triple Entente con Francia, Inglaterra y Rusia), hasta el llamado a las armas de una masa interminable de campesinos y obreros analfabetos que, en la mayor parte de los casos, no habían nunca empuñado un arma, antes de aquel momento.

En diez meses, sucede algo que se pareció a un referendum: ningún otro pueblo europeo fue interpelado como el italiano, en un modo así fuerte, para ir a la guerra.

Ecos de guerra.....

En este horizonte opaco e incierto, también el pueblo de Santa Eulalia, junto a todos los pueblos limítrofes, vivió en constante aprehensión por lo que habría podido suceder; escribe el Pievano Archipreste de esa época don Sante Piva (en algunas páginas conservadas en el Archivo Parroquial): **"Estamos en la boca del lobo, 30 km al norte, la barbarie austriaca** (la frontera del Imperio Austro-Hungàrico, en ese entonces, distaba



solamente 30 km de Santa Eulalia) **y aquí la loca euforia de los belicistas a ultranza... oh Señor, oh gloriosa Santa Eulalia, protegéd nuestro pueblo de la segura derrota!"**

Son, tal vez, estas palabras, cargadas de desilusión respecto al obrar de los hombres, pero llenas de confianza en el obrar del cielo, que han hecho nacer en Don Sante el deseo de ponerse en contacto con Mèrida, la ciudad natal de la Santa Titular de la parroquia.

Y el archivo conserva la respuesta dactilográfica del párroco de Santa Eulalia de Mèrida, Don Ildefonso Rodríguez, el cual, después de haber enviado a Italia estampas de la Santa, dà, también, indicaciones acerca de la celebración de su fiesta, pidiendo oraciones por él y por su enfermedad, y rogando, a su vez, por nuestro pueblo, para que Santa Eulalia lo proteja de la devastación que, cada guerra, lleva consigo.

El furor del conflicto...

Año 1916. Mientras, a lo largo del curso del río Piave, fracasaban los tentativos de hacer

brecha de parte de los austro-hungàricos, el general alemán Otto von Below se dirigió hacia el Monte Grappa, a cuyo pie surge Santa Eulalia. El macizo representaba el cuño de todo el frente italiano: superar sus 1770 metros significaba propagarse por la llanura véneta, dejándose a las espaldas el "río maldito" (así los austro-hungàricos llamaban el Piave).

Desde el 11 de junio de 1916, en el vecino Altiplano de Asiago, arreciaba, con alternantes vicisitudes, la violencia de los ejèrcitos que se dejaban a las espaldas, millares de muertos entre soldados y civiles... y enteros pueblos arrasados al suelo por la furia de las bombas.

En Santa Eulalia, Don Sante Piva, preocupado por los posibles tristes sucesos también en la Pieve (título que define la Iglesia Matriz), propone a toda la población la firma del siguiente voto:

**"A mayor gloria de Dios y en honor de Santa Eulalia virgen y màrtir
fiesta de Pentecostés - 11 de junio de 1916-
Nosotros, los que suscribimos,
representantes de todas las familias de la
Parroquia de Santa Eulalia, hacemos hoy, a gloria de Dios y en honor de Santa Eulalia el siguiente voto, que con la ayuda de Dios, prometemos de mantener y transmitir a nuestros descendientes: si durante la actual guerra italo-austriaca nuestra parroquia no será, por parte de las Autoridades Militares, obligada a evacuar y nosotros podremos quedar en nuestras casas sin que ningùn daño suceda a nuestras habitaciones, a nuestra Iglesia, a la Canònica (la Casa Parroquial), a la Torre Campanaria, al Cementerio,**

nosotros solemnemente prometemos

- 1. proveer dentro de un año de la firma de la paz, el Retablo con la imagen de Santa Eulalia, a colocarse en el àbside del Altar Mayor, con una inscripciòn recordatoria.**

2. *recordar tal gracia, si obtenida, con una anual fiesta votiva*

A continuaciòn, seguìan las firmas de todos los jefes de familia.

Un año después...

24 de octubre de 1917, hora 2 de la madrugada... en Caporetto (actual Eslovenia, en esa època era parte de Italia) sucede la màs grande derrota de la historia del ejèrcito italiano, tanto que, no solo en idioma italiano, todavìa hoy, el tèrmino Caporetto viene usado como sinònimo de desbarate desastroso.

El General Supreno del Ejèrcito Italiano Armando Dìaz, consciente del peligro, ordenò construir inmediatamente una línea defensiva en el Monte Grappa de manera de evitar la rotura total del frente. La tarea fue confiada a la Cuarta Armada guiada por el General Di Robilant que llega al macizo el 9 de noviembre. Cuatro días después, iniziò la batalla del Monte Grappa. Don Sante Piva anota: ***"Es el fin, es el imperio de las tinieblas! Oh gloriosa Eulalia, acuérdate de nosotros!"***

Santa Eulalia, en pocos días, viene transformada en un enorme campamento para soldados italianos y franceses, las casas fueron ocupadas por las tropas... pòrticos y establos por mulas, caballos y autos; en la campaña, tiendas y hospitales de campo.

La orden, ya dada por la Autoridad Militar, para la evacuaciòn del pueblo, fue, extrañamente anulada.

Algunas familias partieron pròfugas hacia Ravenna y Pèsaro, en carros que parecìan caravanas de "cow-boys", abandonando todas sus cosas. Para los que permanecieron, anota Don Sante, estaban esperàndolos: ***"idiomas desconocidos, disoluciòn de las costumbres, estallidos de bombas, sinistros destellos, terrificantes retumbos, silbidos y estruendos***



desde la llanura hasta la montaña, cielo rojo como el fuego, gemidos de heridos, fosas para los muertos, nuevas e impensables actividades para mujeres y hombres al servicio del Cuerpo de Ingenieros Militares".

Durante las violentas batallas en el Monte Grappa, cayeron bombas enemigas en todos los pueblos limitrofes, sembrando muerte y destrucciòn. Ninguna se abatiò sobre Santa Eulalia, que no sufriò ni siquiera ataques aèreos.

El voto habìa sido atendido, los milagros existen verdaderamente!

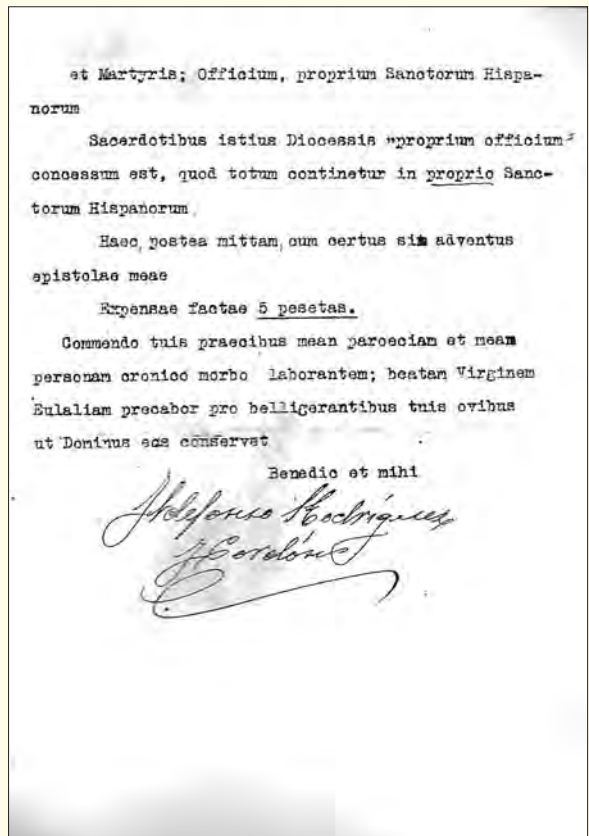
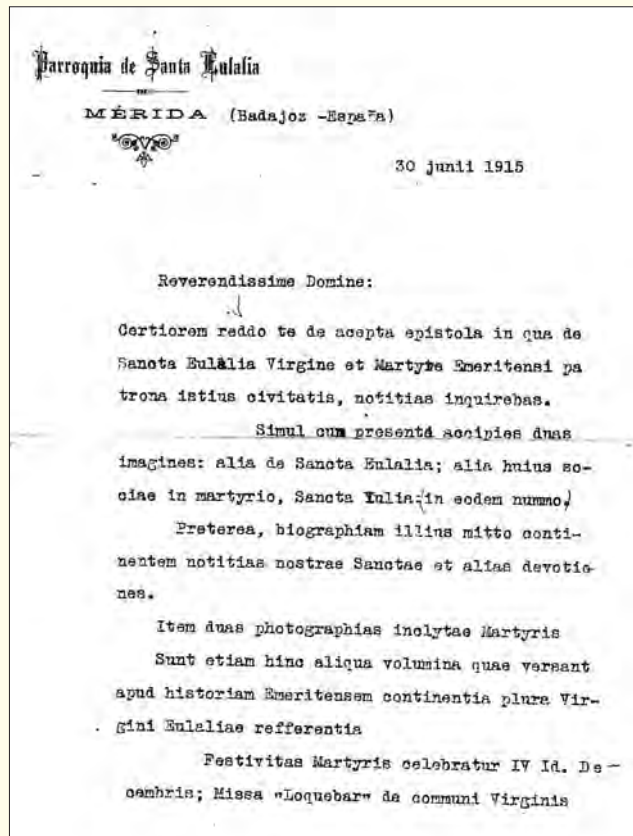
Los milagros existen de verdad...

Anota el Pievano-Arcipreste en la Cronohistoria Parroquial: ***"Ah! Sean dadas gracias al Señor y sea, tambièn, alabada la Santa Virgen y Màrtir Eulalia, que, escuchando nuestras sùplicas, aceptando nuestro voto, nos han querido preservar de la invasiòn bàrbara,***

no solo, sino que han querido que, además, intacto quedara nuestro pueblo, de las bombas y granadas enemigas”.

Desde entonces, cada año, el 10 de diciembre, la fiesta de Santa Eulalia no es más,

solamente, una solemnidad patronal, sino, además, el recuerdo que los Santos, cerca de Dios, pueden, de verdad, cumplir lo que parece imposible... porque para Dios todo es posible... también los milagros!



Reverendísimo señor:

Te devuelvo (contesto a) su agradable carta en la que me pedias noticias de Santa Eulalia Virgen y Mártir Emeritense patrona de esta ciudad.

Al mismo tiempo con la presente recibe dos imágenes una de Santa Eulalia y otra de su compañera de martirio Santa Julia (por la misma moneda).

Además de eso te envío la biografía conteniendo noticias de nuestra Santa y otras devociones.

Igualmente dos fotografías de la ínclita Mártir .

Hay también aquí algunos volúmenes que hablan de la historia Emeritense conteniendo muchas referencias a la Virgen Eulalia. La Festividad de la Mártir se celebra el IV id. de Diciembre; La misa "Loquebar" es la común de Vírgenes y Mártires. El Oficio propio de los Santos Hispanos.

Se ha concedido para los sacerdotes de esta Diócesis "oficio propio" el cual está todo contenido en el "propio" de los Santos Hispanos.

Después de esto envíame una carta para saber si has recibido la mía.

Los gastos hechos son 5 pesetas .

Encomiendo a tus oraciones mi parroquia y mi persona que sufre una enfermedad crónica; y rogaré a la bienventurada Virgen y Mártir Eulalia para que Dios proteja a tus ovejas beligerantes .

Mis saludos.

Ildefonso Rodríguez y Cerdón.

D. Antonio Bellido Almeida

VEINTIOCHO AÑOS ENTRE NOSOTROS

AGUSTÍN VELÁZQUEZ, PURI CONTRERAS Y RAÚL CALVO



El 29 de junio de 1987, D. Antonio Bellido Almeida era designado por nuestro anterior Arzobispo, D. Antonio Montero Moreno, Párroco de Santa Eulalia de Mérida, abandonando su cómodo puesto entre la feligresía de San José, de Almendralejo, para encargarse de una de las más prestigiosas parroquias de la Archidiócesis, santa Eulalia de Mérida, cuna y motor, durante muchos siglos, de la cristiandad extremeña.

Cuando llegó a Mérida, no era un desconocido. Nacido a principios de los cuarenta en Segura de León, pueblo levítico, vivero de vocaciones religiosas, estudia primero en el Seminario de San Atón, de Badajoz, continuando posteriormente en el de Cáceres, y ordenándose sacerdote en Alcuéscar el siete de julio de 1968. Desde esta fecha, y hasta su llegada a Mérida, en 1987, estuvo de Formador de Colegio en la

misma Alcuéscar, como Párroco interino en Aldea del Cano, en el Colegio Formacionista en Calamonte; fue director de la Residencia de Estudiantes; Coadjutor de San Roque y Párroco finalmente de San José en Almendralejo.

Pero también era un hombre muy conocido como fundador de la Asociación Cultural “Vázquez Camarasa”, en Almendralejo, y por su trabajo durante muchos años con movimientos juveniles y de adultos, siendo Consiliario Diocesano de Cursillos de Cristiandad y de ANFE en Mérida y Almendralejo, Consiliario de Voluntarias de la Caridad, de Cofradías y Asociaciones, y Promotor de grupos juveniles.

Como articulista, había publicado ya centenares de artículos de prensa, fundamentalmente en el Periódico HOY, “Boletín del Militante”, y ABC, además de en revistas como “Vida Nueva”, “Eclesia”, “Frontera Femenina”, y otras de ámbito religioso.

Así mismo, había dado ya numerosos pregones, predicaciones, Ejercicios Espirituales, así como conferencias en todo el ámbito regional, y no pocos recitales poéticos. Son inolvidables para usted su recorrido por toda la geografía regional con los más insignes poetas extremeños contemporáneos, donde tanto en el más humilde pueblecito como en la más histórica ciudad sentían la cercanía, sintonía y gratitud de todos aquellos, letrados e iletrados, que escuchaban con emoción sus poemas salidos de la profundidad de los más nobles sentimientos que habitan alma y corazón.

Por si fuera poco, su militancia activa en la Comisión Eclesial Extremeña, de la que fue su primer secretario, también le llevó a recorrer Extremadura de norte a sur y de este a oeste,

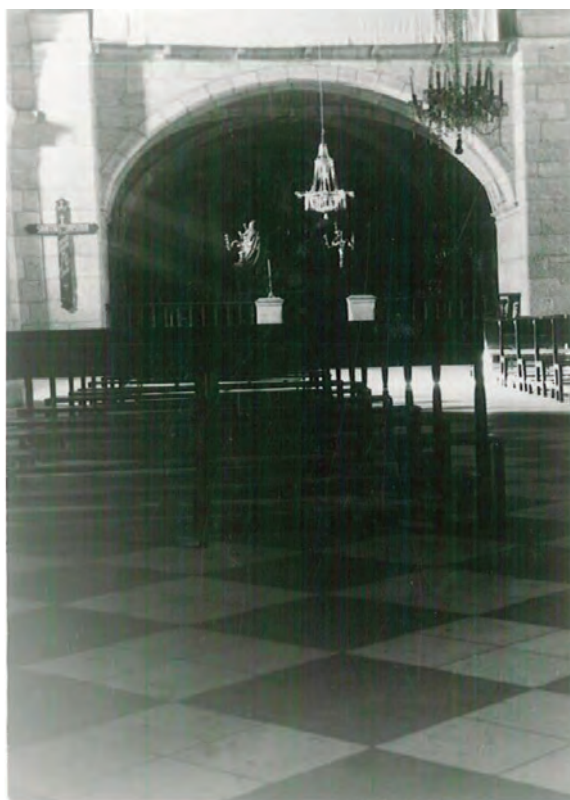
celebrando diversas concentraciones, de las que fue la más importante la de Guadalupe, de 1978, que reunió a más de seis mil personas.

En dicha comisión se preparó el Libro Blanco de la Iglesia en Extremadura, y los dos volúmenes o dossiers, que fueron aprobados por la Conferencia Episcopal para la creación de Provincia Eclesiástica Extremeña, por fin una realidad tras la Bula de S.S, Juan Pablo II, *Universae Ecclesiae Sustinentes*, de 28 de julio de 1994.

Pero, volvamos a Santa Eulalia. A pesar del precioso envoltorio en el que se presentaba, no era asunto baladí, si no más bien, un regalo complicado, al alcance sólo de unos pocos. Regida durante muchos decenios por un clero, ya envejecido en el ejercicio de su ministerio, presentaba un comunidad un tanto adormecida e instalada en la rutina y en la denominada "Pastoral de Cristiandad", en la que los vientos postconciliares habían entrado lo justo, lo justito, sin levantar demasiado el polvo acumulado durante siglos.

Por ello, nuestro D. Antonio, hombre flemático y amigo de meditar las cosas, como primerísima medida, acordó marchar de vacaciones a su pueblo, donde sin duda estaba más fresco, y meditar la manera de acometer el necesario "aggiornamento". La meditación, si se está fresco, se hace mejor; y en septiembre se plantó aquí, donde recibió parabienes y felicitaciones.

Pero los comienzos no suelen ser fáciles. En Septiembre, después de tomar posesión efectiva de su parroquia, y antes casi de tomarle el pulso, en su afán renovador y de dar vida a su adormecida feligresía, chocó con un problema que le marcó y le hizo sufrir profundamente: "El Trecenario". Este singular ejercicio de piedad popular, que recordaba los trece martirios que tradicionalmente se atribuían a la niña Eulalia, era recitado de manera algo rutinaria siguiendo el texto de Pulido, de principios de siglo XX, o el más reducido del añorado D. César Lozano, de los años cuarenta. Nada más llegar se dio cuenta que a la machacona repetición de esta práctica piadosa se le podía sacar abundante provecho dada la multitud de emeritenses y de devotos de



los pueblo aledaños que asistían todos los años, si se adecuaba a los tiempos litúrgicos actuales convenientemente.

Para ello, modificó el texto y el contexto de la celebración del Trecenario incluyendo unas catequesis homiléticas en las que se abordaban de forma sencilla y pedagógica los grandes temas teológicos, pastorales, litúrgicos, morales, espirituales y de evangelización en general, que durante cada año se meditaban y desarrollaban en toda la Iglesia Universal.

Suele suceder que las innovaciones en la religiosidad popular susciten, en principio, fuertes rechazos por parte de la feligresía más tradicional, y en nuestro caso así ocurrió expresando su descontento de manera ruidosa, en los medios de comunicación, e incluso en manifestación pública ante el templo.

En la actualidad, nadie cuestiona ya la forma y el fondo del culto a Santa Eulalia. Por otra parte D. Antonio es consciente desde el principio que Santa Eulalia es la Patrona de todos los emeritenses y por ello al Ejercicio del Trecenario principal, celebrado por la tarde, invita a los sacerdotes de las otras parroquias de Mérida y del resto de la Diócesis e incluso sacerdotes y obispos foráneos.

Fueron tiempos difíciles y dolorosos, de incomprensión, y de remar contra corriente, pero el tiempo suele poner las cosas en su sitio. Hoy en día, el concurrido Trecenario se ha convertido en multitudinario Trecenario. Miles de emeritenses esperan con expectación esta cita anual, y su predicación, es un verdadero ejercicio de piedad popular, tanto es así, que hay que suplementar con cientos de sillas el aforo de la parroquia, y que de las dos estaciones diarias, se ha pasado a cuatro, y porque no hay más horas, que si no....

Siguiendo las nuevas directrices emanadas de nuestro Obispo, la Parroquia de Santa Eulalia, bajo su dirección, fue una de las primeras en contar con un Consejo Pastoral Parroquial, auténtico órgano de gobierno y consejo, que con



sus secciones de liturgia, caridad, asociaciones religiosas, hacer comunidad, catequistas, movimientos seculares.....etc, sirve de motor e impulso a la comunidad parroquial.

A finales de 1989, D. Antonio, de nuevo llevado de su entusiasmo, se apresta a renovar físicamente el vetusto templo, a todas luces incómodo, frío, poco hospitalario y, en ocasiones, no muy acorde con las nuevas disposiciones que sobre liturgia emanaban de la Santa Sede, y ... se metió en un buen berenjenal.

En una primera fase se trataba de cambiar el vetusto enlosado de la iglesia. Pero, llevado de su carácter confiado nos permitió a los arqueólogos hacer un pequeñísimo sondeo, apenas unas calicatas, para sondear el subsuelo de la basílica delante del presbiterio, mientras se realizaban las obras de consolidación y reparación en el resto del templo. Apenas una pequeña molestia que duró.....cuatro años, exilió a nuestra feligresía a la Iglesia del Carmen, y mantuvo asiladas a nuestras veneradas imágenes por todas las parroquias de la ciudad. Total, lo que comentábamos: una minucia de nada.

En efecto un golpe de la Diosa Fortuna, patrona de los arqueólogos, aún de los descreídos, o de la Divina Providencia, hizo que en el primer sondeo apareciera, justo delante del altar mayor, una cruz pectoral arzobispal,



chapada en oro y con cabujones antiguos. ¿Cabía mayor fortuna? Parecía que Paulo, Fidel y Masona, nos llamaban. Los rumores se dispararon: podía ser la cruz de algún arzobispo emeritense, o el lugar de enterramiento de Eulalia. ¿Se podía desaprovechar la oportunidad de resolver tan grandes interrogantes históricos, ahora que estaba al alcance de la mano? ¿Podíamos llegar allí donde no pudieron José Ramón Mélida, Maximiliano Macías, Martín Almagro, Marcos Pous, Álvarez Sáenz de Buruaga, y todos su sucesores? Pudimos y llegamos.

Fue Vd. generoso, D. Antonio, y Mérida debe agradecérselo, ya que, después de algunos momentos de desconcierto, y previa intervención de la máxima autoridad eclesiástica, y ardua negociación con la Consejería de Cultura del Gobierno Extremeño, se procedió a la excavación total del interior de la Iglesia, y lo hallado, superó con creces lo esperado.

Allí, entre las ruinas, los cascotes y el polvo, emergía la Mérida cristiana, las raíces de nuestra fe, nos hallamos "ad límina martirum", en los umbrales de nuestros mártires. Tres años de incomodidades y sufrimientos, nos pusieron ante la realidad del primitivo túmulo de Eulalia, lugar de cita de innumerables peregrinos en la antigüedad, ante la Cripta donde se enterraban los antiguos arzobispos emeritenses, según nos



Cripta de la Basílica de Santa Eulalia.

relataba Paulo Diácono, hace catorce siglos, y ante los grandes mausoleos de los potentados que querían enterrarse cerca de las cenizas de la Mártir por antonomasia, para aprovechar sus virtudes taumatúrgicas.



Y fue aún más generoso, pues cedió parte del templo: la antigua sacristía y el huerto para la construcción de un paradigmático Centro de Interpretación, donde se explica a todos los visitantes, con todo lujo de detalles: textos, diaporamas, fotografías y dibujos, las campañas de excavaciones, el proceso de restauración, las fases de construcción de la basílica, sus reformas y sus intentos por proteger su más sagrado relicario, el túmulo de Eulalia.

Tras tres años de exilio, y mucho dinero invertido, bien invertido, en Junio de 1992,



podimos regresar y disfrutar de esta maravillosa realidad que es nuestra nueva Parroquia: limpia, luminosa, austera, sin aditamentos superfluos, ventilada, con un enlosado acorde con la magnificencia del templo, con un lujo de presbiterio y un coro excepcional.

Este es parte de su legado al pueblo de Mérida, que contempló asombrado el cambio. Aunque, también es cierto que hubo sus críticas: que si el suelo era sucio, que si había perdido altura, que si el Retablo del Altar Mayor era una maravilla...etc.. Y Vd. como no podía estarse quieto.....se empeñó (creo que literalmente), y lo consiguió, en dotar al resplandeciente templo de una bancada acorde con su dignidad recuperada. Hoy, todos le agradecemos esos acogedores bancos, desde donde más de 400 fieles podemos seguir atentamente las celebraciones litúrgicas.

Pero prosigamos con otros aspectos.

Escribía el gran Obispo de Milán, S. Ambrosio: *"El canto sagrado es bendición de todo el pueblo, alabanza de Dios, consentimiento universal,*

coloquio común, voz de la Iglesia, profesión sonora de fe, devoción llena de dignidad, alegría de corazones libres, clamor de jovialidad, alegre regocijo. El canto reprime la actitud del ánimo, hace olvidar las inquietudes, destierra la tristeza... La voz canta para gozar, mientras el espíritu se ejercita en profundizar la fe" (cf. Enarr. in Psalmum I, 9; PL14,968)

D. Antonio Bellido siempre ha entendido la importancia y utilidad, es más, la necesidad del canto y de los cantores en el servicio de la Liturgia y de la Iglesia, a la asamblea de los fieles reunidos en torno al altar. Por eso en tantas ocasiones nos ha prevenido contra el permanecer mudos y sin participar en el canto, que es también confesión gozosa de nuestra fe en Cristo.

Él, personalmente, siempre se ha preocupado por este servicio tan importante a la comunidad parroquial, lo ha alentado y mimado, hasta conseguir la sólida realidad que es hoy en día nuestra *Schola Cantorum*, indispensable en cualquier celebración litúrgica, contando eso si, desde un principio, con la entusiasta colaboración

de nuestro añorado y admirado Manuel Domínguez Merino, el maestro, nuestro *magíster magistrorum*, maestro de maestros por derecho propio.

Como buen escritor y excelente poeta ha compuesto la letra de múltiples cantos de diversa temática, a los que ha puesto música D. Antonio Guisado Tapiá, D. José Antonio Salguero Marín y nuestro entrañable, querido y recordado Organista y Director el antes mencionado, D. Manuel Domínguez Merino.

Para los que no lo sepan, letras suyas son: "Himno de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz", varios cantos eucarísticos del Poemario "En el vuelo del milagro", varios poemas musicados a Santa Eulalia y algún villancico de los múltiples que ha compuesto.

Sigamos el relato. Apenas un año después, en 1993, con un templo remozado, nos aprestamos a vivir un año jubilar en el que celebramos el XVII centenario del nacimiento de Santa Eulalia, Con un buen plantel de actividades, entre las que no faltaron charlas, conciertos y conferencias, algunas en el propio templo. Dicho Año jubilar fue clausurado, nada menos, que por el Nuncio de su Santidad en España, El Excelentísimo y Reverendísimo Señor Mario Tagliaferri, que puso un brillante colofón a tan destacados actos.



Por aquellos entonces se estaba desarrollando en nuestra Diócesis un hecho trascendental que, en cierto modo, convulsionó el quehacer de muchas parroquias y de miles de cristianos: el Sínodo Diocesano Pacense. La respuesta de nuestra comunidad, con su Párroco a la cabeza, fue masiva, y gracias a ello y a su compromiso, la parroquia se transformó en una comunidad viva y activa, y las celebraciones han pasado a ser más participativas, dignas y solemnes.



Sus frutos no se hicieron esperar: el Catecumenado de Adultos, con veinte grupos activos de cristianos comprometidos; los grupos de Formación Bíblica, una realidad viva actual; o la formación para cofrades, que bajo el atractivo título de "Todos somos Iglesia", nos encandiló durante dos cortos años.

Y claro, todo esto requería una infraestructura de la que la parroquia carecía, y de nuevo Don Antonio se "empeñó", y se empeñó a fondo, en dotar a los grupos de trabajo de un lugar digno para desarrollar su formación y su trabajo. Y, he aquí otra tangible realidad: La Casa de la Iglesia de la calle Cardero, inaugurada y bendecida el 13 de junio de 1995, por el Excmo. Rvmo. Sr. D. Antonio Montero Moreno, a la sazón Obispo de Badajoz. Todos los que nos reunimos allí, en sus espaciosos salones, nos acordamos de las gélidas sesiones en la sacristía, o en el camarín de la Santa, muchas veces amenizados con la lluvia de enlucido que periódicamente desprendía la cúpula. Claro que no siempre llueve a gusto de todos, y nuestras cónyuges se quejan de que antes las reuniones eran más cortas (por el frío, claro),

y ahora, como estamos calentitos...no tenemos tanta prisa. De eso, en fin, también la culpa es suya.



Un pequeño inciso, no por ello menos importante, el quince de noviembre de 1994, se incorporaba a la parroquia, como Vicario Parroquial, D. Juan Silos Montero, convirtiéndose desde entonces en su "alter ego" y compañero fiel. Buen hombre D. Juan, lástima que sea del Atlético de Madrid, pero, como suele decirse: nadie es perfecto.

Estos hechos, estos logros, no pasaron desapercibidos a la "autoridad competente", y en 1996 el Excmo. Sr. Arzobispo, tiene a bien nombrarle Canónigo, para que junto a otros sacerdotes, forme parte del Cabildo de la Concatedral de Santa María la Mayor de nuestra ciudad. Y allí, con puntualidad inglesa podemos verle celebrar misa los jueves por la mañana y las Vísperas los sábados y otras fiestas de "guardar". Desde entonces creo que debemos tratarle como Muy Ilustre Señor ¿no?.



Don Antonio pronto tomó conciencia de las nuevas oportunidades que el turismo religioso y las peregrinaciones nos ofrecen de cara a la acción evangelizadora en nuestras parroquias, a la par que son instrumentos utilísimos con vista a crear comunidad. Desde siempre nuestro párroco así lo ha percibido y de ello se desprende la multitud de peregrinaciones y viajes de turismo religioso y cultural que a lo largo de estos 25 años se han organizado en nuestra Parroquia.

Si tuviéramos que definir el sentido de la peregrinación diríamos que se trata de *un viaje que se emprende para llegar a un lugar considerado sagrado por la acción de Dios en él*. Este tipo de viajes se emprende por motivos religiosos, nace del deseo de ponerse en contacto con lo sagrado y para realizar actos religiosos de culto, de penitencia, de devoción... en definitiva va unido al culto y a la oración.

El turismo religioso debe entenderse como un viaje donde el aspecto religioso constituye uno de sus objetivos principales, aunque no el único.

Hay sabios maestros que nos indican que no siempre podemos vivir una vida religiosa y de oración o laboral de cualquier tipo, de gran intensidad permanentemente. Es imprescindible hacer alguna pausa, desconectar. El ser humano requiere de higiene física, psíquica y espiritual. En todo hemos de buscar un equilibrio: tanto en los acontecimientos muy sublimes, como en aquellos más prosaicos. Éstos últimos también pueden convertirse en caminos que pueden conducirnos a muy altos valores: compartir unas vacaciones día a día en convivencia cercana, en un autobús, hotel, visitando ciudades, países y descubriendo nuevos horizontes ¿no sirve todo ello para formar e implementar la comunidad de los hermanos en Cristo? ¿No expresan la convivencia, el canto, el juego y la alegría cristiana la "nueva cultura" evangélica?

También es muy importante, y esto se ha tratado de cuidar con mimo en nuestra Parroquia, que los responsables del viaje procuren transmitir la importancia espiritual y religiosa de los lugares

visitados. En nuestro caso, D. Antonio ha cuidado con especial esmero la espiritualidad de estos viajes: la oración, las celebraciones litúrgicas, los cantos, el conseguir guías adecuados que nos descubran no sólo la parte artística sino también la espiritualidad y el sentido religioso del lugar a visitar.

Éste último aspecto tiene una gran importancia evangelizadora, sobre todo cuando en el grupo que peregrina o hace turismo religioso se integran personas cuya fe es débil, o están alejadas de la fe o de la Iglesia. Si se organiza bien el viaje para este tipo de personas, los momentos religiosos del mismo, permitirán una acción religiosa que penetrará tranquila y serenamente en ellos.

En múltiples ocasiones se pueden producir circunstancias providenciales para vivir el testimonio evangélico, donde podemos acercar a personas con sentimientos religiosos débiles a los valores sobrenaturales, para que poco a poco, puedan abrirse al influjo del Evangelio, y así lo entiende nuestro párroco.

El turismo religioso y las peregrinaciones nos ofrecen, por tanto, una gran oportunidad de anunciar el Evangelio, de evangelizar. Podemos crear por este medio un método original de predicarlo, dirigido al hombre moderno siendo capaces por ejemplo de mostrar la relación de la fe con el patrimonio cultural que visitemos, dejando bien patente que la existencia de la mayor parte de los tesoros artísticos que contemplamos, deben su existencia a motivaciones religiosas, surgieron de los deseos del artista o del mecenas de alabar al Creador y de responder, en la medida de sus posibilidades, con lo mejor y más bello de su creatividad artística a la bondad, belleza y todos los dones que de Dios recibimos.

Son tradicionales nuestros viajes a Fátima, o al santuario de nuestra patrona, en Guadalupe, pero también pervivirán como inolvidables recuerdos nuestros peregrinajes por Portugal (2000), Cantabria (2002), La Rioja (2003), Granada (2003), Los Arribes del Duero y Galicia (2004), Valencia (2005), Murcia (2006)...etc.



Ya sabíamos cuando vino que era un reconocido poeta, ya conocíamos: Utopía sobre las Bienaventuranzas (1981), Mística (1982), El gozo de saber que existe (1982), Extremadura: denuncia y desafío (1982), salmos de la vida, poemas (1986), pero sigue asombrándonos en su faceta de comunicador, y su afición a plasmar en letra impresa sus reflexiones más íntimas, auténticas obras de evangelización, e íntimos momentos de meditación. Han sido veinticinco años de fecunda producción, en los que los parroquianos hemos disfrutado con:

- Villancicos de ida y vuelta (1987)
- A orillas del Guadiana. Vida de Santa Eulalia (1993)
- Pasionario. En torno a la Semana Santa (1993)
- Vialucis Pascual (1995)
- El Manantial. Encuentro y caminos de oración (1998)



- Encuentros con la Palabra. Reflexiones y oraciones sobre el Cuarto evangelio (2001)
- El Oasis. Poemario sobre el "Alma de Cristo" y otros (2010)

Por lo que me compete personalmente, tengo que agradecerle muy especialmente el apoyo decidido que ha mostrado a la serie anual que edita la Cofradía: Los "Cuadernos para Cofrades", que cada año esperamos los cofrades nazarenos con ilusión, por cuanto constituyen un apoyo inestimable a los ejercicios que anualmente dedicamos a nuestras veneradas imágenes. Este interés es también compartido por alguno de sus compañeros sacerdotes, por cuanto les sirve de guía (no hay más que cambiar la advocación) y les alivia tener que preparar los suyos propios.

En años sucesivos han visto la luz:

- El Quinario a Jesús Nazareno
- Un Vía Crucis para el Anfiteatro
- El Triduo al Santísimo Cristo de los Remedios
- El Vía crucis de María santísima
- El Triduo de Nuestra Señora del Mayor Dolor



Ya sólo nos queda nuestro Resucitado, y esperamos su Vía Lucis. ¿No tendremos que esperar hasta su jubilación, verdad?

Deus Caritas est, dijo alguien que está algo por encima de mi humilde persona en el organigrama de nuestra Santa Madre Iglesia, y demostrar con obras ese amor hacia nuestros hermanos más necesitados, ha sido preocupación constante durante estos veinticinco últimos años de nuestra comunidad parroquial. Por ello, hemos visto con

gran satisfacción la adecuación, con importantes obras de mejora, de la casa donada a la parroquia sita en la Rambla, y su cesión de uso a Caritas Parroquial para atender adecuada y dignamente a los hermanos necesitados, golpeados y desorientados por esta brutal crisis económica, muchos de ellos, auténticos pobres vergonzantes que por primera vez se acercan a esta institución.



La casa puede en un futuro acoger proyectos maravillosos, de hecho ahí está su sincero ofrecimiento al arzobispado, para la realización de un comedor social, pero, lo primero es lo primero, y por ello le felicito D. Antonio, por su acertada decisión y sensibilidad. En estos duros tiempos de crisis, todos nuestros esfuerzos serán pocos, y habremos de priorizar las actuaciones, pero creo que este es el camino, y estoy seguro que alguien algún día nos recordará: "Tuve hambre y me distes de comer".

El año 2009 "sufrimos", dicho entre comillas, una visita pastoral. Nuestro Obispo, D. Santiago García Aracil, cumpliendo su función pastoral realizó una Visita a las parroquias del Arciprestazgo de Mérida, y como no puede ser de otra manera, la nuestra recibió una atención especial.

D. Santiago se reunió con todos los colectivos de la parroquia: Consejo Pastoral, Caritas, Catequistas, Voluntarias de san Vicente Paúl, Hermandades y Cofradías, niños de primera comunión, Coro Parroquial, Adoración Nocturna...etc, pero además, pudo comprobar en persona que somos una comunidad dinámica, que

los locales eran adecuados y espaciosos para los fines de formación; que la iglesia limpia y acogedora, cumplía todas las normas más exigentes para las celebraciones litúrgicas; que los terrenos de su propiedad estaban debidamente inmatriculados a favor del Obispado, la contabilidad a punto, que los libros sacramentales, desde 1566 hasta la actualidad, estaban en perfecto estado de conservación y con las debidas garantías de conservación, y que la parroquia contaba con un Inventario Artístico actualizado, donde se recogían todos los tesoros artísticos que la devoción de los emeritenses habían depositado en nuestras manos a lo largo de los siglos, sin que se haya constatado merma o pérdida reseñable.



Quiere decirse que aprobamos, sí, y con muy buena nota.

Hablando de visitas y chequeos, queremos también recordar que las dos cofradías penitenciales de la parroquia, la de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios, y Nuestra Señora del Mayor Dolor, y la Ferroviaria del Descendimiento, Santísima Virgen de las Angustias y Nuestra Señora de la Esperanza, de las cuales D. Antonio es su Consiliario, recibieron una visita de Inspección por parte de la Delegación Episcopal de Hermandades y Cofradías, dentro de un plan piloto para chequear el estado de la cofradías del Arciprestazgo de Mérida.

Dentro de él, fueron revistados por el Vicario de Mérida, D. Francisco Sayago Brazo, y el

Arcipreste D. Jorge Sánchez Muriel, los libros de actas, de Contabilidad, los planes de formación, publicaciones, programas sociales, libros de Inventario, censo de hermanos, Locales...etc.

También aprobamos con nota alta, aún más creo que muy alta, ya que según opinión del Sr. Vicario, estas Cofradías eran "Un ejemplo y una bendición para la Iglesia". Creo que en ello, algo tendrá también que ver D. Antonio, ya que es su Consiliario.

Ya sabemos que Vd. es algo reacio a las nuevas tecnologías, creo que incluso anda algo reñido con los ordenadores, sobre todo con el portátil que le regalaron, que no llegó a encender, por si acaso. Pero ello no es óbice para que la parroquia de Santa Eulalia las utilice, e incluso que Vd. impulsara decididamente la creación de una magnífica página web parroquial (www.santaetulaliademerida.blogspot.com.es) en la que se vuelque toda la información general y de interés para sus parroquianos. Pretende ser punto de encuentro de todos los eulalienses dispersos por el mundo. Ya solo le falta un buen Faacebook para interrelacionarse con sus amigos y feligreses, pero no perdemos la esperanza...



La comunidad parroquial de santa Eulalia la componemos hoy en día unas 5.500 personas, asentadas principalmente en el casco antiguo de esta histórica ciudad. La Iglesia, en su forma y estructura, responde perfectamente a las leyes litúrgicas: el altar mayor está construido de cara al pueblo. Están perfectamente colocadas, la sede

para el celebrante, el ambón para la palabra de Dios, la cruz, el baptisterio, el lugar para la reserva de la Sagrada Eucaristía; y nuestras veneradas imágenes, en cuanto a la forma, número y colocación, están en total consonancia con las normas vigentes.



El edificio, a pesar de su antigüedad, es idóneo para realizar correctamente las acciones litúrgicas y para alcanzar una participación activa de los fieles, con una capacidad de 400 confortables asientos sobre bancos de madera.

Se oficia la Eucaristía al menos dos veces al día –mañana y tarde- todos los días laborables y tres celebraciones en los festivos, teniendo como solemnidades propias el trecenario en honor a la Mártir Santa Eulalia, que tradicionalmente se celebra en septiembre, y la festividad propia de la Mártir los días 9 y 10 de diciembre, este último señalado como el *Dies Natalis* de la misma.

La parroquia cuenta con un coro, compuesto por 35 miembros y un director y directora, que participan regularmente en las celebraciones litúrgicas. En las grandes solemnidades también contamos con organista.

También forman parte de la Comunidad Parroquial:

- La Asociación de la Virgen y Mártir santa Eulalia. Hermandad de Gloria para el culto a la Patrona, fundada en el siglo XIII y refundada en 1894, que cuenta con 600 integrantes. Realiza desfile procesional los días 9 y 10 de Diciembre.



- La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios y Nuestra Señora del Mayor Dolor. Cofradía de penitencia refundada en 1928, con 1200 integrantes. Realiza desfile procesional el Miércoles Santo, Jueves Santo y Domingo de Resurrección.
- La Cofradía Ferroviaria del Descendimiento, Santísima Virgen de las Angustias y Nuestra Señora de la Esperanza. Cofradía penitencial, fundada en 1946, con 500 componentes. Realiza estación penitencial el Jueves y Viernes Santo.
- Las Voluntarias de Caridad de San Vicente Paúl.
- La Adoración Nocturna Masculina.
- La adoración Nocturna Femenina, con el Consejo Diocesano.
- La Asociación de la Medalla Milagrosa.
- El Equipo de Animación Litúrgica.
- El Grupo de Catequistas.
- Cáritas Parroquial de Santa Eulalia.
- Los Voluntarios Visitadores de Enfermos.



Entre el 1 de julio de 1987 y el 3 de junio de este año, o sea, mientras Vd. pastoreaba esta Iglesia, 583 jóvenes recibieron la Confirmación, se celebraron 463 matrimonios, se oficiaron exequias fúnebres por 755 feligreses y, afortunadamente, 1621 nuevos parroquianos recibieron el Sacramento del Bautismo. Como ve, la vida siempre se abre paso.

Todos sabemos de su amor a la Mártir, y su empeño en la difusión de su culto, como raíz de las virtudes cristianas, de testimonio y fortaleza, de aquí su empeño en apoyar a la Asociación de la Virgen y Martir santa Eulalia en participar en todos los actos que se realizaron con motivo del XVII centenario de su nacimiento, las jornadas eulalienses, la preparación minuciosa de su Trecenario, las procesiones del día 9 y 10 de diciembre, los viajes de hermanamiento y peregrinaciones a Santa Olalla del Cala o Totana, la Misa para los Peregrinos, el Ramo, y la última y novedosa experiencia, las Jornadas de Difusión en Calamonte, un auténtico éxito de fervor y participación popular.



Esto es un resumen, un mero resumen de hechos, en él faltan otros muchos acontecimientos; sobre todo: vivencias, experiencias, sacrificios, desengaños, alegrías, sinsabores, triunfos y fracasos, que veintiocho años dan para mucho, si se quiere y se lucha, como es su caso. Yo como historiador, me quedo con los hechos, y así lo relato.

No podemos terminar este breve resumen de sus veintiocho años entre nosotros sin hacer

referencia a tres proyectos por los que ha batallado durante años y que hoy son una realidad tangible al momento de redactar estas líneas:

En efecto, desde el pasado día dos de junio por decreto de nuestro arzobispo, D. Santiago García Aracil, previa aprobación por la Santa Sede Santa Eulalia, nuestra niña Eulalia, era designada Celestial Patrona de la Juventud de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz, culminando un proceso iniciado por Vd., Junto con la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, hace ya algunos años. Un nuevo timbre de honor, que no será el último, para la feligresía eulaliense.



Pero, además, dos asuntos pendientes, que le quitaban el sueño, han tenido una rápida resolución. De una parte, el Convenio para la utilización de la Cripta de la Iglesia y la antigua sacristía, para Centro de Interpretación, cuyo texto definitivo está ya en manos de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura, fue ratificado en la propia Iglesia, con la firma de SER, D. Santiago García Aracil y de la Excm. Sra. Consejera de Educación y Cultura, Dña. Trinidad Nogales Basarrate, en 2013; y el otro, el expediente para la declaración de la Iglesia de Santa Eulalia como Basílica Menor, en el que D. Antonio, como no podía ser de otra manera, ha intervenido activamente. Fue resuelto favorablemente por la Santa Sede el 23 de



septiembre de 2014, según decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, firmado por su titular el Cardenal D. Antonio Cañizares, y proclamada como tal por nuestro Arzobispo, D. Santiago García Aracil, en la fiesta de la Mártir, y en su propia basílica, el 10 de diciembre de 2014.

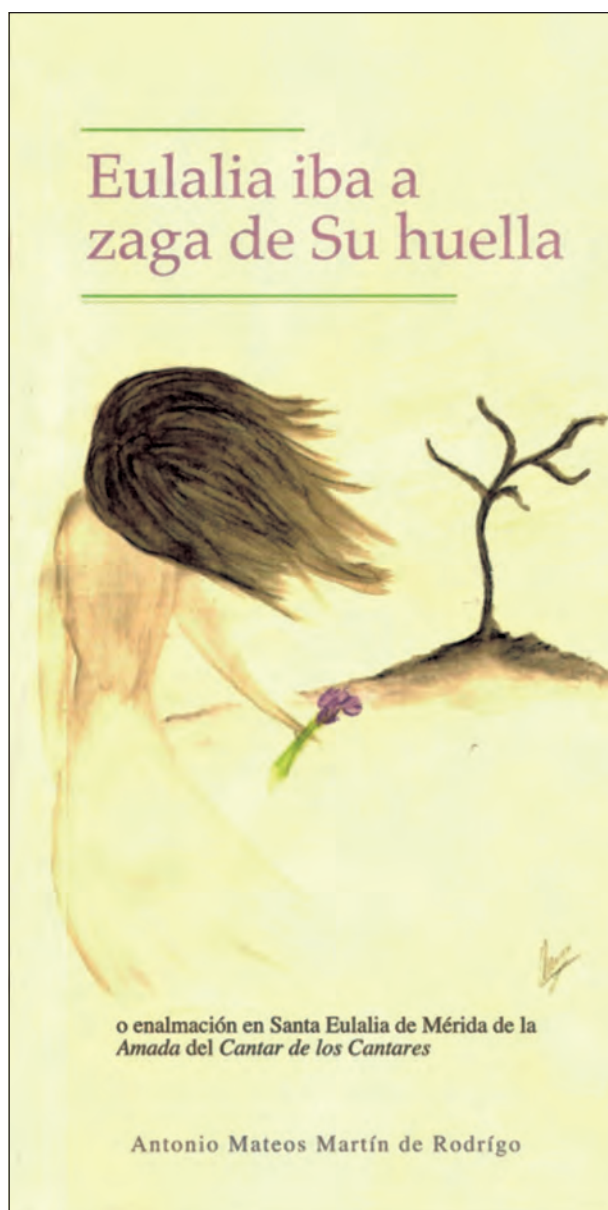
La concesión del título de Basílica Menor, es hoy realidad, un nuevo empeño suyo y una nueva herencia, junto al *tininabulum* y la *Umbela* o canopeo, que dejará a la posteridad, y que estamos seguros no será el último, ya que según a Vd. mismo le gusta pregonar: "Se hace camino al andar", y a Vd., Muy Ilustre Señor, le queda mucho por caminar, sobre todo ahora que ha perdido peso.



UN NUEVO LIBRO SOBRE SANTA EULALIA DE MÉRIDA

EULALIA IBA A ZAGA DE SU HUELLA o enalmación en Santa Eulalia de Mérida de la Amada del Cantar de los Cantares.

ALONSO MARTÍN DE OLAYA



Autor: Antonio Mateos Martín de Rodrigo
Ilustraciones de Ana Gómez Lavado.
Edita: Basílica Menor de Santa Eulalia de Mérida, Badajoz 2015.
Impresión y maquetación: Artes Gráficas Boysu.

Un nuevo libro sobre la Mártir apareció, en el mes de noviembre en este año de nuevas alegrías eulalienses; es *Eulalia iba a zaga de Su huella o enalmación en Santa Eulalia de Mérida de la Amada del Cantar de los Cantares*.

Su autor es Antonio Mateos Martín de Rodrigo, ex Secretario de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, autor de otros dos libros sobre nuestra patrona, *Santa Eulalia de Mérida, la grandeza de lo pequeño*, Artes Gráficas Rejas 2004 y *Las Pasiones de Santa Eulalia o África e Hispania*, Museo Nacional de Arte Romano 2009.

Pero no es este un libro de investigación sino "de poesía", un poemario de sentimiento y emoción y su transmisión desde una perspectiva nueva de la Vida de Santa Eulalia en Tierra emeritense según Aurelio Prudencio Clemente y Cielo Ilerenense.

Del prólogo del libro, elaborado por Jesús Antonio Serrano Garijo, catedrático emérito y que fue profesor del autor en el Instituto Santa Eulalia en los cursos de 1971 a 1973, he seleccionado estas interpretaciones de la obra:

"- estaba por venir su, a nuestro juicio, libro capital: *Eulalia iba a zaga de su huella*, el poemario que ahora ve la luz. Y pensamos en fray Luis de León, quien, tras publicar sus obras de más empeño (*Exposición del Libro de Job*, *De los nombres de Cristo*) dejó inéditas sus imprescindibles y geniales poesías, porque no eran más que *obrecillas que se me cayeron como de entre las manos*. Ignoro si Antonio Mateos llegó a pensar, por pudor o modestia,

que sus poemas también se le cayeron de las manos, como sin querer, y que no merecían aparecer en letra impresa, dados los diez años transcurridos desde la conclusión del libro. De cualquier forma, aunque, heredero de la tradición poética eulaliana, desde Prudencio a Rufino Félix, pasando por Lorca, sus versos ofrecen una personal y novedosa visión del mito de la niña Eulalia.

- Los poemas son, fundamentalmente, líricos. En ellos se da por sabida la historia de Eulalia y la voz del poeta, totalmente inmerso en su discurso, se confunde a veces con los personajes de la historia (*la Mártir*, su madre, el mismo Jesús, el vicario de Elvira, Calpurniano o Maximiano) en un fascinante juego de tiempos en el que vemos a *la Mártir* como una niña más de la infancia del poeta, tomando *chupa-chups* o *quina Santa Catalina* o sufriendo a una vecina *chinchorrera*, aunque tampoco rehúye el tono solemne: así lo vemos en los

barrocos y certeros títulos de los poemas o en las citas de versículos bíblicos y otros en los que adivinamos la presencia de Berceo, Dante, los Evangelistas o la Esposa y el Esposo del *Cantar de los Cantares* en compañía de García Lorca y el cantautor extremeño Pablo Guerrero.

La excelencia, originalidad y frescura de *Eulalia iba a zaga de su huella*, obra de un sensible y apasionado niño de sesenta años (como lo fuera el más genial eterno niño, Federico García Lorca, o como la gran poetisa Gloria Fuertes), suponen, sin duda, un hito esencial en la poesía eulaliana.

Enhorabuena a su autor y a quienes han hecho posible su edición".

Para nuestros lectores he elegido tres poemas: dos dedicados al Cielo que "se imaginaba Santa Eulalia" y al Cielo que se encontró Santa Eulalia:

III. DE LAS EXPECTATIVAS CELESTIALES DE EULALIA.

- Mas cuando llegue al trono
del Padre, tú verás, querida madre,
cómo le quito el triángulo tan serio
y le pongo corona
de adelfas del río Anas.
Y jugaremos todos a *tres en*
raya y también al *aro*, -¿te imaginas
a Dios jugando
de *gallinita ciega*
o al *pincho*
o saltando a *la comba*?-.
(Y para merendar, prepararemos

una gran rebanada
con dulce de membrillo o de
aceite con azúcar
- que en el cielo los dientes *no se pican*).
Pues sí, madre, en el cielo
jugaré *mucho* yo con Dios
porque Dios además
es un niño *chiquito*
muy alegre y juguetón
al que le gusta *mucho* jugar al
escondite -y a mi *mucho*, *mucho* más
al *cogido*, querida madre-.

V. DISCURSO DE LA PRESTANCIA DE EULALIA EN EL CIELO.

O bajo el aire con la tierra
si fuego viento y pico y plumas mas
no hiel ya guía del cielo.
(El cielo se lo sabia de *pe a pa*,
sin *destrabillarse*:
aquí, decía muy segura
que los ángeles juegan a

la *gallinita ciega*,
que allí estiran montañas
pero no desayunan, claro,
con cortadillos -para no quedarse
calvos- sino tortas de *inés rosales*;
más allá aseguraba de *carrerilla*
que otros ángeles cantan *que*

*llueva, que llueva,
la virgen de la cueva
-hartos, claro de vinoquina
de santacatalina
con frescas yemas.
(y, claro, que llovía... a cántaros
-pero sólo de vez en cuando
y nunca en la estación...-).
Y además ella
tenía más peldaños*

*que las pirámides
del egipciano
y muchos más peldaños que la torre
del babeliano.
Y aseguraba Eulalia
que los besos de Dios
le sabían a *chupa-chups* de cielo
y que con ellos
no se manchaba
ni el alma ni los dedos.*

El tercer poema seleccionado es la narración del brutal martirio de Eulalia, sin embargo, la ofrenda más hermosa de Eulalia como Amada del Cantar de los Cantares.

XXIII. DISCURSO DE LOS FRUTOS DE LOS TORMENTOS DE EULALIA TRAS SER SU CUERPO ARADO CON GARFIOS DE HIERRO Y SEMBRADO CON SEMILLAS DE FUEGO.

*Que látigos airados y violentos
aran múltiples cruces restallantes
en su frágil y tierno cuerpo;
los garfios siembran peces
sangrientos enredados
en su frágil y tierno cuerpo...
Y por el borbollón sangriento
de sus pechos abiertos
ardiendo sale el oro,
y quemando la mirra sale*

*y abrasando el incienso sale
y se llenan de altares y
de esperanzas se llenan
sus huesos,
al fin, despabilados
y eternamente ya en vela y despiertos
(con los brazos abiertos
a los gozos sinceros
de los cielos eternos).*



UNA NECESARIA PUESTA AL DÍA *del Hornito de Santa Eulalia*

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ

PRESIDENTE HONORARIO DE LA ASOCIACIÓN DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA. CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD DE MÉRIDA

La conveniencia de contar con un oratorio cuando la Basílica estaba cerrada fue la que movió a los emeritenses a establecerlo en el lugar donde la tradición situaba el episodio final del Martirio de la Santa Niña¹. Así, al menos, se desprende de las referencias aportadas por la documentación que podemos manejar que hablan de esa tradición presente desde tiempo inmemorial.

A comienzos del siglo XVII, precisamente uno de los momentos más álgidos del fervor eulaliense y en los que Mérida vive unos momentos de cierta bonanza económica, entre otras importantes decisiones, se toma la del engrandecimiento de los lugares eulalienses. Para ello, la ciudad promueve una importante iniciativa: la reconstrucción del llamado "Hornito" donde la tradición quiere situar el lugar donde sufrió martirio la Santa y la erección de un Humilladero que sirva como lugar de oración y descanso en las idas y venidas de la ciudad, junto al Camino Real de Madrid y en el Hornito.

Como refiere Álvarez Sáenz de Buruaga, siguiendo las Actas Capitulares del Consistorio emeritense, en Mayo de 1.610 se decide adquirir una serie de elementos arquitectónicos, algunos de los cuales formaron parte de un templo dedicado a Marte², que fueron tasados en la cantidad de 2.000 reales y se emplearían en la reconstrucción del Hornito.



Por fin, en 1.612, el maestro Fernando de Contreras presentó el proyecto ("las trazas") de la reconstrucción del Hornito. Costó la obra 510 ducados, "sin la pintura y la cosa de oro", pero incluyendo el empedrado. El proyecto se ejecutaba por el mes de septiembre y se pagaba, lo expresa una inscripción, con limosnas de la ciudad y de su jurisdicción. Para la fiesta de aquel año (10 de diciembre) tenía que estar terminada la obra. Era gobernador de Mérida D. Luis Manrique de Lara, caballero de la Orden de Santiago, autor del contiguo Humilladero y del segundo descendadero del Puente.

Es justo destacar la participación en esta obra de poblaciones de la comarca de Mérida, donde siempre, y lo sigue estando, estuvo presente la devoción a la Mártir: Calamonte, Mirandilla, Oliva de Mérida, cuyos naturales,

¹ Sobre los caracteres y vicisitudes del Hornito de Santa Eulalia remitimos a nuestro artículo "En el IV centenario de la remodelación del "Hornito" de Santa Eulalia". *Pax et Emerita*

² La inscripción que se dispuso en el frente principal del antiguo edificio romano lo aclara: *MARTI SACRUM / VETTILLA PACULI*. Tras la erección del Oratorio, bajo la inscripción referida, otra referente a la nueva consagración a Santa Eulalia: *IAM NON MARTI SED IESU CHRISTO D.OP.M. EIUSQ SPONSAE EULALIA VR MR DE NUO CONSECRATUM*.



los oliveños, visitaban la basílica eulaliense el día de la Asunción de la Virgen portando un cirio para la Señora Santa Olalla para quedar libres de la peste y otras enfermedades.

El Proyecto de esta importante remodelación fue rematado con otras acciones en décadas sucesivas y a lo largo del tiempo contempló diversas reparaciones, a veces no tan afortunadas.

Como es de sobra conocido, la inscripción que figura en un cuadrito a la derecha de su frente principal- "*Estas piedras de mármol se hallaron labradas de las ruinas de la ciudad*"- no aclara en modo alguno la ubicación del antiguo edificio romano que hemos considerado, como en su día apuntó la Profesora Pilar León- Castro, como un pórtico, *armilustrum*, que la piedad de una dama de acrisolada familia senatorial de la antigua *Vercellae* (Vercelli, Italia), *Domitia Vettilla*, ofrendó a esa divinidad guerrera, en el espacio ocupado, probablemente, por un templo consagrado a *Mars Augustus*, en recuerdo de su esposo, posiblemente ya fallecido, personaje muy notable, oriundo, a lo que parece, de nuestras tierras y que ocupó puestos de muy alta responsabilidad en la política y el ejército romanos, *Lucius Roscius Paculus*. La consideración sobre la ubicación del referido templo dedicado a Marte ha hecho correr ríos de tinta a diversos investigadores sin que los resultados sean significativos³.



Las piezas que se utilizaron en la remodelación del siglo XVII son variadas y no todas pertenecían al edificio romano, pues estaban almacenadas en la cerca de un particular, Gabriel Morales, pariente de Moreno de Vargas, que se dedicaba, como "anticuario" de la época, a recoger los hallazgos y obtener pingües beneficios en su venta. Destacan los sofitos, de excelente calidad de la que se hicieron lenguas los viajeros y eruditos de los pasados siglos cuando los describieron. En ellos se representa un conjunto de armas y utensilios guerreros que se desarrollan en torno a un círculo central, clipeo, ocupado por una imagen de Victoria o trofeo, una *congeries armorum* en suma y en la línea de otros congéneres como las pilastras halladas en el Aventino de Roma y hoy en la Galleria florentina degli Uffizzi.

El análisis pormenorizado del entablamento, arquitrabe, friso y cornisa, de la que apenas se han conservado dos fragmentos, lo debemos igualmente a la Profesora León-Castro, quien supo determinar lo original y lo restituido en la realización del proyecto, es decir, que se utilizaron otros materiales, estuco principalmente, para "rellenar" las lagunas que ofrecía el ensamblaje de los mármoles.

El Hornito ha llegado a nosotros en un estado de conservación no preocupante, pero si en una situación que era digna de tenerse en

³ En nuestro referido artículo tratamos de esta cuestión.



cuenta a consecuencia, por una parte, de los perjuicios que se derivan del tráfico rodado y, por otra, de las intervenciones que ha “sufrido” el monumento a lo largo de los últimos siglos, con restauraciones y limpiezas poco afortunadas.

Por ello, con motivo del IV Centenario de la Remodelación del Hornito (Diciembre de 1612), planteamos con la debida antelación una serie de actuaciones tendentes a la reparación, con las labores de consolidación necesarias, de la inestabilidad de algunos de los elementos que forman parte del pórtico del Hornito y, al tiempo, al conocer que en la remodelación del siglo XVII, se emplearon otros expedientes para colmar las referidas lagunas de los mármoles y configurar el edificio, restituir esas partes ocultas por las intervenciones posteriores.

Para ello, con la anuencia de la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura, del Ayuntamiento y, lógicamente, de nuestro Obispado, una vez que informamos a nuestro párroco, D. Antonio Bellido Almeida, nos dirigimos al Instituto del Patrimonio Cultural de España, dependiente del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, donde, por la calidad e importancia del Proyecto, encontramos una buena respuesta en sus responsables y, a partir de ahí, con la guía de la Jefe del Servicio de Conservación y Restauración de Obras de Arte, Patrimonio Arqueológico y Etnográfico del referido Instituto, nuestra compañera Doña Mónica Redondo, el expediente se puso en marcha.



El Proyecto se ha ejecutado en dos fases, estando la primera centrada en la consolidación de las piezas arqueológicas utilizadas en la remodelación barroca y la limpieza de la superficie de los mármoles que ahora lucen, para contento de devotos y turistas, en toda su dimensión. La segunda, concluida en los comedios del mes de septiembre, ha propiciado la restitución de los estucos del siglo XVII y de todos los elementos originales ocultos por las intervenciones posteriores, la última de las cuales se realizó en la década de los noventa del pasado siglo.

El Proyecto, costeadado por el Instituto del Patrimonio Cultural de España, a quien hay que agradecer su generosidad y comprensión a la hora de afrontarlo, ha tenido un montante total de 105.000 €.

Estas labores de Consolidación y Limpieza, tan necesarias, nos devuelven a su primitiva *facies*, para contento de todos o casi todos, porque alguna crítica, rayana en el sectarismo y la necesidad, hemos escuchado criticando su coste, uno de los monumentos más importantes de nuestro Conjunto Arqueológico Patrimonio de la Humanidad y, al tiempo, el lugar más señero de nuestra ciudad, plena de fervor a nuestra Patrona, cuyos devotos se han visto privados de contemplar su efigie en su hornacina a lo largo de varios meses.

!La espera merecía la pena!

San Serván y San Servando

FERNANDO DELGADO. CRONISTA OFICIAL DE MÉRIDA



Todos los emeritenses conocen la vida y milagros de nuestra patrona Santa Eulalia. Conocida en todo el mundo, sin embargo, de los patronos de Mérida, San Serván y San Servando son muy pocos quienes conocen su vicisitudes y, solo en Cádiz, su patrón o en la catedral de Sevilla, donde se encuentra su cuerpo y reliquias, y en San Fernando, donde tiene un ermita dedicado a nuestros dos mártires emeritenses son venerados, admirados y queridos nuestros paisanos.

La sierra de San Serván, cercana a Mérida, lleva su nombre. Ambos hermanos, Serván y Servando, son hijos de San Marcelo, Centurión de Roma. De familia ilustre emeritense. Estos

santos emeritenses fueron centuriones romanos sin dejar el cristianismo, de ahí su valentía y arrojo ante las circunstancias de la época. Era el tiempo de la persecución del Emperador Diocleciano (244-311), coetáneo con santa Eulalia. Su tumba está en la iglesia cristiana, catedral de St. Dominus o Dominus (Croacia), hoy, catedral de San Dujé.

Fueron torturados innumerables veces en las cárceles. A pesar del trato inhumano, sobrevivieron y fueron puestos en libertad. Siguieron con sus creencias. Diocleciano mandó apresarlos nuevamente y el emeritense Vicario Viator, viajó desde Mérida a la Mauritania Tingitana, (hoy norte de Marruecos) que pertenecía entonces al gobierno de España, y los llevó encadenados; durante el recorrido fueron torturados desde la misma ciudad de su nacimiento hasta Cádiz. El martirio de san Serván y san Servando fue un ejemplo para que el terror acompañara a los cristianos. Atados y arrastrando cadenas todo el camino. El Presidente de la jurisdicción de Cádiz, habiendo visto los tormentos y las torturas padecidas por el camino y, que no habían producido efecto para su arrepentimiento, conminó a que fueran degollados. Este último acto de la muerte de ambos se produjo en un terreno cercano a Cádiz, llamado Urseniano.

En el AÑO CRISTIANO, escrito por el francés p. Juan Croisset, de la compañía de Jesús y, traducido al castellano por el Jesuita P.

José Francisco de la Isla en 1882. Hacen un comentario amplio y muy del estilo de entonces en cuanto a las formas de expresar los sentimientos religiosos y sus peculiaridades.

"Habiendo llegado al sitio del sacrificio, se pusieron de rodillas Serván y Servando, aceptando el sacrificio de sus vidas. Los verdugos dieron el golpe con que fueron cortadas sus sagradas cabezas". Corría el año 305 de la era cristiana.

Según el Misal y Breviario de San Isidoro, el cuerpo de san Servando fue enterrado en Cádiz y, posteriormente su cuerpo y reliquias trasladados a la catedral de Sevilla, donde se encuentran actualmente y, muy venerado por todos los andaluces. Son varias las iglesias de esta región que llevan su nombre. El cuerpo de san Serván fue llevado a Mérida, donde con el tiempo fue colocado al lado de santa Eulalia.

En el año 1619 Cádiz los nombra sus patronos y su día era de precepto en la ciudad gaditana

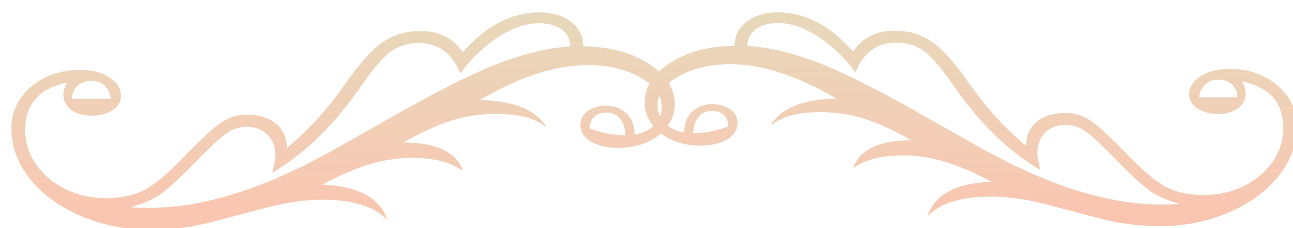
De las primeras manifestaciones de sus cultos se tienen conocimiento en los años 662 y 674.

Su festividad es el 23 de Octubre. También es el copatrono de la ciudad gaditana de San Fernando.

De las decenas de breviarios que hemos consultado en nuestros archivos, muy cerca del centenar, ni mencionan a los mártires emeritenses, sólo el MISAL ROMANO DIARIO, en latín y castellano de R. P Gregorio Martínez de Antoñana en su página 1292 hace el comentario de las vidas de san Serván y san Servando, todos los demás, este día se lo dedican en exclusividad a San Antonio María Claret de Sallent de Llobregat.

Santa Eulalia fue martirizada un año antes que sus paisanos San Serván y san Servando. Mérida ha sido en España cuna del cristianismo y lo demuestran los archivos, cartas y testimonios que se conservan en distintos archivos de todo el mundo.

San Serván



San Servando

Los caramelos de la Mártir

JOSÉ LUÍS DE LA BARRERA ANTÓN. ASOCIACIÓN DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA.
ACADÉMICO C. DE LA REAL DE LA HISTORIA.

Corría el año 1827. Apenas habían transcurrido cuatro desde que se abriera en España un 'nuevo' tiempo político que se ha convenido en denominar la "Década Ominosa". Un tiempo en el que el felón Fernando VII, repuesto en el trono por los absolutistas con el decisivo apoyo de una fuerza de ocupación extranjera (los "100.000 Hijos de San Luis"), habría de derogar toda la obra legislativa del precedente Trienio Constitucional, para volver a los más apollados principios del Antiguo Régimen.

La situación en España era de lo más turbulenta en lo político, caótica en lo económico y desgarrada en lo social. Los pronunciamientos militares y levantamientos insurreccionales, la bancarrota de la Hacienda Pública y la represión ejercida por las "milicias realistas" sobre sus opositores políticos hacen de este "tiempo sin historia", como lo catalogara Miguel Artola, uno de los más convulsos de la España Contemporánea.

En Extremadura, por su situación periférica y su poco peso específico en el tablero de juego político nacional, apenas si se dejaron sentir algunos de los estertores que sacudían buena parte del territorio nacional. Por su condición de región fronteriza tan solo existía la incertidumbre sobre la manera en la que la también crisis portuguesa, que enfrentaba a absolutistas o miguelistas y liberales, podía concernir a los intereses de la Casa Real española.

Había pasado escasamente un cuarto de siglo desde que el ejército napoleónico, derrotado en Arapiles y Vitoria, tomara las de Villadiego por los pasos fronterizos de los

Pirineos y se pusiera fin a la francesada, que tan grande quebranto supuso para nuestro país. Y sin embargo, los perniciosos efectos aún perduraban; y de qué manera. La economía extremeña, sobre todo la referida a la cabaña ganadera, se vio considerablemente mermada, ya que muchas cabezas se sacrificaron para abastecer a las tropas. La agricultura también se resintió aunque en menor medida, salvo cuando se producían las muy frecuentes plagas de langosta que asolaban los campos y de las que se hacen eco los Libros de Actas de Acuerdos Municipales de nuestro Archivo Histórico.

Mérida no fue una excepción. Más de un tercio de las casas estaban cerradas, semiderruidas al ser abandonadas por sus moradores, obligados a "expatriarse" como se decía entonces. Si a esta circunstancia sumamos el "decrecimiento natural", resultante de las elevadas tasas de mortalidad e insignificantes de natalidad, es fácil entender que la imagen de Mérida se asemejara a la de una viuda pobre bajo cuyo traje apenas si se entreveían rasgos de su pasada belleza, según poético parecer del canónigo Fernández y Pérez. La ciudad únicamente estaba habitada por setecientos vecinos o, lo que es lo mismo, por poco más de dos mil quinientos cincuenta habitantes.

Pero si Mérida había ido perdiendo población, los años fueron devolviéndola a la senda del crecimiento. Haciendo bueno el sentir de Moreno de Vargas, según el cual "los naturales son afables y corteses con todo género de gentes, particularmente con los forasteros, por cuya causa se hallan aquí muy acomodados", hasta Mérida fueron llegando

gentes de toda suerte y condición con la sana intención de avecindarse en ella.

Corría el año 1827, sí, y para endulzar el paladar de los habitantes de aquella Mérida gris, triste y desangelada, uno de los recién llegados fue el confitero don Manuel Gutiérrez.

En lo antiguo, Mérida había estado sujeta, desde los tiempos de la Reconquista, a la Orden de Santiago, radicada en León, a cuya provincia pertenecía. Pues bien, desde un pueblecito del antiguo reino leonés llegó don Manuel en pos de fortuna. Con sus achiperres y su hatillo de conocimientos en materia de repostería y confitería buscó alojamiento, recorrió la población y pensó que ningún sitio mejor que la Plaza para instalar el que habría de ser su próspero negocio. Muy pronto, el aire pueblerino emeritense comenzó a impregnarse de los exquisitos aromas dulceros salidos de su competente obrador. ¡Cómo me gustaría mirar por un agujerito –como en aquél “túnel del tiempo” de la serie de televisión de nuestra infancia–, y ver a nuestros tatarabuelos saborear las bizcochadas, merengues, roscas de yema, ‘pezuñas’, pasteles ingleses y flanecillos acompañados de una jícara de chocolate amargo llegado desde las colonias ultramarinas!

Don Manuel Gutiérrez se asentó –¡y tanto que lo hizo! –, pues el negocio que fundara ya cuenta la friolera de 188 años de existencia, que se dice pronto. Luego, andando el tiempo, algunos de sus descendientes pasaron a ocupar cargos de responsabilidad en la política municipal, como su nieto don Manuel Macías, concejal en tiempos de la alcaldía de don Pedro María Plano y García.

Este otro don Manuel fue hombre emprendedor, implicado en la vida social emeritense de las postrimerías del siglo XIX. Lo vemos suscribiendo algunas actuaciones de importancia para la ciudad, como la referida al cementerio municipal. Cuentan que en cierta ocasión le vieron bebiendo agua del pozo abierto en el cementerio (al principio de la calle Santa Eulalia, la principal del mismo, donde todavía hoy), y cómo algunos coterráneos le recriminaron la acción pues pensaban que bebía agua contaminada por tan especial emplazamiento. Sin embargo, sin inmutarse, contestó que el venero de agua no atravesaba sepultura alguna y que nada había que temer. Si lo sabría él, que había estado en la génesis y ejecución del proyecto.

Este dulcero, concejal, al que vemos fotografiado en la orla de la minuta fechada en 6 de septiembre de 1911 que presentamos, fue asimismo un entusiasta de la Arqueología. De él habla el propio Plano en su libro “Ampliaciones a la Historia de Mérida”, de 1894, y por él sabemos que era, además, en su calidad de miembro de la Subcomisión de Monumentos, el llavero del Museo, instalado entonces en la antigua ex iglesia de Santa

Mérida 6 de Septiembre de 1904

D. Manuel Gutiérrez

El 12 de Agosto de 1911

Manuel Gutiérrez, Debe:

FECHA	Arrebas	Libras	ARTÍCULOS	PRECIO	IMPORTE	
					PESETAS	CTS.
Sept 12	3		docenas flanecillos	2,	6	
"	1/4		libro Roscos	4	1	
23	3		docenas flanecillos	2	6	
"	1		libro Roscos Yema	4	4	
"	3		docenas Perunías	0 10 una	3	60
"	1		libro Pasteles Ingleses	4	4	
"	3		docenas Merengues	0 9 una	7	90
Agosto 12	2		Cartucho surtidos	1,25	2	50
25	3		docenas flanecillos	2	6	
"	2		" Perunías	1 20	2	40
"	3		docenas merengues	0 9 una	1	80
"	1		libro Yemas	3 90	3	90
"	1/2		" molletes	4 -	2	40
					44	60

Factura de la Confitería del año 1911, con listado de productos y precios. Colección del Autor.

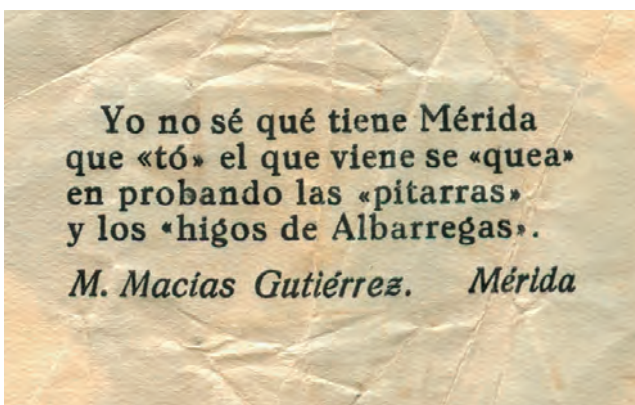
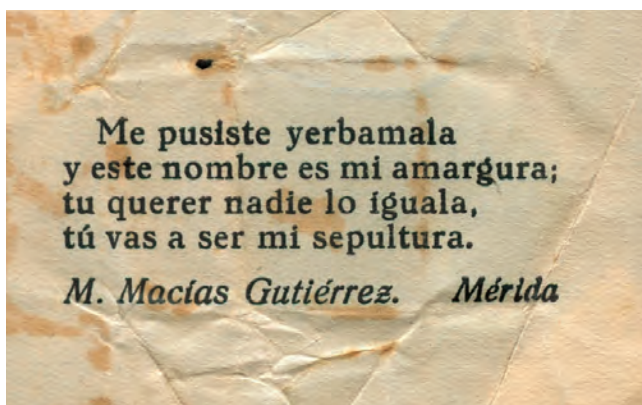
Clara. Cada vez que algún interesado en las antigüedades venía a la ciudad, atraído por la fama de sus venerables ruinas, don Manuel siempre acudía solícito para acompañarle y enseñarle las joyas que atesoraba el entonces destartelado caserón.

Pero no pararon ahí las inquietudes de don Manuel Macías Gutiérrez, sino que cultivó otras disciplinas. Así, para dar rienda suelta a su vena poética empezó a componer unas letrillas populares que fueron impresas para acompañar a los genuinos “caramelos de la Mártir Santa Eulalia”, así llamados desde que en 1913 registrara con este nombre la marca. Estoy por asegurar, a riesgo de no equivocarme, que no hay producto emeritense con más solera y más difusión que estos deliciosos caramelos de limón que, merced a su envoltorio, difunden la imagen de la Santita por todo el mundo, pues tal es su predicamento. Gracias a la generosidad de doña Carmen Macías, nieta de don Manuel, y de sus hijas María del Carmen y Aurora (a las que vemos en una de las fotografías que ilustra este artículo –en compañía de su dependienta Ana– envolviendo los caramelos), damos a conocer a nuestros lectores la máquina con la que, luego de tantos años, aún hoy se siguen fabricando los legítimos caramelos a la manera tradicional: colocando una plancha de caramelo semisólido que se hace pasar por unos troqueles (que llevan por una parte el clásico rayadillo y, por la otra, las iniciales MG) accionados por una manivela.



Doña Carmen Macías, flanqueada por sus hijas María del Carmen y Aurora, en compañía de su dependienta Ana, envolviendo los caramelos. Foto: Carlos de la Barrera Alvarado.

En la imagen de grupo a que aludimos, si se repara bien, sobre el mostrador puede verse una fotografía de la entrañable doña Bati, madre y abuela de nuestras particulares amigas. Preside la escena de la misma manera que hace años regía su negocio. Doña Batilde Martín Martín fue toda una institución en Mérida. Nosotros la recordamos en la misma mesa de camilla y realizando idéntica labor. Con ocasión de cumplir cincuenta años de vida laboral, el 30 de mayo de 1975, don Manuel Sanabria Escudero, a la sazón alcalde de Mérida (“el alcalde del Bimilenario” como se le recuerda todavía hoy) la condecoró justamente, no sólo por ser la trabajadora nata, incansable y ejemplar que fue durante toda su vida, sino por su imbricación en la vida emeritense, en particular con la cofradiera.



Letrillas, cargadas ya de muchos años, compuestas por don Manuel Gutiérrez para acompañar a los genuinos caramelos. Colección del Autor.



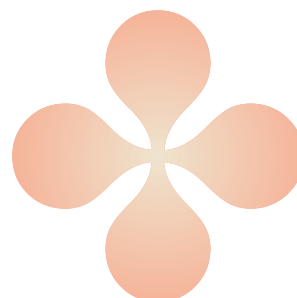
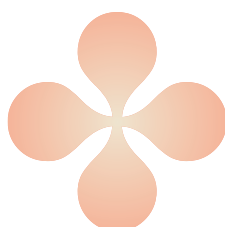
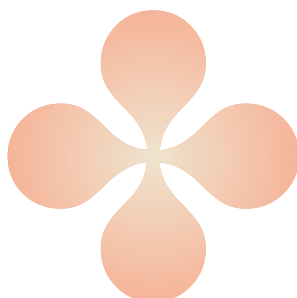
Máquina centenaria, ideada por don Manuel Gutiérrez, para fabricar los "caramelos de la Mártir". Foto: Carlos de la Barrera Alvarado.

Cuando el historiador Plinio el Viejo, en el siglo I d.C., inquirió sobre qué productos eran los más famosos de la colonia Augusta Emerita, con la intención de incluirlos en la monumental enciclopedia llamada "Historia Natural" que estaba confeccionando, su informante le respondió que las aceitunas, tan dulces –se decía– como las uvas pasas. Ahora



Anuncio publicado en el periódico La Libertad de 1 de Septiembre de 1925. Colección del Autor.

bien, si Plinio hubiera tenido que escribir su celebrado libro hoy en día no cabe duda de que el producto estrella de Mérida habrían sido "los caramelos de doña Bati", los inimitables y genuinos "caramelos de la Mártir". Y como empedernidos golosos hacemos votos para que así siga siendo por muchos años, tantos como para alcanzar el año 2027, momento en el que, Dios mediante, habremos de celebrar por todo lo alto el bicentenario de esta modélica empresa emeritense.



CASTELO Y SANTA EULALIA



JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ

Recientemente nos dejaba, tras una vida plena de sentir en extremeño, José Miguel Santiago Castelo. Había nacido en Granja de Torrehermosa en 1948 y, muy joven, con su familia, se desplazó a vivir a Madrid donde ejerció su profesión de periodista en el diario ABC, donde le introdujo otro gran extremeño, Pedro de Lorenzo. En toda su carrera profesional fue fiel a esa Casa y a la familia Luca de Tena, lo que le condujo a desempeñar puestos de la mayor importancia como Miembro de su Consejo Asesor y Subdirector de tan acreditado diario.

Desde sus páginas impulsó y difundió los valores de su Extremadura y nunca se negó a prestar su colaboración en todos los eventos en los que fue requerido, por lo que su vida transcurrió a caballo entre su lugar de trabajo, Madrid y los rincones de su tierra, en especial Granja, donde fue nombrado Hijo Predilecto y la localidad donde fue acogido como Hijo Adoptivo, Villanueva de la Serena.

Santiago Castelo por la calidad de su poesía y su excelente prosa en paralelo a su decir, siempre elegante, con rasgos de barroquismo, que llegaba nítidamente al auditorio, consiguió numerosos premios bien conocidos y que no vamos a referir, pero, entre los que no podemos olvidar, el Luca de Tena, Fastenrath, Nacional de Periodismo, Julio Camba, Gredos de Poesía...

Es larga, también, la lista de sus poemarios, desde "Tierra en la Carne" hasta "La hermana muerta", una emocionante elegía inspirada en la sentida muerte de su hermana.

Su prestigio le llevó a ocupar plaza como Miembro de las Academias Cubana y Norteamericana de la Lengua, además de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, donde ejerció como director desde 1996 hasta su muerte producida en el presente año.

José Miguel era hombre cercano, amable, religioso y profundamente monárquico, además de amante de lo popular pues era la copla una de sus pasiones. Precisamente en estos días se representa en Madrid, en los Teatros del Canal, su obra sobre la mítica Celia Gámez. Fue también feliz en Cuba, donde la intelectualidad de la isla caribeña le acogió como a un hijo más y él lo supo agradecer en sus "Habaneras" y "Hojas Cubanas".

Y fue, también, un amante de Mérida, de sus tradiciones y admirador de su historia, además de un acendrado devoto de nuestra Patrona, la Mártir Santa Eulalia. En el pórtico de su festividad cada año me reclamaba la Revista de nuestra Asociación que él coleccionó. Interesado por el devenir de los fervores eulalienses, ofreció su colaboración en las actividades que llevábamos a cabo y una tarde paseando por Trujillo, en el curso de una de las sesiones de nuestra Academia, le ofrecí que pronunciará el Pregón de los Actos del XVII Centenario del Martirio, el *dies natalis*, de Santa Eulalia, que él aceptó generosamente y con honra como me expresó.

Fueron muchas mis vivencias con Castelo, acrecentadas por mi ingreso en la Real Academia de Extremadura, vivencias que cristalizaron en una firme amistad. En nuestros encuentros, además de los temas que preocupaban a la Academia, siempre Mérida y Santa Eulalia.

Hemos creído oportuno recordar la figura de un hombre bueno, de un extremeño de ley y de un buen eulaliense.

¡Descansa en paz, querido amigo!



SANTA EULALIA

en la literatura

Aurelio Prudencio Clemente y el Himno III del Peristephanon

“La Historia cuenta lo que sucedió, la Poesía lo que debía suceder”. Aristóteles, s.IV a.c.

JUAN FLORES GARCÍA



Aurelio Prudencio Clemente, considerado el poeta cristiano más importante en lengua latina, nació en Calahorra en el año 348 de nuestra era. Su perfil biográfico nos lo ofrece él mismo en la introducción que aparece en la edición de sus obras del año 405. Dice así *“de niño frecuenté la escuela de un riguroso gramático; a los diecisiete años vestí la toga viril y frecuenté los cursos de retórica... Me hice abogado y tuve amargas experiencias en el desempeño del cargo, por lo que pasé a la administración, desempeñando el cargo de Prefecto o Gobernador en importantes ciudades que goberné con justicia y honradez..., por eso me llamó el emperador a su Corte”. “Inadvertidamente -sigue diciendo- me he vuelto viejo, y ¿de qué me servirán los*

hones después de la muerte?... Ya sé lo que debo hacer... Al menos con la voz debe mi alma celebrar a Dios... Día y noche sin interrupción alabaré al Señor, pelearé contra las herejías, explicaré el dogma católico, destruiré los templos e ídolos paganos, a los mártires dedicaré mis poemas y ensaltaré a los apóstoles...” Fruto de esta cambio en su vida se conservan un conjunto de no menos de veinte mil versos en hermosas composiciones métricas siguiendo los ritmos latinos clásicos, que lo convierten según cita del insigne erudito Menéndez Pelayo “en el poeta lírico más inspirado que vio el mundo después de Horacio y antes de Dante” (Villemain).

La cuestión de su patria chica (Calahorra o Zaragoza) aunque discutida, entre otras cosas porque el propio Prudencio llama “suyas” a ambas ciudades, parece decantarse hacia la primera pues son numerosos las referencias y detalles que en su obra apuntan hacia la misma. De familia cristiana noble y acomodada, fue profesor de retórica y jurisconsulto y desarrolló una brillante carrera política como funcionario imperial y gobernador de provincia. Vivió en Roma y allí desempeñó el cargo de *prefecto* bajo el mandato del emperador Teodosio; luego ejerció como alto funcionario en la corte cesárea de Milán, con rango de *proximus*, durante el episcopado de San Ambrosio de Milán. En la *Praefatio* con la que abre la colección de sus poesías, antes referida, nos cuenta que

reflexionó sobre su vida, la consideró falta de contenido y a fines del siglo IV se retiró del mundo material, para llevar una vida ascética seguramente en alguna comunidad cristiana y dedicarse a la poesía religiosa, que comenzó a escribir muy tarde, cuando ya tenía alrededor de cincuenta años, movido por su espiritualidad cristiana y con clara intención didáctica. Se desconoce el lugar y fecha de su muerte, aunque se sitúa su fallecimiento antes del año 410. El caso es que Prudencio vive en un momento histórico de calma. La Iglesia convive en armonía con el Imperio, el cristianismo se acaba de convertir en religión oficial protegida por Teodosio (a. 380) y todavía la paz del Imperio no ha sido gravemente quebrantada por las invasiones de los bárbaros.

Nos encontramos ante un hombre de una cultura fuera de lo normal y un enorme conocedor de las Escrituras y de la cultura clásica. Sus fuentes son muy variadas: desde la *Biblia*, interpretada alegóricamente, compilaciones como las Actas de los mártires y los más dispersos autores, como San Ireneo, Tertuliano, Lactancio, Ausonio, Minucio Félix, San Cipriano de Cartago y, muy especialmente, San Ambrosio de Milán, sobre un fondo clásico de reminiscencias sobre todo de Virgilio y Horacio.

Su obra poética, que ejerció una notable influencia durante la Edad Media y fue base durante siglos de la educación europea, comprende el *Cathemerinon* (Cantos cotidianos), una colección de doce himnos de carácter lírico a modo de oraciones cotidianas destinadas a la santificación de las horas del día o ciertas ocasiones importantes, tales como Navidad, Epifanía, etc; la *Psychomachia* (Disputa del alma), tratado didáctico compuesto a modo de epopeya alegórica en la que el alma y sus virtudes deben vencer la idolatría, el pecado y los vicios; es el primer poema completamente alegórico de la literatura europea y tuvo enorme influencia durante la Edad Media; la *Apotheosis* (Apoteosis), un poema didáctico en el que defiende la divinidad de Cristo, la cual debe de

ser imitada por los hombres; la *Contra Symmachum* (Contra Simaco), un poema apologético en dos libros en el que se aborda el peligro amenazador de la idolatría pagana; la *Hamartigenia* (Origen del mal), otro poema didáctico-moralizante, trata del pecado como origen del mal que destruye la naturaleza divina del alma humana; y finalmente el *Peristephanon* (Libro de las Coronas), seguramente el más celebrado, una colección de himnos bellísimos dedicados a algunos santos, entre ellos a Santa Eulalia, en el que la exaltación de los mártires y los apóstoles en detrimento de los ídolos paganos se convierten en su objetivo primordial para explicar el dogma católico. Todas estas obras son compiladas por el propio Prudencio en el año 404 cuando vuelve de Roma, cuya edición comprende además, su famosa *Praefatio* en que revisa los fallos de su vida y se propone dedicar sus últimos años a la salvación cristiana de su alma por medio de la poesía religiosa; los *Títuli Historiarum* o *Dittochaeon*, cuarenta y nueve estrofas de escenas de Historia Sagrada, y *De opusculis suis Prudentius*, un epílogo donde ensalza su condición de poeta cristiano.

Por lo que respecta al estilo de Prudencio, una de las cualidades que más llama la atención es su continua creatividad, su esfuerzo por sorprender al lector a cada paso, algo que se hace especialmente evidente en todos los niveles de la expresión: la selección del léxico, la estructura métrica y estrófica de los poemas y la disposición de las palabras. Son notables sus cualidades para describir y narrar y es hábil para la elaboración de discursos, muy presentes en sus poemas y que en un buen número de casos constituyen las partes más importantes de los mismos. Sin embargo, no todos los rasgos de su estilo han sido valorados positivamente. Se valora con desagrado su verbosidad y su afición hacia la expresión abigarrada y redundante, aunque algunos críticos, aún sin negar este carácter "barroco", ven más prudente relacionar estas cualidades con los patrones estéticos del momento. Igualmente se expresa como un claro defecto de Prudencio su afición por el detalle truculento y grosero, rasgo que solo en



Aurelio Prudencio arrodilladlo ante la tumba de Casiano.
Códice 264 de la Stadtbibliothek de Berna

ocasiones (fundamentalmente en el *Peristephanon*) encuentra una justificación de tipo político-religioso: la necesidad de recrear el atroz sufrimiento de los mártires; aunque sin negar esta necesidad, echan en falta medios más refinados y propiamente artísticos para conmovir al lector. Otros estudiosos, sin embargo, más que tremendismo e inclinación a lo horrible, ven en su obra una gran dosis de realismo, presentando tal cual tanto la crueldad y la ferocidad de los verdugos paganos como la fogosidad y el descaro de los mártires cristianos, aduciendo que estas formas no son ninguna novedad, sino una herencia adquirida de sus predecesores clásicos y que además ejercerán una enorme influencia en las artes plásticas y literaturas europeas venideras, y sobre todo, españolas, en las que el realismo, la religiosidad y la ampulosidad serán la nota común de nuestras creaciones artísticas durante siglos.

En cualquier caso, la valoración general de la obra de Prudencio es excelente: sus composiciones son una muestra extraordinaria de la evolución de los géneros poéticos desde la An-

tigüedad, pero sobre todo constituyen en sí mismos uno de los más importantes actos de creación, de innovación, en la poética de la época por su sabia inserción en ella del aporte pagano antiguo así como del legado cristiano. Prudencio conoce a la perfección la literatura y el arte pagano, y los considera parte del patrimonio en el que la Roma cristiana está inmersa, siendo además consciente de que su auditorio también está empapado de esa tradición literaria. Prudencio rechaza el culto pagano, pero no la cultura clásica. Por lo tanto, en la base está la cultura pagana, pero en su planteamiento ideológico y en su intención de convertirla en cultura dominante está la cultura cristiana. No hay que olvidar que los romanos que se convertían a la nueva religión no dejaban de ser romanos, su realidad histórica y tradición cultural seguían siendo las mismas, de modo que lo que Prudencio, entre otros, promovió, fue el sincretismo de dos culturas en el que confluirían la romanidad de un Imperio y la espiritualidad de una Iglesia cristiana. El paso del paganismo al cristianismo es evidente que no significa una ruptura con el pasado, sino una evolución que alcanza un final triunfal en su obra. Según Prudencio, la grandeza de Roma es obra de Dios, que quiso reunir en una sola familia pueblos de culturas y lenguas diferentes, a fin de que la paz romana preparara a la humanidad para la llegada de Cristo, en quien todos los hombres fraternizan. El destino de Roma es más glorioso que la misma Roma. La universalidad cultural del Imperio romano es un paso para una catolicidad más hermosa: *"El mundo unido y en paz, gracias a Roma, está preparado, ¡oh Cristo!, para recibirte."* Para Prudencio, Roma es imperecedera, porque ha de cumplir una misión providencial.

La repercusión de la obra de Prudencio fue extraordinaria no solo en España sino en toda Europa. Ya en el siglo V su poesía se convirtió en un modelo a imitar y su influjo pervivió durante toda la Edad Media. Sidonio Apolinario, a mediados del siglo V, lo coloca en la misma categoría que a Homero. En el siglo VI, Gregorio de Tours le toma como modelo e Isidoro de

Sevilla le compara con los grandes poetas clásicos. Beda el Venerable en los siglos VII-VIII sacó ejemplos de las obras de Prudencio, lo que contribuyó a hacer la poesía de Prudencio muy popular, pues era leída en catedrales y abadías de toda Europa, siendo imitado por decenas de autores. En el siglo IX Teodulfo, obispo de Orleans, recomienda a los sacerdotes leer su poesía. En las escuelas monacales su obra es recitada habitualmente, y Rabano Mauro, arzobispo de Maguncia, lo da como ejemplo a seguir en la formación del clero. Todas estas menciones prueban que las composiciones de Prudencio eran leídas y comentadas en Europa y que ejercían una notable influencia en el pensamiento eclesiástico. El mismo fenómeno se observa en el siglo X. En este siglo se sigue imitando su métrica por los poetas y religiosos del momento, se cantan sus himnos en conventos y entierros, y es en esta centuria el autor más leído en Alemania. En los siglos venideros hasta el XVI, se sigue utilizando y citando, y en las escuelas europeas se lee frecuentemente su poesía. Lo mencionan Abelardo, Pedro Compostelano, San Martín de León, Rogelio Bacon, entre otros. El teatro sagrado medieval se inspira en el poeta hispano, principalmente en el ciclo de

la Navidad. Se ha propuesto que la *Harmartigenia* y la *Apoteosis* prefiguran el paraíso de Dante y de Milton. A partir del Renacimiento el auge de Prudencio cedió, quizás por el nuevo interés de recuperar a los clásicos paganos, aunque su obra se siguió comentando y editando. Aún así, desde la aparición de la imprenta se publicaron con rapidez sus obras. El príncipe de los humanistas, Erasmo, prefiere las composiciones de Prudencio al resto de la literatura cristiana, y lo cita entre los doctos. El mayor humanista español del Renacimiento, Luis Vives, conoce a la perfección su obra y lo propone como modelo en la educación de la juventud. Nebrija en sus ediciones comentadas para usarlas en las escuelas igualmente lo propone como prototipo a seguir. A partir del Renacimiento, desaparece todo rastro del poeta, salvo en lo que respecta a la edición de sus poemas, lo que al fin y al cabo avala un cierto interés por la obra. De todas formas parece poco estudiada la tradición de Prudencio en las diferentes literaturas nacionales, pues su presencia se detecta en autores anglófonos de los siglos XVII-XIX y sus ecos perduran en la poesía de autores como el italiano Pascoli, o de españoles como Riber y Lorca.



Pintura medieval que recrea el traslado del cuerpo de San Fructuoso tras su martirio

El "Peristephanon", que es la obra que nos interesa y que es su composición cumbre, está compuesta por catorce poemas destinados a glorificar a los mártires cristianos, y en concreto a varios mártires de la Hispania romana que vivieron en los siglos III y IV d.c.: A Emeterio y Celedonio, mártires en Calahorra; a San Lorenzo, mártir en Roma; a Santa Eulalia, de

Mérida; a los 18 mártires de Zaragoza, con mención de los santos Vicente, Engracia, Cayo y Clemencio; a San Vicente, de Huesca; a San Fructuoso, Augurio y Eulogio, martirizados en Tarragona; a San Quirico; a los mártires de Calahorra muertos junto al baptisterio; a la pasión de San Casiano; a la pasión de San Román de Cesárea; a la pasión de San

Hipólito; a la pasión de los santos Pedro y Pablo; a San Cipriano de Cartago y a la virgen Inés.

Esta obra la concibió Prudencio a lo largo de varios años, entre el 398 y el 404, habiendo el poeta escrito unos himnos antes de su estancia en Roma, otros durante la misma y algunos a su regreso. Se trata una oda a los Santos mártires en la que se describe como estos afrontaron las torturas y el martirio mediante la fuerza de su fe y la intervención de Cristo, venciendo así, a la muerte y a la persecución por parte de Imperio.

Esta obra es una fuente fundamental para conocer el auge alcanzado durante el s. IV del culto a los mártires en iglesias y santuarios levantados en su honor, donde el devoto descubre y profundiza en la sensación de lo sagrado. El Peristephanon contempla la muerte y veneración de los mártires desde la perspectiva cristiana. El culto a los mártires no evita referirse a la muerte, tema usual en los poetas latinos, pero frente a la angustiosa certeza de la muerte inevitable que cantan estos, Prudencio ve la muerte no como el final del hombre, sino un paso necesario en el camino hacia Dios. Desde esa perspectiva ideológica, la muerte de los mártires, nacidos para Cristo, no es angustiosa ni trágica, sino paradójicamente gozosa.

El Peristephanon representa el punto culminante de esa sutil transformación del paganismo al cristianismo que antes comentábamos, pues Prudencio cristaliza a la perfección la transposición del esquema del héroe clásico al mártir cristiano. El compromiso con un noble objetivo, la demostración de un esfuerzo y valor excepcionales, la entrega absoluta en la batalla por los principios defendidos y la resistencia ante la adversidad son algunos de los rasgos más significativos de los mártires y que remiten al modelo de héroe clásico. No obstante, dos son los puntos claves que hacen posible esa conexión entre esas dos figuras que en principio parecen tan distantes:



Diocleciano, emperador romano entre los años 284 y 305 d.C.

uno, la lucha, un elemento intrínsecamente ligado a la épica, constituye una característica inherente a los mártires, pues el cristiano no es un hombre impasible sino alguien que combate por la salvación del mundo y por la suya propia, se considera un soldado de la fe que forma parte de la milicia de Cristo y por el que sostiene una guerra con todo aquel que se oponga a sus creencias (aunque se trata de una lucha dialéctica y gestual, nunca armada), y otro, la muerte, pues la muerte heroica es el desafío mayor del héroe, de manera que la intrepidez que demuestre frente a ella le valida como ser excepcional y establece la victoria sobre su condición mortal; la muerte para el mártir constituye la única forma de liberar el alma de su cárcel corpórea, por lo que supone su máxima meta y triunfo.

No hay acuerdo entre los expertos sobre la finalidad de estas composiciones, aunque está más generalizada la idea de que no fueran compuestas en su mayoría para el uso litúrgico, dada la extensión, el metro y la propia estructura narrativa de muchos de ellas, y precisamente por el hecho de que cuando se adaptan a liturgia se modifican, estando más bien destinadas a la lectura edificante del cristiano, que en ellas encontraría modelos y motivos para la superación espiritual. Respecto a su historicidad

y el dilema de si estos poemas pueden tratarse como documentos históricos, también existen posiciones enfrentadas entre los distintos estudiosos. Hemos de señalar que es cierto que Prudencio cuenta en algunos casos con fuentes más o menos serias (*Acta procunsalaria*, sermones de *sanctis* y las *Passiones*), pero también que tampoco se detiene si faltan estas fuentes y que recurre a la tradición oral, mucho más insegura pero suficiente para su objetivo poético. De todas formas estas composiciones habría que tratarlas en este aspecto a título individual y no se debe generalizar.

El poema tercero del Peristephanon que lleva por título *Himno en honor de la pasión de la muy bienaventurada mártir Eulalia*, una de las tres protagonistas femeninas de este, tiene una gran importancia por tratarse del primer testimonio escrito que se ha conservado sobre el martirio de la joven santa emeritense y por ser una fuente de información muy interesante sobre el culto con el que se le honraba en los tiempos lejanos del emperador Teodosio. Se trata de un bello Himno, incorporado al completo en el Breviario Mozárabe, que el poeta tal vez si concibió para la celebración anual de la fiesta de Eulalia en Mérida.

El poema, *Hymnus in honorem passionis Eulaliae Beatissimae Martyris*, contiene 215 versos que pueden agruparse en las siguientes partes: Primera, de los versos 1 al 65, que incluye el elogio de Mérida, el retrato de la niña, su negativa a rendir culto a los ídolos, su traslado al campo por parte de sus padres para evitarle desgracias y su fuga nocturna y su vuelta a la ciudad; segunda, de los versos 66 al 185, donde se recogen el debate entre el magistrado y la doncella, el terrible tormento y muerte de ésta y los milagros subsiguientes; y tercera, de los versos 186 a 215, vuelta al elogio de Mérida, pero ahora no como cuna sino como sede del sepulcro de Eulalia.

Nos cuenta Prudencio que Eulalia era una joven emeritense de doce años, perteneciente a una familia noble, la cual poseía al menos,

según cita en el relato, una villa rustica en el territorio emeritense. Es el momento en el que Diocleciano, Augusto de Oriente, decretó la última y teóricamente más dura persecución anticristiana de la Historia romana. Ante la llegada del edicto los familiares de Eulalia, sabedores del fervor religioso de la joven, la recluyen en sus propiedades rurales. Pero todo resulta en balde y Eulalia escapa aprovechando la nocturnidad, para presentarse al alba directamente ante las autoridades romanas. Así, tras un tortuoso camino, irrumpe en Augusta Emerita insultando a los dioses y al emperador. A pesar de la gravedad de sus palabras, el gobernador está dispuesto a perdonarle todo a cambio de que reconozca al Emperador y a sus dioses, y le recuerda a la joven que aún tiene por delante toda una vida y la conmina a tener en cuenta además de su propia supervivencia la ruina de sus familiares y estirpe, advirtiéndole además de los terribles suplicios a los que puede ser sometida. Sin embargo, Eulalia, tras las amenazas del pretor, quedó callada e, indignada, le escupió en el rostro y tiró al suelo las estatuas de sus dioses junto con la torta sacrificial. En ese instante, los verdugos comenzaron a desgarrar los pechos y costados del cuerpo de Eulalia, mientras ella, sin ningún tipo de padecimiento, rezaba a su Dios. Viendo que este tormento no le causaba dolor alguno, le aplicaron sobre sus heridas antorchas encendidas que incendiaron su hermosa cabellera pereciendo ésta quemada y ahogada por el humo. Al morir la santa, pudo contemplarse una paloma blanca salir de su boca y volar hacia el cielo, y como los verdugos ante este acto huyeron llenos de pavor y de remordimiento. En ese momento cayó sobre el foro emeritense una copiosa nevada que cubrió el cuerpo de Eulalia como un sudario. Tras su sepultura en Mérida, se exhorta a los niños y jóvenes a que le lleven flores y se termina invitando a adorar los huesos de la mártir sobre los que se ha levantado un altar.

Sobre la veracidad de los hechos narrados en el poema, hay autores que piensan que Prudencio fue únicamente un poeta que desde



Santa Eulalia quemada con antorchas. Detalle del relieve escultórico de Roberto Michel. s. XVIII. Museo del Prado.

la distancia de su estudio compuso un relato imaginario, evocando una Mérida ideal, y que su visión se basa en exclusividad en datos tomados de la tradición y en la adaptación de otros Himnos que sí contenían datos históricos fiables. Sin embargo, otros consideran al poema prudenciano como una fuente veraz y fiable para conocer los hechos históricos del momento. Afirman que Prudencio nació cuarenta y cuatro años después de que muriera Eulalia, por lo que cuando compuso su obra las tradiciones orales sobre la pasión eulaliense estaban muy frescas en la memoria colectiva. Además piensan que el autor pudo contar con algún Acta martirial a la que tuvo acceso gracias a los importantes cargos públicos que desempeñó, entre ellos, el de *palatinus miles* (soldado al servicio de Dios pero no con las armas sino con las letras) un puesto privilegiado que le permitiría tener acceso a los archivos imperiales que contenían toda la información recabada de la época de las grandes persecuciones. Ambas posiciones historiográficas deben de ser respetadas, pues si bien algunos de los hechos narrados parecen ser demostrados como reales también es verdad que de las Actas originales apenas queda nada

e incluso el propio Prudencio en uno de sus Himnos se lamenta de que hubieran sido destruidas. Por lo tanto, nada es blanco o negro por completo, y entre los investigadores el debate continua y el tema está muy vivo y en continua revisión.

Eulalia aparece en su poema como la superposición de héroe clásico que antes se mencionaba adoptando todas cualidades y caracteres que se postulaban. Además, como los héroes del Imperio, la protagonista sirve a Prudencio para ensalzar a su ciudad, a Mérida. Mártir y ciudad van inseparablemente unidos, y su figura engrandece, si cabe, más a la ciudad y la protege. Es el héroe, en este caso la heroína, como sucedía en tantas ciudades del Imperio que veneraban a sus héroes míticos como protectores. Su presencia da poder y fuerza a la ciudad y al país donde sufrió el martirio. Los santos y mártires se erigen como los herederos directos de la noción del patronazgo que ya poseían los héroes clásicos, a los que normalmente se les constituía un culto de carácter cívico tras la muerte, con ritos asociados a la preservación de su memoria, a su lugar de descanso eterno, a sus monumentos. Prudencio hace lo mismo con Eulalia en su poema, dando indicaciones de la ubicación de su tumba, de su culto o de las ofrendas con las que debe ser obsequiada. Un último aspecto que igualmente hunde sus raíces en el mundo clásico es el del viaje heroico. Siguiendo a personajes míticos de la literatura, como los periplos de Eneas y Ulises, y la estructura tripartita que ofrecen estos viajes (la partida del lugar cotidiano, el ingreso en una región ignota y el retorno a un mundo que cobrará un sentido nuevo), Prudencio adapta a la perfección ese esquema en el poema de Eulalia, ya no solo refiriéndose al recorrido terrenal “inhóspito” que la joven realiza desde el campo a la ciudad, cuando escapa de casa de sus padres, sino también, a la peregrinación interna que experimenta el alma de todo cristiano hacia la que se considera su morada original, el cielo. En definitiva, todo el episodio eulaliense se encamina a encarnar y subrayar los valores clásicos del mártir cristiano: la rebelión contra la injusticia y

la persecución religiosa; el estoicismo ascético frente al tormento y la tortura; la aceptación (e incluso directamente, la búsqueda) de la salvación a través del sufrimiento. La figura de Eulalia se sitúa en este sentido, junto al resto de mártires cristianos, directamente en la estela de la Pasión de Jesús, por medio de la *imitatio Christi*, que en último término implica una total renuncia y una victoria absoluta sobre el Mundo. Se trata del *locus del amor mortis*, que llegará a ser percibido por los paleocristianos como una suerte de rito de paso o viaje iniciático, en este caso mediante la práctica activa del misticismo, para integrarse en la Ciudad de Dios. Así, al contemplar a Eulalia reconoceremos en su figura a una genuina heroína cristiana, a toda una “guerrera de Dios” o “atleta de Dios” que habrá de inspirar a las futuras generaciones de cristianos por su ardiente defensa de la fe. Este mensaje sin duda habrá de calar entre las capas más populares y desfavorecidas de la población, que sometidas a innumerables cargas y privaciones, se identificarán con la *passio* eulaliense al igual que con la del propio Jesús. Ello resultará pieza clave en la extraordinaria difusión del culto a Eulalia en Mérida, en Lusitania y en toda la Diócesis Hispaniarum.

Así ha quedado para la posteridad la vida, pasión y muerte de Eulalia. Ciertamente que hay todos los fundamentos para pensar que la leyenda ha adornado con lo mejor de la fantasía su martirio, poniendo énfasis en sus palabras, en sus gestos y en la crueldad de los verdugos. Quizás en la composición la ficción y la Historia se entremezclen, y por esa razón mutuamente se oscurezcan, pero esa es una cuestión que la tendrán que resolver los expertos, pues Prudencio no pretende oficiar de historiador, sino hacer de poeta, con versos apasionados acordes a la fogosa osadía de una niña con ansias de marti-



Santa Eulalia de Mérida. Almonaster la Real.

rio, del cual nos proporciona la primera noticia por escrito, lo que supone un documento de un valor incalculable. Pero además, tras los ingredientes de los detalles que constituyen el relato literario queda como fondo la gesta de Eulalia, una historia repleta de pureza, de fortaleza, de justicia, de amor y de renuncia a sí mismo. El destino quiso unir ese indiscutible testimonio de heroicidad humana a la pluma de un poeta único, dando como resultado esta espléndida composición que es el Himno III del Peristephanon y que a continuación presentamos para todos los interesados en el conocimiento de la mártir emeritense.

HYMNUS IN HONOREM PASSIONIS EULALIAE BEATISSIMAE MARTYRIS

I

Eulalia noble por su linaje,
más noble su valor ante la muerte,
sagrada doncella, tú con tus huesos
das fama a Mérida, con cuyo abrigo
creciste y con tu amor ella se orna.

II

Está el lugar cerca del sol poniente,
portó esta insigne gloria,
famoso por su urbe, ricos pueblos,
pero más por la sangre del martirio
y afamado por un virginal nombre.

III

Ella tenía doce tiernos años,
doce inviernos había ya cumplido,
cuando desde la crepitante pira
aterrorizó a cobardes verdugos
creyendo dulce para sí el tormento.

IV

Antes había ya mostrado indicios
de añorar las celestiales moradas
y sus miembros no anhelaban el tálamo.
Rechazaba juguetes
sin querer jugar cual niña inocente.

V

Odiaba el ámbar, las rosas lloraba,
rechazaba los dorados collares,
severa de rostro, de andar modesto,
y de costumbres tiernas en exceso
ensayando la seriedad senil.

VI

Cuando azote furioso
amordaza a los siervos del Señor
y ordena a los fieles quemar inciensos
cruels, ofrendar hígados de reses
a deidades malvadas,

VII

se enfurece el alma santa de Eulalia
y el espíritu feroz de su ingenio
trama crueles batallas
y su rudo pecho, de Dios ansiosa,
blande, siendo hembra, varoniles armas.

VIII

Mas el pío cariño de su padre
la impulsa animosa a esconderse en casa,
escondida del campo y de la urbe,
para no pagar un precio de sangre
la joven de amor divino furiosa.

IX

Odiaba la vida sin sobresaltos,
sufría en la demora,
sin ser vista de noche abre las puertas
y la mansión cerrada,
toma luego un inhóspito camino.

X

Va caminando con pies lacerados
por lugares de espinos y zarzales,
un angélico coro
la acompaña, calla la horrenda noche,
mas tiene ella un guía de luz divina.

XI

Así tuvo la turba de Israel
una columna de luz portadora,
que pudo abrirles camino en la noche
tenebrosa, con reluciente antorcha
disipando tinieblas.

XII

Igualmente Eulalia hizo su viaje,
tras pasar la noche apareció el día
y no estuvo en tinieblas
cuando dejaba los reinos mundanos
y abría un camino sobre los astros.

XIII

Impelida por vigilante paso
recorrió largo trecho,
antes del cielo dar a luz la Aurora;
acude al juicio orgullosa temprano,
se presenta ante las autoridades

XIV

gritando dice: "¿Qué locura es esa,
perder almas fogosas
y lanzar contra rocas escarpadas
vidas poco pródigas de sí mismas
y a todo negarle su dios propicio?

XV

¡Oh tropa desdichada!
¿Buscáis gente cristiana? Hostil yo soy
a daímones sagrados,
ídolos bajo mis pies pisoteo,
confieso a Dios de corazón y boca.

XVI

Isis, Apolo, Venus, nada son,
el mismo César Maximiano es nada;
aquellos, estatuas hechas a mano,
éste porque da culto
a frívolas estatuas, ambos nada.

XVII

Maximiano del orbe
dueño y él mismo devoto de piedras,
prostituya y ofrende su cabeza
misma a sus deidades,
mas, ¿por qué persigue a nobles cristianos?

XVIII

Buen jefe, amo egregio,
y se alimenta de sangre inocente,
pero anhelante de cuerpos piadosos
hiere limpias entrañas,
le alegra atormentar la fe cristiana.

XIX

¡Ea, torturador, abrasa, corta,
divide miembros unidos con barro!
Fácil romper lo frágil,
mas no traspasará el alma hasta dentro
ningún dolor aciago"

XX

Airado el pretor por tales palabras,
"lictor", dijo furioso,
"¡jarrástrala y cúbrela de suplicios!
Que sienta que existen los dioses patrios
y que no es ligero el poder del príncipe.

XXI

¡Cómo desearía revocar
antes que tu muerte, tu terquedad,
si ello fuere posible,
torva doncella! Mira cuántos goces
siegas y cuánto ofrece el nupcial tálamo.

XXII

Tu casa sacudida por las lágrimas
te sigue y la ansiosa y noble familia
de tu estirpe gime,
mientras tú pereces en edad tierna
ya cercana al tálamo y a las nupcias.

XXIII

¿No te mueve la áurea pompa nupcial,
la majestad de tus ancianos padres,
a quienes, inconsciente, tú laceras?
Ya preparadas están las ofrendas
del sacrificio raudo:

XXIV

O bien un puñal cortará tu cuello,
o las fieras mutilarán tus miembros,
perecerás en humeante hoguera,
tiernamente llorada por los tuyos,
desaparecerás entre cenizas.

XXV

¿Qué te cuesta escapar a tales males?
Te lo ruego, doncella, si tan sólo
tocarás con las yemas de tus dedos
un poco de sal más algo de incienso
y el grave castigo quedará lejos.

XXVI

Eulalia ante esto nada responde,
está irritada y lanza salivazos
a los ojos del tirano y después
arroja los ídolos, pisotea
el molino con los granos de incienso.

XXVII

Y al punto, dos verdugos
laceran estos pechos virginales
y con sus uñas rasgan el costado
y cortan sus carnes hasta los huesos,
mientras Eulalia sus heridas cuenta.

XXVIII

«Tú estarás en mí escrito, sí, Señor,
cómo agrada leer tales señales,
que denotan, oh Cristo, tus trofeos,
habla tu sacro nombre
en la púrpura de sangre enrojecida”

XXIX

Sin llanto ni gemido esto cantaba
intrépida y contenta,
lejos de su alma está el dolor amargo,
sus miembros teñidos de sangre nueva
cual fuente renovada.

XXX

Sigue después el tormento postrero:
laceración que hiere
hasta el fin con el mortífero rastro,
el fuego por doquier desde la antorcha
abrasa los costados y el estómago.

XXXI

Su oloroso pelo cómo caía
y cubría sus hombros,
para esconder un pudor decoroso
y un honor sin mancilla
con una envoltura arremolinada

XXXII

La llama ardiente aletea en su cara,
llega a su cabeza y arde en su pelo
y sobresale sobre su cabeza,
mientras ella ansía una muerte rauda
busca y traga la hoguera con su boca.

XXXIII

Y de su rostro brota una paloma
más blanca que la nieve,
se la vio partir, seguir a los astros;
era el alma de Eulalia
alba, inocente, rauda.

XXXIV

Se dobla su cuello al partir el alma
cuando la pira de fuego se apaga,
torna la paz a sus miembros exangües,
un sopro de aplausos bate en el éter
y rauda busca moradas excelsas.

XXXV

El mismo guardián vio surgir el ave
del rostro de la joven,
saltó al punto estupefacto y atónito
y medroso por su acto
huyó él mismo y el lictor tembloroso.

XXXVI

Mas un glacial invierno de repente
vierte nieves y cubre todo el foro,
envuelve a la vez los miembros de Eulalia,
que yacen bajo el gélido horizonte
cual tul sutil de mortaja de lino.

XXXVII

Cese el amor de los hombres que lloran,
los que suelen celebrar defunciones,
cese por doquier el deber del llanto:
los elementos, por orden divina,
oh doncella, tus exequias celebran.

XXXVIII

Mérida es hoy el lugar de su tumba,
colonia preclara de la Vetonia,
el memorable Guadiana la baña,
raudo bordea sus bellas murallas
con verde torbellino.

XXXIX

Aquí, donde con mármol reluciente
ilumina los atrios sonrosados
el fulgor nativo y el extranjero,
la tierra sagrada guarda en su seno
reliquias y cenizas sacrosantas.

XL

Resplandecientes techos fulgurean
desde áureo artesonado,
los mármoles tornan variado el suelo,
para pensar que con flores diversas
praderas sonrosadas purpurean.

XLI

¡Coged enrojecidas amapolas,
purpúreas violas de azafrán bermejas!
El tibio invierno no carece de ellas,
la fresca escarcha acaricia el barbecho
para colmar de flores vuestros cestos.

XLII

¡Llevad, niños y niñas, estos dones
de ramas florecidas!
Yo iré en medio del coro
con guirnaldas de dactílicos ritmos,
escasas, marchitas, pero festivas.

XLIII

Me place venerar así sus restos,
pues el altar está sobre sus huesos,
ella yace bajo los pies de Dios
y contempla y favorece a sus pueblos
complacida en mi canto.

ACLARACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA.

Los estudios sobre la obra de Aurelio Prudencio son innumerables, y sus escritos han sido tratados desde puntos de vistas muy diversos: religiosos, ideológicos, poéticos, históricos, filosóficos... El presente artículo solo pretende dar algunas pinceladas de los mismos con idea de acercar al lector a la obra y al pensamiento del autor, no siendo el propósito del mismo profundizar en conceptos ni detenerse a analizar temas que solo tendrían cabida en publicaciones especializadas. La bibliografía fundamental utilizada, de la que se han extraído tal cual muchos de los pasajes que aparecen en este escrito, es la que sigue:

- RIVERO GARCIA, Luis: *Prudencio. Obras. Introducción, traducción y notas*. Madrid. 1997.
- MARTÍN GONZÁLEZ, Saúl: *Eulalia de Mérida, Melania la Joven y la transformación de las élites bajoimperiales*. Madrid. 2012.
- RODRÍGUEZ, Isidoro: *Prudencio, poeta de la Hispanidad*. Salamanca. 1950.
- CASTRO JIMENEZ, M^a Dolores: *Sincretismos en el uso de la mitología en la obra de Prudencio*. Madrid. 1998.
- GONZÁLEZ SALINERO, Raúl: *La polémica antijudía en el pensamiento histórico-político de Prudencio*. Madrid. 2010
- BODELÓN, Serafín: *Quirico y Prudencio: himnos a las dos Eulalias*. Badajoz. 1995.
- DEL CASTILLO LEBOURGEOIS, Nuria: *Rubén Florio, Transformaciones del héroe y el viaje heroico en el «Peristephanon» de Prudencio*. Madrid. 2012.
- BAYO, Marcial: *De Prudencio a Berceo. El tema del martirio de San Lorenzo*. Logroño. 1951.
- DE LA BARRERA ANTÓN, José Luis: *Fuentes para el estudio de la mártir Eulalia*. Mérida. 2011
- SAYAS ABENGOCHEA, Juan José y ABAB VARELA, Manuel: *Historia antigua de la península ibérica. La cristianización de Hispania*. Madrid. 2013.
- ARCE, Javier: *El martirio de Santa Eulalia en el marco de la gran persecución*. Mérida. 2004
- BLÁZQUEZ, José María: *El legado de los escritores hispanos del Bajo Imperio: Orosio y Prudencio*. Madrid. 2005
- MATEOS MARTÍN DE RODRIGO, Antonio: *Santa Eulalia de Mérida. Biografía según Aurelio Prudencio Clemente*. Mérida. 2011

Santos CONTRA Santos

CARMELO ARRIBAS

De modo tradicional se ha tenido al apóstol Santiago como patrono de España, pero este patronazgo no ha sido uniformemente aceptado por los diversos reinos que la fueron conformando históricamente, y el ostentar un patrón u otro, ha tenido mucho que ver con el trasfondo de las sensibilidades regionales y las influencias y lucha por el poder, desde el comienzo de la Reconquista.

La sospecha de que esto pudo haber sido así, me vino ante el patronazgo de San Jorge de la ciudad de Cáceres, una zona en la que la Orden de Santiago tuvo un enorme peso político.

Pero si se conoce un poco la Historia de la ciudad, podría darse una respuesta inmediata y aparentemente satisfactoria a esta cuestión.

¹Simón Benito, en su "Historia de Cáceres y su Patrona", nos da la solución, aportando los documentos de la época:

"Acordaron que, en vista de haberse ganado esta villa a los moros, enemigos de nuestra fe católica, día de señor San Jorge, que es a 23 de abril, y se pobló de cristianos el dicho día".

Parece que con esto quedaría cumplidamente contestada esta cuestión, pero también esta noticia podría tener alguna intencionalidad, adaptando la fecha a un santo determinado.

La ciudad fue tomada en el 1169, por Fernando II de León, pero posteriormente volvieron a recuperarla los almohades en 1173. Alfonso IX de León, intentó tomarla, y la sometió, desde 1218, a varios asedios. El 23 de abril de 1229, día de San Jorge, pudo



finalmente entrar en la ciudad. Desde ese momento, tras el juramento de:

Que doze omes bonos de la villa de Cáceres por todo el Concejo otorgaron y fizieron juramento, que fuessen sugetos, y obedientes con la villa de Cáceres y todas sus pertenencias, al Rey que regnare en el Reyno de León, y no otro ninguno, e si el Concejo esto assi fiziese, que sean leales y bonos vassallos, y si este pleyto quebrantasen, que ellos y sus hijos y sus herederos sean traydores y malditos, con Judas trydor sepultados en el infierno.

Fue repoblándose por leoneses, asturianos, gallegos y castellanos. Pero los enfrentamientos entre nobles leoneses y castellanos, hicieron que la ciudad se dividiera en dos concejos diferentes enfrentados entre sí. Hasta la llegada de la reina Isabel la Católica el 28 de Mayo de 1.477. Consciente de la situación, redactó

¹ Boxoyo, Simón Benito. *Historia de Cáceres y su patrona*. Biblioteca Extremeña, 6. Cáceres, 1952.

nuevas Ordenanzas, que promulgó un 9 de julio. La quinta reza así:

Item mando, y ordeno, que luego la justicia, regidores desta dicha villa, desfagan los dos sellos que tienen del Concejo, y faga uno, y no más, que tenga un escudo de armas, y en la mitad del aya un Castillo, y en la otra mitad un León; las quales dichas Armas yo doi por armas propias suyas a la dicha Villa de Cáceres para siempre jamás, y que este sello esté siempre en poder de uno de los regidores y del procurador...

De esta manera uniendo los emblemas del León y el Castillo en uno sólo, zanjó la cuestión.

Nada de esto vendría a cuento, si como dicen las leyendas, ella misma lo bordó con sus propias manos en el pendón rojo de San Jorge. Lo que cierto o no, no deja de ser un símbolo de pacificación, y aunque se supone que ya era el patrón de la ciudad, deja un resquicio abierto a las conjeturas. Porque aunque Santiago unía a leoneses, asturianos y gallegos, que formaban uno de los grupos, frente a los castellanos, no dejaba de ser San Jorge un santo neutro que unía a ambos.

No podía faltar, para rematar el hecho de la conquista, juntamente con el cupo, obligatorio en esta época, de protección celestial, el de la versión romántica, (posiblemente para cubrir el de los: escépticos, agnósticos y enamoradizos). Nos lo cuenta Pedro Lumbreras en: "Los Fueros Municipales de Cáceres".

"El rey leonés envió una embajada al Rey o jefe moro intimándole a la rendición, y uno de los emisarios, un capitán, vio a una hija del rey o Alcaide de la que se enamoró siendo correspondido...Por amor, la mora proporcionó las llaves de la entrada de la galería al Capitán y por ella entraron una noche las tropas castellanas y leonesas hasta el Alcázar...La leyenda añade, que la mora, por su traición, fue encantada por su padre, convirtiéndola en

gallina, y que vive permanentemente en esta galería, y que todos los años, a las doce de la noche del día de San Juan, recobra su forma humana y recorre silenciosa y tristemente las calles de la ciudad" (Nos quedamos con las ganas de saber, si también pone huevos)

El tema del patronazgo parece baladí, pero tiene muchísima importancia desde el punto de vista ideológico para comprender la evolución histórica y de pensamiento de un determinado país. Se trata de conocer, cuales son sus santos patronos, porque estos son el resultado de volcar sobre ellos, formas de ser y pensar de un período determinado de su propia historia, habitualmente en las fechas de la consolidación de su personalidad como entidad cultural. Con lo que el santo, y sus leyendas, que habitualmente nada tienen que ver con lo que pudo ser en realidad, responden a la conciencia común de los habitantes de un territorio, del que ha sido erigido como patrón, ya que condensa los anhelos o los objetivos que se quisieron conseguir.

Por eso, mi primera idea, era, sobre si el patronazgo de S. Jorge en Cáceres, tenía algo que ver con restar importancia a la poderosa orden de Santiago.

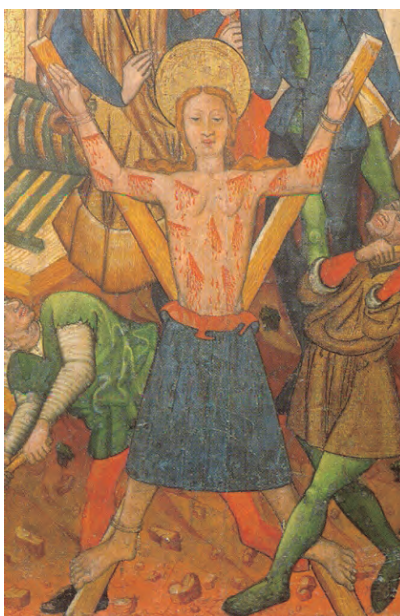
A LA BÚSQUEDA DE MODELO

²En algunos artículos, he defendido la teoría de la utilización de la figura de la Mártir Sta. Eulalia, como motor que impulsó, en sus primeros momentos, la Reconquista, de España.³ Escribe en 1633 Bernabé Moreno de Vargas, en su "Historia de la Ciudad de Mérida:

"Así lo cuentan nuestros historiadores y en particular Ambrosio de Morales el cual dice que el rey D. Pelayo alcanzó esta celestial victoria por haber llamado en su ayuda a la insigne mártir santa Eulalia de Mérida, que fue su

² Arribas Pérez, Carmelo. Santa Eulalia de Mérida, símbolo de resistencia. Historia 16. año XXIX. Nº 349. Mayo 2005.

³ Moreno de Vargas, Bernabé. Historia de la Ciudad de Mérida. Pag. 335. Ed. Facsímil 1989. Edita Patronato de la Biblioteca Pública Municipal y casa de la Cultura. Mérida.



patrona y la de LOS ESPAÑOLES, pues los que estaban en Asturias, salieron entonces contra el moro Munnuza, que tenía el gobierno de Gijón y salía huyendo a meterse en el reino de León...y le alcanzaron, vencieron y mataron, a él y a los suyos, apellidando el favor y patrocinio de Santa Eulalia, por lo cual aquel sitio a donde consiguieron la victoria se llamó Olalla”.

Con el tiempo se sucederían varias circunstancias que la desbancarían de este lugar preeminente, para ser sustituida por la de Santiago Apóstol. La actuación de los monjes de Cluny, que aportaban a la modernidad, bendecida por Roma, el nuevo rito latino, y el apoyo hacia la idea que consagraba el poder absoluto, sobre todas las iglesias, del Pontífice, se erigía frente a la iglesia mozárabe, orgullosa de sus orígenes, con rito propio, y defensora de la consideración, de que el Papa era “primus inter pares”, y cuya personalidad, estaba entre otras, encarnada por la figura de santos como Eulalia. De la importancia de las peregrinaciones a su Basílica, da fe el Xenodoquio, una fundación realizada por el obispo San Mausona, en el s. VI para atención de los peregrinos⁴: “También

fundó un hospital de peregrinos y lo dotó de rico patrimonio”.

Frente a ella, crean y divulgan una nueva figura, la de Santiago Apóstol, que se adaptaba mejor a los nuevos tiempos y filosofía. Y que sería desde entonces el aglutinador de todas las empresas, tanto culturales y económicas, pero sobre todo guerreras, de esta nueva España, respondiendo a la necesidad de un símbolo fuerte, que sirviera como elemento ideológico referente de la nueva situación, ya ofensiva, frente el invasor. En el *Poema de Alfonso oncenno*, el poeta contrapone a Santiago con Mahoma, al que achaca haber llegado tarde a la batalla.

Quedaba desplazado, por lo tanto, el icono de una jovencita adolescente, que aunque planta valientemente cara al gobernador romano en defensa de su fe, es símbolo de resistencia, pero no de ataque.

Era la respuesta religiosa cristiana frente a los musulmanes, que basaban en la fe, su lucha.

Varias son las figuras, a las que la leyenda les otorga una actuación semejante: San

⁴ Camacho Macías, Aquilino. El libro de la Vida de los Santos padres de Mérida. Opúsculo anónimo del S.VII. Pag. 102. Mérida 1988.

Millán, Santiago Apóstol y San Jorge, entre otros.

Se instituyeron los: “Votos de San Millán”, en agradecimiento al santo castellano, por una actuación en la que el cronista, parece relatar la misma escena, con otro nombre, que conocemos de Santiago Apóstol en la batalla de Clavijo. ⁵Yepes los hace nacer del agradecimiento del Conde Fernán González, que se plasmó: en favores y donaciones a su monasterio y en convertirlo en patrono de Castilla, frente al patronazgo de Santiago.

“Porque viendo el conde Fernán González, que los Reyes de León, con ánimo cristiano, y rendido a Santiago, habían hecho tributario su reino al sagrado Apóstol, a imitación suya, quiso que los Castellanos, tuviesen la misma sujeción, y rendimiento, al glorioso San Millán, tomándole por patrono de Castilla”.

Un cuadro de Fray Juan de Ricci, con San Millán con hábito benedictino galopando sobre un unicornio, y enarbolando una espada flamígera atacando a los moros, muestra la estética, que sobre todo a partir de la batalla de Hacinas y Simancas en las que presuntamente acudió en ayuda de Fernán González, el padre de la independencia de Castilla y más tarde volvería a hacerlo en la batalla de Calahorra, era la habitual en este tipo de apariciones.

⁶ *“A vista de los ejércitos se abrieron los cielos, y salieron de ellos dos caballeros, que venían en caballos blancos, armados con armas blancas, con espadas en las manos”.*

En el S.IX se había aparecido Santiago en Clavijo, un municipio situado 16 km al sur de Logroño. Según la tradición, en el monte Laturce se produjo, en el año 844, una gran batalla entre el rey asturiano Ramiro I y el emir cordobés Abd al-Rahman II, ganada por los cristianos en la que apareció el apóstol, montado en un caballo blanco. A partir de aquí, se convirtió en patrón de las tropas cristianas y en don-

de, según Ximénez de Rada, se inició la costumbre de entrar en batalla invocando el nombre de Santiago: *“Ex tunc, fertur haec invocando inolevit, Deus adiuva, et Sanctae Iacobe”*

Actualmente se acepta, generalmente, que la batalla se produjo en el 859, entre el rey asturiano Ordoño I y el emir Musa II de Tudela (o Muza Beni Cassim). Aunque otros creen que el combate fue en el 851 en el también municipio riojano de Albelda de Iregua, enfrentando a Musa II con los gascones.

Santiago acaba convirtiéndose en el patrón del reino Astur-leonés ante lo que contraponen la figura de un santo autóctono, San Millán, para convertirla en la de los Navarros y Castellano viejos.

Tan es así, que en tiempo de Enrique II de Castilla en 1373, la Universidad de Ciudad y Tierra de Ávila llegó a negarse a pagar el voto a Santiago y sus procuradores llevaron el asunto a las cortes. Pese a la “imposición” del patronazgo de Santiago tras la unificación de Castilla y León, continuaron reclamando que San Millán fuera su patrón. La reclamación perdurará en el tiempo y en el S. XVII, se vuelve pedir que San Millán sea el patrón de Castilla. En un acto conciliador, Santiago y San Millán fueron instituidos como copatronos de España hasta fechas cercanas, en la que se reformó la liturgia tras la reforma del Vaticano II.

Podría parecer que estos santos monopolizaron las advocaciones guerreras, sobre todo en Castilla, pero además de Cristo y la Virgen, diversas figuras religiosas como los arcángeles Miguel y Gabriel, san Pedro, o santo Domingo de Silos, eran santos que aparecían en apoyo del cristiano en las batallas. Y era habitual invocar, con gritos, los patronos a los que cada uno se acogía. Como cuenta el marques de Santillana cuando en la entrada en Ponza de los catalano-aragoneses, gritan el nombre de san Jorge:

⁵ Yepes, Fray Antonio. Crónica general de la Orden de San Benito. Estudio preliminar y edición por Fray Justo Pérez de Urbel, O.S.B Ed. Madrid : Atlas.. 1959-1960.

⁶ Idem.

*“Allí todas gentes cuytavan llamar
«¡Sant Jorge!» con furia, como quien dessea
traer a victoria la crua pelea,
jamás non pensando poderse fartar”*

Otros cronistas acaban convirtiendo también en guerrero, al pacífico e intelectual obispo de Sevilla San Isidoro. Se cuenta que estando el rey Alfonso VII, el Emperador, asediando la ciudad de Baeza se le apareció de noche San Isidoro y le animó a presentar batalla al día siguiente *«que el vernie en ayuda et serie su ayudador»*. Iniciado el combate, el Emperador *«vio a Sant Esidro andar en la fazienda de la su parte»*. Tras la victoria, mandó hacer una iglesia *«a onrra de Dios et de sant Esidro»*.

Pero el personaje que triunfa, finalmente, es Santiago Apóstol, el “Hijo del Trueno” del Nuevo Testamento, al que imaginan en la supuesta batalla de Clavijo montado en un caballo blanco y combatiendo al infiel. Con él se buscó la unidad entre todos los territorios españoles. Pero los Aragoneses e incluso Portugal, en la Edad Media adoptan como figura líder a San Jorge, ¿Porqué? Porque en ese momento la gran potencia de la península era Castilla y cuyo patrón, Santiago, se hacía incómodo a otros reinos por su asociación con ella. Y si Santiago, según la leyenda, en el 844 le ayudó al rey Ramiro I contra Abderramán II, cerca de Logroño, capitaneando las tropas cristianas montado en un caballo blanco. En 1096, en Alcoraz, cerca de Huesca, Sancho Ramírez vence a los musulmanes, gracias a la aparición de San Jorge.

Será Pedro I tras esta batalla, el que reconquiste Huesca tras invocar al santo, motivo por el cual, aparece en el escudo de Aragón la cruz de San Jorge y en cada uno de los cuadrantes la cabeza de un moro.

“...invocando el Rey el auxilio de Dios nuestro señor, apareció el glorioso cavallero y martir S. George, con armas blancas y resplandecientes, en un muy poderosos cavallo enjaeçado



con paramentos plateados, con un cavallero en las ancas, y ambos a dos con Cruces rojas en los pechos y escudos, divisa de todos los que en aquel tiempo defendían y conquistavan la tierra Santa, que ahora es la Cruz y habito de los cavalleros de Montesa.

Y haziendo la señal al cavallero que se apeasse, començaron a combatir ambos a dos tan fuerte y denodadamente contra los Moros, dandoles tan mortales golpes, el uno a pie, y el otro a cavallo: que abriendo carrera por do quiera que yuan, recogían y acaudillavan los Christianos. El cavallero que traxo el santo martir, dize la historia de S. Iuan de la Peña alegada por Çurita, que era Aleman, al qual en aquel día y hora peleaba en Antiochia con los demas cruzados, mataron los moros el cavallo, y lo rodearon para matarle; y a este punto le apareció el glorioso S. George, sin que el buen cavallero Aleman entendiese ni supiese quien era ... y ayudole a subir en las ancas de su cavallo, y sacole de su batalla, y subitamente lo transporto a Aragón, al lugar donde era la batalla del Rey don Pedro con los Moros, y señalole que se apease y peleasse....Espantaronse los enemigos de la fe viendo aquellos dos cavalleros cruçados, el uno a pie, y el otro a cavallo: y como Dios les perseguía empeçaron de huyr quien mas podía. Por el contrario los Christianos, aunque se maravillaron viendo la nueva divisa de la Cruz: pero en ser Cruz se alegraron, y cobraron esfuerço hiriendo en los Moros: y assi los arrancaron del campo y acabaron de vencer.

⁷ “La batalla de Alcoraz según Diego de Aínsa. 1619.

Posiblemente este caballero, que nos cuenta el cronista, fuera de la orden del Temple, lo que tenía a su vez una doble intencionalidad propagandística, porque tras la conquista de Jerusalén el 15 de julio de 1099. San Jorge aparece como "miles Christi", 'soldado de Cristo', y además de convertirse en el santo patrón de los caballeros y soldados, también es tomado como santo protector por algunas órdenes religiosas militares, como la orden teutona (siglo XIII)-alemana- o los templarios. Pero deben parecer todavía era muy poca cosa estos relatos, para sustentar una leyenda, así es que, Jaime I el Conquistador, cuenta, que en la conquista de Valencia: "«Se le apareció san Jorge con muchos caballeros del paraíso, que le ayudaron a vencer en la batalla, en la que no murió cristiano alguno». Todavía se dejaría ver alguna que otra vez más, y vuelve a contar Jaime I, que durante la conquista de Mallorca: " le contaron los sarracenos que vieron entrar primero a caballo a un caballero blanco con armas blancas", que él definía como San Jorge.

Muchos quieren ver en el Dragón de la cimera que aparece en la iconografía habitual de Jaime I, el Conquistador, el reconocimiento a estas actuaciones del santo y su devoción, que hizo extensiva a todo el reino, hacia San Jorge. Las cimeras solían hacerse de yeso hueco u otra materia que pesara poco, para identificar al caballero, o como piensan otros, que al tratarse de una figura quimérica, asustar al contrario. Pero en el caso de Jaime I, posiblemente no lo llevó, porque este yelmo rematado con un dragón se le atribuye al famoso Pedro IV en Ceremonioso, en cuya época llegó al máximo esplendor el reino de Aragón. Sin embargo los pintores historicistas, de finales del XIX y principios del XX, dieron por válida la suposición primera.

Por si alguien no sabe de qué va lo del dragón de San Jorge, explicaré someramente su biografía, y quien desee mas, puede leer lo que sobre él decía Santiago de la Vorágine en su "Leyenda Dorada",⁸ allá por el S. XIII. El empe-

rador Diocleciano, se encargó, en la figura de San Jorge, de poner un nuevo santo en el ya largo, por su parte, martirologio cristiano, pero antes de que esto sucediera, la leyenda nos habla de un caballero cristiano que libera a una joven de las garras de un dragón, que la tiene secuestrada. Es evidente que la simbología iconográfica esta llena de mensajes. Y la lectura, es que este Dragón es el paganismo. En las primeras interpretaciones iconográficas S. Jorge, no mata al dragón, sino que una vez domado, queda sujeto por la dama, que representa a la Iglesia.

La devoción a San Jorge es muy antigua, aunque en 1969, el papa Pablo VI, eliminó a san Jorge del santoral de la iglesia católica, juntamente con otros santos, cuya veracidad histórica no estaba suficientemente probada, aunque no totalmente, ya que lo mantuvo a nivel facultativo (opcional). Sin embargo esta decisión, no hizo mella en la devoción popular que lo siguió venerando. Parece que nuevas investigaciones, han hecho que vuelva de nuevo al santoral.

¿De dónde se trajeron los aragoneses esta devoción? Es muy posible, que fuera infiltrándose a través flujo de caballeros franceses por los Pirineos, pues en Francia ya en el S. VI, se tiene constancia de la existencia de la devoción a este santo, pero es posteriormente, con la llegada de los Cruzados de Oriente, para los que san Jorge era ejemplo de caballeros, cuando su difusión se hace tan común en Europa que su símbolo aparece en muchas banderas, no sólo en la de Aragón y Barcelona, sino también la de Inglaterra, cuyos soldados gritaban su nombre al entrar en batalla.

La devoción, pues, como alternativa a la de Santiago, enraizó en diversas zonas de España, aunque nombres como Jaime, o Jaume tan comunes en Cataluña, no son sino una más de las variantes de "Santiago". Y es que en este combate entre una jovencita resistente como fue Eulalia y santos guerreros, al final un belicoso Santiago apóstol, fue el ganador.

⁸ De la Vorágine, Santiago. La leyenda Dorada. Volumen I. Pg. 248. Ed. Alianza Editorial 2001.

Vivencias EULALIENSES

PADRE JOSÉ DEL OLMO

Nací en Mérida, soy paisano de una gran Santa llamada Eulalia. La Mártir bendita así la llamaba mi padre José. En la calle Concordia di mis primeros pasos y allí viví mi infancia con todos mis vecinos que gratos recuerdos de ellos, tengo. El 20 de mayo de 1962 me bautizaron en la parroquia de Santa Eulalia, siendo el ministro del Sacramento nuestro inolvidable Don Juan Fernández, "Juanito" para todos. El me hizo hijo de Dios y el pecado original que heredaba gracias a él, me fue borrado y fui incorporado como miembro de la Iglesia. Doy gracias a Dios por esto y ser bautizado en Santa Eulalia, y ya en los primeros años de mi niñez Don "Juanito" me regalaba sus libros sobre la Mártir bendita. Que dicha tenerlos como emeritense.

Tengo en mi memoria de niño el Trecenario, donde mi madre Ángela asistía con otras dos "Ángelas" del barrio, la de "Monreal" y la de "Fidel": mi madre ya fallecida, las otras dos, aún viven. Recuerdo con cariño las veces siendo un jovencito, que tuve que ir a buscarlas para que me llevaran a ver a la Mártir, ya que mi padre aún no había llegado del trabajo. Veía esa Iglesia llena de mujeres, sobre todo. Que sería de la Iglesia sin las mujeres...? Aunque mi madre era de Guareña, ella se sentía emeritense y recuerdo hizo varias promesas a la Mártir, de las cuales algunas de ellas las tuve que cumplir también, yo.

Don Fernando Gallardo, párroco en esa época de mi juventud, fue un gran amigo y me invitó ya como seminarista, a hacer el Trecenario de la Mártir, que desde aquél ambón en el altar y antes de la restauración de la Iglesia (por cierto, aprovecho para felicitar por lo bien que ha quedado esta restauración),



subiendo esas grandes escaleras de la Iglesia y contemplando a nuestra Mártir en su hermoso altar, lleno de flores y velas, que hacía emocionarme. Después de su jubilación tuve la gran dicha de visitarlo y hablar con él, ya que mi padre se encontraba en la misma residencia de ancianos asistidos en Mérida.

Gracias a D. Fernando, a D. Juan y a D. Serafín Molina, Presidente este último por entonces de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia; y a los primeros, de quienes ya recibía ayuda en mi formación en el Seminario de Badajoz, y en mi juventud fuera de mi querida Mérida por mis estudios, siempre tuve su apoyo, que me motivaba aún más para celebrar con gran alegría la fiesta de nuestra Santa, dándole una conferencia a mis compañeros de estudios sobre su persona, dado que Santa Eulalia de Mérida tiene fiesta propia en el libro de las horas que usamos los sacerdotes el 10 de diciembre de cada año. Era para mí un momento de alegría y de gran gozo, hablar de nuestra Santa (pocos Santos llevan la denominación de la ciudad donde murieron). Ella es: estímulo de cómo imitar a Jesús; Ella es: ejemplo a seguir. Cristo quiere de nosotros, no sólo seamos admiradores sino seguidores, y Ella

es modelo para todos, especialmente para nuestros jóvenes extremeños después de ser declarada Patrona de la Juventud de la Archidiócesis Mérida - Badajoz. Me llama la atención que con sólo 13 años tuviera esa madurez de decisión ante el juez romano que la interrogó. Jesús es su "esposo" al que quiso sólo amar. Tomó su cruz con la disposición de imitarle hasta dar su vida por El. Eulalia así, abriga en su corazón la esperanza de ser elegida entre quienes merecen la palma del martirio que la lleva a caminar de noche, huye de su hogar y se presenta ante el juez de Mérida, fatigada por el largo viaje dice sólo una palabra: Creo. El Magistrado se conmueve y quiere convencerla y en vano, no lo logra. Los pinchos agudos que le clavan en sus tiernas carnes no logran nada. Eulalia era fuerte y valiente.

Ya en mi juventud durante mi estancia de formación en Roma, pude conocer en unos de mis viajes por Italia los bellos mosaicos de San Apolinar el Nuevo de Rávena donde está representada entre otras, dos mártires adolescentes: Inés y Cecilia. Yo explicaba orgulloso a mis compañeros de estudios: "Mirad, esa es mi Santa, de mi pueblo", y les decía emocionado: "Yo la he visitado muchas veces, yo he rezado ante su tumba y yo, celebraré una de mis primeras misas en su Basílica".

Otro gran recuerdo Eulaliense es para mí su Hornito, y cada vez que regreso a Mérida siento una llamada a visitarlo: lugar que en mi adolescencia paseaba desde mi casa a él, rezando el rosario y meditando ya por entonces, mi camino vocacional. Siempre allí encontraba personas rezando ante su pequeña imagen..... Cuántos recuerdos y Vivencias Eulalienses vienen a mi memoria desde la distancia. Y ahora, ya en mi madurez, cada vez que regreso a Mérida por vacaciones, cada día que llega, la visito y para mí siento, no ha cambiado nada. Sigue habiendo devotos que

rezan, piden y dan gracias ante la imagen de ese armónico Hornito. Los años van pasando pero siempre celebro en la distancia la fiesta de Santa Eulalia: su salida desde Santa Eulalia a Santa María y su vuelta, el día 10. Cuantos recuerdos del frío, de las nieblas, cosas que nunca se olvidan!....

En esta etapa actual de mi vida, después de estar 10 años de sacerdote en España, en la Diócesis de Cuenca, en donde también visitaba en ella una parroquia dedicada a nuestra "Santita", en la población de Villares del Zar; siempre deseé entonces por aquéllos años, desplazarme a Mérida cuando podía. Ahora, y desde hace ya muchos años, me encuentro trabajando en Estados Unidos, en el Sur del Estado de Florida, colaborando y ayudando a la comunidad hispana, que crece día tras día. Pero Nuestra Santa aquí no es muy conocida, el día de su fiesta: yo hago fiesta. Celebro la Eucaristía de rojo y con solemnidad, hablo a mis feligreses de que esta "Santita" que era mi paisana, es un ejemplo y modelo a seguir para todos los cristianos.

Ahora cuando regreso de vacaciones a Mérida tengo la acogida de D. Antonio Bellido y de D. Juan Silos, actuales sacerdotes de la parroquia de Santa Eulalia, y ellos siempre, siempre me reciben con cariño, agrado y me dan la facilidad para celebrar la eucaristía en esta hermosa Iglesia restaurada, y que felicito desde aquí, por ser ya Basílica Menor. Gracias a los dos.

Durante mi última visita a España, este verano conocí al actual Sr. Secretario de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, y charlando con él, me comprometí a mandarle unas páginas de mis "Vivencias Eulalienses": aquí están y promesa cumplida. Así lo hago y así lo dejo escrito.

A todos, queridos paisanos, feliz día de la Mártir bendita y Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo 2016.

Juan Antonio Yáñez AMIGO

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ - PRESIDENTE HONORARIO DE LA ASOCIACIÓN DE LA VIRGEN Y MÁRTIR SANTA EULALIA

Cuando accedí al cargo de Presidente de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia por nuestro asesor espiritual, D. Antonio Bellido Almeida, conocí de forma bien directa, antes tenía noticias de ello, de los fervores eulalienses del pueblo de Totana. Él bien lo pudo comprobar cuando fue invitado a predicar en la novena dedicada a nuestra común Patrona.

Los repetidos contactos con los totaneros, con los de Almonaster y los de Santa Olalla del Cala principalmente, nos permitieron conocer instituciones y personas que enriquecieron nuestro universo eulaliense. Fueron muchos los amigos que desde entonces se han incorporado a nuestra vida. Y uno de ellos ha sido, y lo seguirá siendo porque el recuerdo amasado por tantas vivencias comunes es perenne, Juan Antonio Yáñez de Lara.

Para los emeritenses mencionar a "la Santa" era referir a Juan Antonio. Él era el que respondía a nuestras llamadas, en una encomiable actitud de servicio desde el teléfono del Santuario y siempre presto a resolver los problemas que surgían de la organización de nuestras actividades: viajes a Totana, preparación de exposiciones, de Encuentros, de Congresos.

Siempre, también, recordaré mis estancias en Totana, las visitas al Santuario, ejemplo de organización para todos nosotros, la Procesión de regreso en los primeros días de Enero, sus atinadas observaciones sobre lo que contemplábamos a cada paso: la ciudad, sus calles, sus costumbres, su gastronomía con sus exquisitos higos chumbos que me procuró, a



sabiendas de lo que me agradaban, en alguna ocasión, el paisaje irreplicable de la Sierra de Espuña con sus ardillas que me recordaban a las que moraban junto a mi residencia berlina.... No puedo olvidar, porque me vi rodeado del mayor de los afectos, como pocas veces lo he sentido en mi vida, la acogida que Juan Antonio y los directivos de la Fundación me prodigaron en una recordada comida en el excelente restaurante "La Hormiga". Era, prácticamente, mi despedida como Presidente de la Asociación emeritense, aunque, de acuerdo con nuestro estilo de vida, el vuestro y el nuestro, les referí: *"Me voy oficialmente de la Asociación, pero estaré trabajando como el primero en pro de nuestros intereses y anhelos"*.

No sólo yo, sino amigos como Ángel Texeira, a la sazón vicepresidente de nuestra Asociación, nuestro eulaliense de pro, el Doctor *honoris causa* Walter Trillmich, actualmente residente en Viena, desolado por perder al que fue para él un entrañable camarada en

pasiones eulalienses, Joaquín Rapestre, sucesor en el cargo de Texeira, Antonio Mateos, el eficaz secretario de la Asociación, nuestro actual presidente, Luis Miguel, hemos sentido este triste e inevitable adiós de Juan Antonio.

Sus estancias en Mérida, que fueron numerosas, al frente de directivos de "La Santa" acompañado de ilustres totaneros, en ocasión de la celebración del XVII Centenario del *dies natalis* de Eulalia, de nuestros encuentros, fueron bien recordadas y agradecidas por su bonhomía. Me van a permitir que refiera la última, la que tuvo lugar hace unos meses. Sin decir nada, siempre positivo y luchador, pero consciente de su situación, Juan Antonio venía a despedirse de sus amigos emeritenses. Yo le acompañé por la ciudad y departimos ante unos buenos productos extremeños sobre nuestros proyectos, entre otros sobre ese Congreso de Estudios Eulalienses que celebramos en Mérida en 2004 y que debería continuar en ningún lugar mejor que en Totana y, el siguiente día, organicé una comida a la que asistieron Texeira, Rapestre, Antonio Mateos y Luis Miguel en su honor. En fin, tantos recuerdos y vivencias.....

Tuve ocasión de hablar con él unos días antes de su óbito y lo encontré triste, pero sereno. Recuerdo exactamente las palabras que me dirigió: *"Chema, me encuentro mal y el tumor ya ha invadido mis huesos, pero te aseguro que, con la ayuda de nuestra Señora, lucharé hasta el final"*. Sus palabras me emocionaron, pero no me sorprendieron al referirlas un luchador, un hombre lleno de buenos principios y de afanes por potenciar la memoria histórica de Eulalia y la proyección de su culto en el tiempo.

La vida nos favorece al propiciar el encuentro con personas que se van a constituir en nuestros amigos, por desgracia pocos y, se dice, que se pueden contar con los dedos de una mano. Uno de ellos para mí fue Juan Antonio.

Su ejemplo de trabajo y de amor por nuestra común patrona, la de dos ciudades hermanas, será, a qué dudarlo, una guía para nosotros. Ojalá que nuestras relaciones sigan fructificando en realizaciones que ayuden a nuestros propósitos: la exaltación de la memoria histórica de Santa Eulalia y el conocimiento, cada vez mejor, de la difusión de su culto.



LA DEVOCIÓN A SANTA EULALIA DE MÉRIDA *en Villares del Saz (Cuenca)*

MARINO POVES JIMÉNEZ, DE LA REAL ACADEMIA CONQUENSE DE ARTES Y LETRAS



1.- EL MARCO GEOGRÁFICO.

Pueblo de la provincia de Cuenca, partido judicial de Tarancón, en la autovía de Levante (A-3). Fue reconquistado, en el último tercio del siglo XII por don Pedro Manrique de Lara, señor de Molina y Mesa, junto con su anejo Torre del Monje y la vecina fortaleza de Zafra de Záncara

Por derecho de conquista fue donado al señorío de Molina (Guadalajara), del que se segregó, por partición familiar, en el año 1272, pasando a los señores de Priego (Cuenca).

Con la restauración del obispado de Cuenca, al no disponer los primeros obispos de medios personales suficientes para atender las nuevas zonas reconquistadas, confiaron a la Orden de Santiago, instalada en Uclés desde 1174, la cristianización y creación de parroquias en la diócesis. Sabemos que la Orden de Santiago tuvo como posesiones propias Torrebuceit, Belvis y el hospital de Alarcón, todo ello en las proximidades de Villares del Saz.

En el año 1308 pertenecía a don Ramón de Rocafull o de Montpellier y luego a su hijo don Guillén de Rocafull y Gil, de quien tomó el segundo sobrenombre: Villar del Saz de don Guillén.

Hacia 1341 pasó al mayorazgo de los señores de Priego, más tarde condes de Priego, uno de cuyos miembros dividió el pueblo y el término entre dos de sus hijos, por la conocida como calle de la Raya, que partía de la iglesia parroquial de Santa Eulalia en dirección a San

Lorenzo de la Parrilla. Ambas circunscripciones recibieron un tercer sobrenombre de situación: Arriba y Abajo

Por sucesivas herencias y matrimonios la parte de Arriba pasó a las familias Girón Haro, Vargas Machuca Cabeza de Vaca y Marqués de Campo Real. La parte de Abajo quedó en manos de la familia Hínestrosa y Guzmán que más tarde obtendría el marquesado de Valera de Abajo, al que quedaría vinculado. Cada una de las partes (Villar del Saz de don Guillén de Arriba y Villar del Saz de don Guillén de Abajo) tenía su plaza, su ayuntamiento y su justicia, sólo eran comunes a ambos pueblos la calle de la Raya, la parroquia de Santa Eulalia y la ermita de La Concepción.

Suprimidos los señoríos en el año 1837, ambos pueblos se unificaron en una única jurisdicción, por decreto del regente Espartero en el año 1843, con el nombre de Villares del Saz de don Guillén.

2.- EL MARCO ARQUITECTÓNICO.

Para entender mejor la fábrica actual de la parroquia de Santa Eulalia debemos imaginarnos una primitiva iglesia románica, adosada a la supuesta fortaleza de los Templarios asentada en los Altillos, con su torre de campanas a los pies.

A mediados del siglo XVI el aumento de la población obliga a la mayor parte de los pueblos de Cuenca a ampliar sus iglesias; en el caso de Villar del Saz de D. Guillén - así

figuraba el pueblo a efectos eclesiásticos y así debería llamarse en la actualidad -, se encargan los trabajos al cantero y escultor Diego de Tiedra, que apenas tuvo tiempo de hacer el proyecto y algún trozo del ábside empotrado entre el castillo y la piedra arenisca de los Altillos.

Tiedra debió fallecer lo más tarde en 1559, haciéndose cargo de las obras los canteros Sebastián de Arnani y Juan de la Sierra. El primero cede sus derechos a su compañero Sierra quien tampoco debió durar mucho tiempo como maestro de obras, pues sabemos que en 1579 había terminado las obras del ábside, crucero y capillas laterales Pedro de Salinas a quien los visitantes eclesiásticos dan como autor de esta parte del templo. En el año 1580 el visitador D. Juan de Castañeda emite el siguiente informe: "la advocación de la iglesia es de **Santa Eulalia**, la capilla mayor y las dos colaterales son de cantería bien labrada. Débese a Salinas que las hizo ciento setenta y dos mil maravedíes y medio" (A.D.C., L.202, f. 67 v.).

En otra parte del informe dice que la villa tiene 200 vecinos, que la mitad de Arriba es de D. Francisco de Zorita y la de Abajo de D. Diego de Hinestrosa); señala también que el cura es D. Pedro de Zamora y que hay otros dos sacerdotes, D. Francisco de Olivares y D. Domingo de Ruerkas, ordenados a título de patrimonio.

En el año 1580 nos encontramos el edificio de la iglesia con dos partes bien diferenciadas: un ábside, crucero y capillas laterales cubiertas con bóvedas, "a lo moderno", y apreciable mayor altura, y un cuerpo cuya anchura sería algo inferior a la de la actual nave central, cubierto con artesonado de madera. En este estado, mitad románica y mitad renacentista, permanece la iglesia hasta el año 1748 en que el párroco D. José Moreno reemprende las obras de ampliación.

La ampliación de la iglesia en el siglo XVIII sólo es apreciable en el exterior; los paramentos de la parte renacentista presentan sillares de

arenisca labrados, con contrafuertes que prolongan las columnas semiadosadas del interior; la ampliación respeta interiormente la traza renacentista pero en el exterior los muros son de mampostería sin contrafuertes.

Al exterior del lado del evangelio, entre el ábside y el crucero, Salinas construyó un cuerpo saliente, en forma de huso, semejante a un garitón o almena defensiva, que se ha prestado a muy diversas interpretaciones; para unos se trataría de restos de la primitiva fortaleza templaria, para otros sería un elemento de arquitectura militar que permitiría utilizar eventualmente el templo como lugar de defensa. Los datos objetivos son que se trata de una pieza maciza construida en el siglo XVI, con el propio templo, por tanto carece de posible intencionalidad militar; la única explicación coherente es que Pedro de Salinas, su autor, quiso dotar al edificio de algún elemento decorativo que recordara a la fortaleza medieval, cuyas ruinas estaban a su lado y de la que tomaría muchos sillares, ya labrados, para las nuevas obras. Como canteras se debieron utilizar el adjunto castillo de los Altillos y lo que es ahora el cercano barrio de las Cuevas.

En el año 1742 el visitador dice que parece estar algo sentida la capilla mayor y amenazando ruina el tejado y techo de la iglesia que es más antigua (iglesia románica con techumbre de madera). De la urgente necesidad de las obras da idea el hecho de que en 1743 el cura D. José Moreno ordena que se dé entierro al general don Juan de Cereceda y Carrascosa en el presbiterio de la iglesia, al lado de la epístola, sin que sirva de precedente para ninguna otra persona. El difunto e ilustre militar Cereceda dejó dicho en su testamento, que si eran necesarias para las obras de la iglesia, se sacaran de su tumba la empuñadura de plata de su espada (*manubrius gradii cum extremitatibus est ex argento*) y la de oro de su bastón de mando (*et manubrius baculi ex auro*).

Las descripciones de Tomás López (1796) dicen que en el año 1748, al iniciar las obras de demolición de la vieja iglesia medieval, se

halló una piedra en la que estaban esculpidas las armas de la orden de Calatrava, también apareció un trozo de muralla del antiguo castillo. La piedra se colocó, y ahí permanece, en la fachada sur, entre la puerta principal y el contrafuerte. Como veremos más adelante es muy discutible que tal cruz sea de Calatrava, lo cual no concuerda con las devociones a Santa Eulalia, a la Purísima Concepción y otras circunstancias históricas.

A la financiación de las obras contribuyeron generosamente el párroco don José Moreno, el general don Juan de Cereceda, su sobrino don Juan de Cabrera y Cereceda, la ermita de la Concepción, la Hermandad de Jesús Nazareno, las capellanías, capillas y memorias de la parroquia y gran número de fieles.

En el año 1794 se tuvo que arreglar la torre, situada a los pies de la iglesia en un terreno inestable, hasta el punto de que hubo de sustituirse por una espadaña sobre la puerta principal. En 1897 se sustituyó la espadaña por la torre actual, obra del arquitecto diocesano D. Julián Martínez del Peral, natural de Iniesta (Cuenca). En 1949. La torre ofrece peligro de hundimiento, se refuerza y se le coloca nuevo chapitel de madera forrado exteriormente de pizarra. En 1983 se renueva la cubierta de la iglesia y el deteriorado chapitel de pizarra, de la torre, es sustituido por el tejado actual; al mismo tiempo el cantero Isidro César Serrano, de Torrubia del Campo (Cuenca), labró los sillares de la puerta principal y el óculo que la corona.

3.- EL MARCO ARTÍSTICO.

Restaurados los desperfectos del ábside renacentista, en 1745, sin ampliar la iglesia, D. José Moreno manda hacer un nuevo retablo, con las imágenes, del Patrocinio de San José y Santa Eulalia, al retablista e imaginero Blas García, natural de Fresneda de Altarejos (Cuenca), por importe de 6.132 reales y 8 maravedíes. Terminados los trabajos encarga al maestro dorador Francisco Rodríguez de Mendoza, natural de Garcinarro (Cuenca),



encarnar y componer las imágenes del Patrocinio y Santa Eulalia, cuyo costo fue de 3.920 reales.

En el año 1936 la iglesia fue saqueada, las imágenes y gran parte de los altares quemados. Aunque desmontado se salvó gran parte del altar mayor, cuyos restos fueron ensamblados por el carpintero local Augusto Redondo, en 1939. La imagen de Santa Eulalia desapareció, siendo sustituida por la actual, probablemente procedente de los talleres de Olot (Gerona), donada por Pablo Poves Higuera, quien milagrosamente se salvó del fusilamiento en 1936. Como atributos la imagen porta la palma del martirio y el libro de los mártires.

En la sacristía se conserva una fotografía de la destruida imagen de Santa Eulalia, obra del fotógrafo conquense Aguilar, que podría fecharse hacia 1925. En ella se representa a la santa con la palma del martirio y el libro de los mártires.

En el año 1945 el párroco don Martín Soria encargó a los talleres Lara, de Socuéllamos, la restauración del retablo que, salvo reformas y añadidos en la calle central y el ático, quedó como lo contemplamos en la actualidad.

Se trata de un retablo barroco que ya apunta lo que unos años más tarde será el singular barroco conquense de Martín de Aldehuela, sensación que se acrecienta con los añadidos en el cuerpo del sagrario, procedentes de restos de retablos barrocos destruidos en 1936, alguno de Jaime Bort. En esta primera

restauración desapareció el expositor barroco que antecedió al altar mayor, como se puede ver en el boceto del laureado pintor Victor de la Vega.

4.- LA ADVOCACIÓN DE SANTA EULALIA.

Es evidente que la advocación de la parroquia siempre ha sido Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir, "... y no hay memoria de que haya tenido otro santo titular", como dice don Juan José Cantero en 1787. La advocación emeritense de la parroquia no se compagina con el origen templario o calatravo del pueblo, que afirma el presbítero Cantero, en su contestación al interrogatorio de Tomás López, basado en la piedra de la iglesia medieval.

Desconocemos si la citada piedra fue clave de alguna bóveda, adorno de sepultura o emblema heráldico, tampoco hay un estudio fehaciente sobre si es santiaguista o calatraveña. Se trata de una piedra circular, decorada con semiesferas a su alrededor y en el centro un óvalo casi circular con una cruz de cuatro brazos iguales, de relieve bastante borroso que, desde su descubrimiento se interpreta como cruz de Calatrava y que en nuestra modesta opinión es una cruz de Santiago formada por cuatro espadas de lagarto unidas por sus puntas en el centro del óvalo.

En lo que se puede percibir, los extremos de los brazos, en forma de empuñadura de espada, están más cerca de la forma santiaguista que de la calatraveña. Tanto en el monasterio de Uclés, cabeza de la Orden de Santiago, como en los pueblos de su priorato, es frecuente encontrar casas nobiliarias, de caballeros de Santiago, con la cruz de cuatro brazos similar a la de la parroquia de Villares del Saz.

El presbítero Cantero basa sus afirmaciones en un desaparecido documento de su antecesor, don José Moreno, que la considera de Calatrava. Mi impresión personal es que el presbítero Moreno está influido por el "efecto

halo" de don Juan de Cereceda y Carrascosa (1665-1743), militar decisivo para la causa borbónica en la Guerra de Sucesión, a quien Felipe V concedió el título de caballero de Calatrava y Comendador de Abanilla (Murcia).

La Orden de Calatrava no tuvo posesiones en estos contornos, sólo estuvo unos meses en Uclés (en el año 1174) hasta que Alfonso VIII les permutó este castillo por el de Zorita de los Canes (Guadalajara), para entregárselo a los santiaguistas, llegados desde Cáceres, que ofrecían más garantías en la defensa de esta zona estratégica de la frontera del Tajo.

Si tenemos en cuenta que el entonces Villar del Saz se encontraba en el punto medio entre Uclés y el hospital de Alarcón, a escasos kilómetros de Belvis y Torrebucait, que para la evangelización la zona fue encomendada a los santiaguistas y que el escudo de la piedra románica, en su morfología, no difiere de los de la orden de Santiago, podemos concluir, con las precauciones que aconseja la investigación histórica, que la titularidad de parroquia de Santa Eulalia llegó hasta aquí de manos de los frailes santiaguistas venidos desde Extremadura, conocidos como los frailes de Cáceres.

A lo afirmado anteriormente debemos señalar que entre los fines de los "freires" de Santiago destacaban la protección de los peregrinos, la defensa de la fe ("defensio fidei" se lee en la espada de Santiago en Uclés) y del dogma de la Purísima Concepción.

En las proximidades del desaparecido castillo y de la iglesia parroquial se encuentra la ermita de Jesús Nazareno, reconstruida y ampliada en el primer cuarto del siglo XVIII, ermita documentada como de la Purísima Concepción ya en el siglo XVI, luego como de la Concepción y Jesús Nazareno para, finalmente, denominarse con esta última devoción.

Colocados en el lateral del evangelio están el altar e imagen barrocos de la Purísima, aunque sabemos que siglos atrás ocupaba el altar mayor, con una imagen antecedente de la barroca. La reconstrucción de la ermita y el



cambio de titularidad fueron obra de la familia Cereceda y Cabrera. La citada ermita es hoy día el mayor patrimonio devocional y artístico de la localidad, ya que tuvo la fortuna de salvarse de la iconoclasia general del año 1936 que, en la creencia popular, es uno de los muchos milagros que tiene documentados la imagen de Jesús Nazareno, en forma de exvotos expuestos en el museo parroquial.

Dentro de la histórica vinculación de la Orden de Santiago y la Purísima Concepción, en la comarca se conservan El Vitor a la Inmaculada, de Horcajo de Santiago, y la Ermita de la Concepción de Almendros, pueblo que estuvo en negociaciones para incorporarse al Priorato de Uclés.

Aunque la relación entre Mérida y la Orden de Santiago, en un principio, estuviera motivada por la estrategia del avance de la Reconquista, parece innegable que en el medioevo hubo una vinculación devocional entre Santiago y Santa Eulalia.

En el camino francés de Santiago existe la parroquia de Santa Eulalia de Arca, en la parroquia de Arca, municipio de Pedrouzo (La Coruña), cuya existencia data del siglo VIII, vinculada a los monasterios compostelanos de San Pedro de Afuera y San Martín Pinario, hasta que se anexionaron a la Catedral de Santiago y con ellos la parroquia de Santa Eulalia. Tras varias reformas y algún incendio, la fábrica actual es resultado de la remodelación del año 1896.

En su recinto externo todavía pueden apreciarse sepulturas excavadas en la roca; el altar mayor tiene como fondo una gran concha; la imagen de Santa Eulalia de Mérida, que me confirmó el sacristán, está situada en el altar mayor en el lado de la epístola, con la palma del martirio y el libro de los mártires. En la actualidad ofrece servicios a los peregrinos en español, inglés, italiano y polaco.

5.- LA ONOMÁSTICA.

Toda la documentación de la que disponemos, desde el siglo XVI, escriben Santa Olalla o Santa Eulalia. El visitador don Juan de Castañeda (1580) escribe Santa Eulalia, mientras don Basilio Moreno y Carrizo, en 1712 señala como advocación Santa Olalla.

En los libros de bautismo de la parroquia el paso del arcaísmo romance Olalla al cultismo griego Eulalia se produce en el mes de abril del año 1788; el día 7 es parroquia de Santa Olalla y a partir del día 27 de Santa Eulalia. En lo que atañe a las partidas de bautismo la primera persona que lleva el étimo griego es Juana de Santa Eulalia, en el año 1790. En las confirmaciones las primeras Eulalias aparecen en el año 1792.

Como es natural, en todas las familias hay alguna Eulalia o Eulalio, entre los que destacó don Eulalio García Asensio, colegial de San Julián de Cuenca, doctor en Teología, Secretario de Cámara de su tío, el obispo de Jaca don Pedro Lucas Asensio y Pobes, arcipreste de la Roda (Albacete) y párroco de Villares del Saz. En el año 1883 constituyó la Hermandad de Jesús Nazareno, dotándola de estatutos.

La festividad de San Eulalia se celebra el 9 de diciembre y en ella es tradición quemar los enseres y trastos viejos que ya no tienen utilidad; ritual que en principio obedece al instrumento del martirio (el horno) y enlaza con los cultos precristianos para despedir al invierno maléfico y favorecer el nacimiento de la benéfica primavera. En cierta manera se relaciona con el culto romano al dios Jano, con su doble cara vetusta (invierno caduco) y lampiña (juvenil primavera).

Durante el mandato como alcalde de Vicente Serrano (q.e.p.d.) y algunos años después, se convocaba anualmente una competición deportiva, de carácter provincial, en honor de Santa Eulalia de Mérida.

La Santa EULALIA

DE BARCELONA

CARMELO ARRIBAS PÉREZ

Son muchos los que se preguntan si la santa Eulalia de Mérida tiene algo que ver con la de Barcelona, si son la misma o por el contrario, son distintas. Para aquellos que no tengan mucho tiempo o ganas de leer pero quieran saber la respuesta inmediata, esta es muy simple; sí, son la misma. Aunque esta respuesta tiene tras sí largas controversias a través de los tiempos, sobre todo provenientes de personajes catalanes que han aportado largas disquisiciones sobre el tema. Y si es la misma, ¿cuál es la original? La de Mérida.

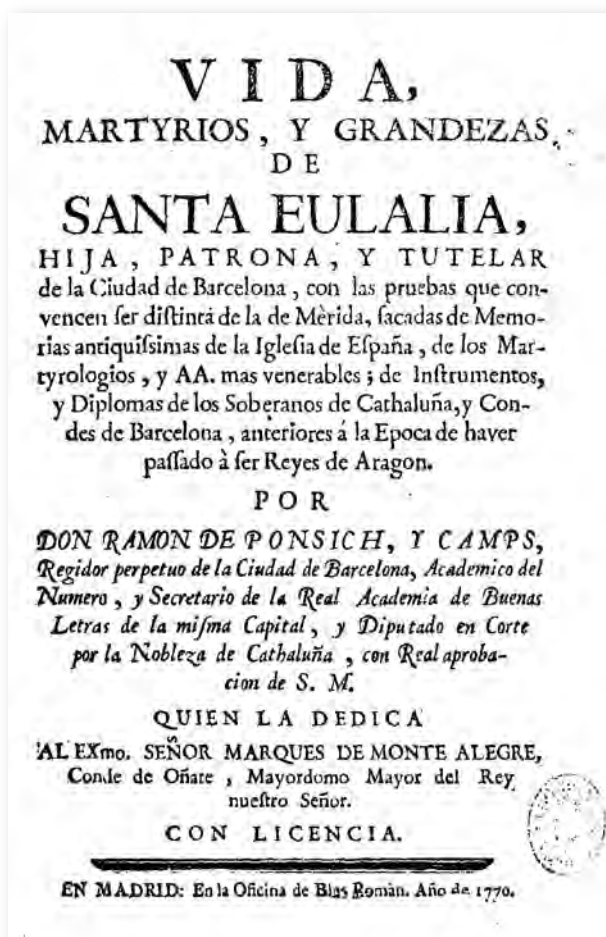
Esta afirmación tan rotunda siempre ha sido negada por ellos, Ramón de Ponsich y Camps escribe en 1770 una "obrilla" de 484 páginas sobre la "Vida Martyrios y Grandezas de SANTA EULALIA, HIJA, PATRONA Y TUTELAR de la ciudad de Barcelona, con las pruebas que convencen ser distinta de la de Mérida, sacadas de memorias antiquísimas de la Iglesia de España, de los Martyrologios, y A.A. mas venerables i de Instrumentos y Diplomas de los Soberanos de Cathaluña, y condes de Barcelona anteriores a la Época de haver pasado a ser Reyes de Aragón".

A través de todo el largo escrito, trata, por todos los medios el establecer una diferencia entre ambas, así, en su prólogo, consolida esta idea inicial que intentará ir desglosando a través de aportaciones bibliográficas y sus propios argumentos.

"PROLOGO. (Léase la f, en el escrito, como s)

La novedad con que oi en cierta converfacion, que alguno de los Literatos de Eſpaña opinaba no haver existido fino una Santa Martyr Eulalia, y eſta de Merida: la

reflexion que luego fe me propufo de que eſte concepto, aunque infubſtistente, y deſtituido de apoyo fundado, ni verofimil, podría fortalecerfe con la autoridad de quien lo produxeſſe, ú apadrinaſſe, mas que con la folidez, y afilo de las pruebas: el recelo de que tomando cuerpo un yerro tan clafico, acafo debilitaría la conſtante infalible certeza, y el fagrado fervor con que dignamente fe venera nueſtra infigne Martyr Eulalia Barceloneſa en todo el continente de Eſpaña: eſtos motivos, con otros que omito, me infpiraron la determinación de hacer evidencia de fu fuelo natal, Martyrios, y



Grandezas. Ni con este efmero de mi eterna gratitud á Patrona tan prodigiosa, podré mas que infinuár la deuda de Patricio en su obsequio. Escribieron algunos Naturales de este Principado la Vida de la Santa, pero concisamente, y sin detenerse en la cuidadosa exactitud que ahora há parecido necesaria, porque á la verdad descansaba su confianza á la sombra y abrigo de las memorias mas venerables, de la Iglesia de España, y de los Sagrados Martyrologios que abraza, y estima por inegables el universal respeto del Catholicismo. Si hubo alguna discrepancia entre los AA. procedida de la casi uniformidad de las dos Eulalias Emeritense, y Barcelonesa, asi en la edad, como en la persecucion, y los Martyrios, se reconoce de tres á quatro siglos á esta parte, y aun parece que mas confitia en confundir inocentemente lo que era peculiar de una, con lo que era privativo de la otra. No se empeñaron en el exceso de despoñer de tan rico, y divino thesoro á dos principales Ciudades finitimas (vecinas) de estos Reynos, Patrias respectivas de ambas Martyres. Esta mal fundada idea, contra lo que establece el común sentir de los Sabios, y de los Críticos (hasta de los que enriquezen, como fuele decirse, nuestro siglo ilustrado) la adoptó recientemente el que convencido de su misma reflexión, y claro discernimiento, tributa ya á la justicia de esta causa, el mérito de la condescendencia.

Sin embargo de que asi resulta de sus mas recientes Escritos, ha parecido que no feria ocioso publicar la demostracion de esta certeza. Interesa muy superiormente á mi Patria para exponerla á nuevas dudas, que acaso pudieran fucitarse en lo sucesivo”.

Y para, supuestamente, deshacer estas dudas comienza a florear aquí y allá sin una argumentación sólida, aportando opiniones ajenas. Incluso apoyándose en la “Tradición”. “San Pablo havia enseñado muchas cosas sin escribir y que estas merecian igual fé que las escritas. Y en este sentido hablaba el Santo Doctor quando decía; Es Tradición no busques otra cosa.

CAPITULO V,

La Tradición que tiene su apoyo en documentos no muy distantes de los sucesos, mayormente quando estos son de los primeros siglos, como el Martyrio de Santa Eulalia de Barcelona, debe considerarse como prueba segura.

Exponiendo las pruebas que traen los Padres á favor de la Tradición, no se pretende confundir las tradiciones divinas con las vulgares tradiciones, ni dar motivo para creer que debe darse asenso a todo lo que se llama Tradición, muchas veces por un concepto equivocado. El objeto ha sido solo hacer respetable la Tradición, y como abrir el camino para probar, que la Tradición en que se funda el Martyrio de Santa Eulalia de Barcelona tiene todos aquellos caracteres que puede exigir una Crítica juiciosa para fundar la verdad de un hecho, que no esta evidentemente comprobado. Sucede tal vez a Barcelona lo que a toda España, de no poder alegar documentos que verifiquen los sucesos acaecidos en la Era Christiana”

Y en una de estas aportaciones documentales, recalca en el Himno de Quirico, el auténtico inventor, partiendo de la Mártir emeritense, de la Santa Eulalia Barcelonesa.

“Otro testimonio no menos respetable es el himno de Santa Eulalia, que se pone separado. El Autor de él se llamaba Quirico, como se dice expresamente, y parece haver sido Obispo de la misma Ciudad de Barcelona, por que dice que confagó á honra del Señor el lugar del sepulcro de la Santa, fundando en él un Monasterio.

El grande Antiquario ya citado Don Nicolás Antonio, trae a nuestro proposito unas palabras, que escritas en su obra tan aplaudida de los primeros hombres de Europa darían por sí solas una autoridad singularísima. Refutando las equivocaciones del Padre Higuera en sus Comentarios á los falsos Chronicones, dice: Y pudiera no menos autorizar el Obispado de Quirico en Barcelona con el hallar se en el Hymno de



Santa Eulalia la de aquella Ciudad que fe lee en el Breviario Gótico, o Muzárabe, mención de que Quirico, Autor del Hymno, confagro en Iglefia, y Cafa de Religion aquel lugar, donde eftaba fu Cuerpo Santo.

Algunos han creído, que efte Quirico es el que fe halla Prelado en Toledo, adonde fue trasladado defde Barcelona, á mitad del figlo feptimo. Sea como fuere, el Hymno es de grande authoridad, y fe coloca en el Breviario Muzárabe en el Oficio de Santa Eulalia de Barcelona; y por el confía, que la Santa fue natural de la mifma Ciudad. Allí padeció Martyrio, y allí eftaba fu Sepulcro, ni puedo dexar de añadir, que el Padre Maeftro Florcz, en fu Efpaña Sagrada trahe dos Epiftolas que San Ildephonfo efcribio à Quirico, Obifpo de Barcelona, y afsi no puede formarfe duda prudente de que en tiempo de San Ildcphonfo hubo un Obifpo de Barcelona llamado Quirico, que es muy verofímil haya fido el mifmo Prelado, de que hablamos, y por configuiente el Hymno pertenece á mediado del fepcimo figlo, que vertido al Caftellano dice afsi.

TRADUCCIÓN DEL HYMNO de Santa Eulalia de Barcelona, compuefto por Quirico (en Cathalan Quirfe) Obifpo de Barcelona.

(Aporto el Himno y la traducción de Serafín Bodelón, más actual y claro, de su trabajo, "Quirico y Prudencio, himnos a las dos Eulalias")

"Sigue a continuación el himno de Quirico a Santa Eulalia de Barcelona, en endecasílabos y heptasílabos los versos castellanos y en octosílabos y heptasílabos los versos latinos.

I

Fulget hic honor sepulchri
Martyris Eulaliae,
Quem sacro signavit idem
4 Passionum stigmatē.

I

Aquí brilla el esplendor del sepulcro
de la mártir Eulalia,
al que un fulgor señaló con la huella
4 sagrada de los mártires.

II

Huc uocat adesse cunctos,
Conuenit occurrere.
Germinis huius propago,
8 Uel caterua confluens,

II

Recuerda que están aquí todos juntos,
está bien aquí hallarlos.
Herencia de esta estirpe,
8 multitud tumultuosa,

III

Barchinona augusta semper,
Stirpe aucta insigni,
Ciuum florens corona,
12 Plebs fidelis inclita.

III

*Barcelona urbe augusta,
por noble descendencia enriquecida,
florida concurrencia de habitantes,
12 ínclito pueblo y fiel.*

IV

*Virginem uidete uestram
Quam sit index gloriae;
Quae fide probata terret
16 Sic furentem iudicem,*

IV

*Contemplad cómo una doncella vuestra
ha sido elegida para la gloria;
ella, con fe probada, aterroriza
16 a un juez enfurecido en gran manera,"
...*

Y aquí está el origen de esta Eulalia de Barcelona, se conoce la presencia de este Quirico en los Concilios de Toledo, en el VIII, aparece un "Quiricus abbas" (Quirico Abad). La fama de Eulalia, en toda Hispania y fuera de ella, está plasmada en la Vida de los Santos Padres emeritenses, en los que se pone de manifiesto el interés de los reyes Godos para llevarse las reliquias de la Santa Emeritense a Toledo, ya que el prestigio de una ciudad, convento o iglesia era mayor cuanto mayor era la fama de las reliquias de los santos o de la Pasión de Cristo, que contenía.

Así, con toda la información que en la cultura popular existía sobre Santa Eulalia y basándose en las informaciones que el poeta romano, aragonés Aurelio Clemente Prudencio aporta en el Himno III de su *Peristhephanon*, en el s. IV/V, que a su vez, toma como fuente principal las Actas de los Mártires, la tradición oral y seguramente la *Passio Sanctae Eulaliae*, crea su Himno. A partir del Himno III de Prudencio, la fama de Eulalia que ya corría de boca a boca, tiene un elemento prestigioso que habla de su martirio, para sustentarse y divulgarse todavía mas. Esto hace que su historia se propague por toda Europa y África, no en vano, Mérida aparece como capital administrativa de

la *Diocesis Hispaniarum* con Diocleciano, entre cuyas provincias aparece también la Mauritania Tingitana, africana. Quirico quiere prestigiar un convento y entonces, dada la difusión y la fama de Santa Eulalia, hace el "descubrimiento" del sepulcro de la Mártir Eulalia Barcelonesa, con todos esos tormentos que todo el mundo conocía y sobre él crea un convento o una iglesia. Y hace un himno que dé constancia de este hallazgo:

*Fulget hic honor sepulchri
Martyris Eulaliae,
Quem sacro signauit idem
4 Passionum stigmatem.*

I

*Aquí brilla el esplendor del sepulcro
de la mártir Eulalia,
al que un fulgor señaló con la huella
4 sagrada de los mártires*

Es evidente que encuentra sus reliquias en el convento, o lleva allí estas reliquias.

La invasión musulmana destruye todo, pero no la memoria de la Santa, así diversos obispos como el de Narbona, Sigebodo después de haber excavado el suelo de la Virgen de las Arenas (ahora Santa María del Mar) en donde se suponía podrían estar aquellos restos de la Mártir Barcelonesa que había encontrado en el s.VII, Quirico, no los encontró y "se volvió desesperanzado a su diócesis". Pero el obispo Frodoyno, no se dio por vencido, pidió que se rezase y se hiciera ayuno, durante tres días, al tercero, tras la misa, fue el obispo con el báculo a la mano derecha del altar, tras mirar encontró pequeño agujero en la pared, puso el báculo sobre él y pidió a los clérigos que excavasen encontrándose el perdido sepulcro de la santa Barcelonesa. Tras ello, se dio a conocer tan gran hallazgo, y en el año 878 fueron trasladadas a la Catedral de modo solemne en cuyo donde se volcó toda la ciudad, con la asistencia de todas las clases sociales. Estas reliquias pasaron en el S.XIII a la cripta, reposando dentro de un nuevo sarcófago gótico de estilo pisano.



Esta defensa de la catalanidad de esta Eulalia, puede encontrarse de modo evidente, en la prestigiosa Enciclopedia Espasa, le dedica a Santa Eulalia de Barcelona, cuatro páginas a doble columna, mientras que la Eulalia de Mérida la despacha de la siguiente forma:

"Ha sido confundida con Santa EULALIA DE MÉRIDA con la de Barcelona, sino al contrario; por eso se hizo más necesario reivindicar los datos históricos relativos a la virgen y mártir barcelonesa. Con los datos que hemos aportado acerca de una y otra Eulalia, queda aclarado que la existencia de ambas es un hecho real y evidente el no desdoblamiento de una personalidad, tal como han pretendido algunos historiadores."

Y esto es todo lo que pone sobre la de Mérida.

Con la mentalidad actual podría considerarse que esta duplicidad, podría considerarse una estafa, pero metidos en las mentalidades en las que las reliquias de un santo, eran un bien preciado, que conseguiría peregrinaciones, prestigio, y evidentemente dinero para crear conventos, iglesias e incluso ciudades, era una práctica habitual que sustentaba un tráfico de reliquias en muchas ocasiones falsas. ¿Alguien cree sin duda alguna que los restos del santo apóstol Santiago se encuentran en la ciudad gallega del mismo nombre? Pero su hallazgo, propugnó la creación de una Catedral, una ciudad y hasta una cultura, basada en la llegada de peregrinos de todas las partes del mundo.

La ciudad de Barcelona convirtió a Santa Eulalia en algo consustancial a la propia ciudad,



su bandera sólo tenía una figura, la de la Mártir, las esquinas de la ciudad, las plazas, se llenaron de estatuas de la Santa, y hasta el nombre más habitual entre las mujeres, fue Eulalia. Toda la historia de la ciudad gira en torno a su figura. Pero pese a todo su interés en mostrar una santa barcelonesa, topa con una realidad, la de que se trata de la misma Eulalia emeritense, reconvertida en catalana por un abad inteligente como fue Quirico, Ciríaco, o Quirce, que raptó su imagen y "descubrió" sus restos en el siglo VII para conseguir que su convento tuviera prestigio.

Algunos creen que este Quirce sería el que convertido en santo, daría su nombre a algunos pueblos e iglesias, como el barcelones, S. Quirce del Vallés, pero este toma su nombre de la abadía consagrada en 1050 por el obispo de Barcelona. Lo que sí es muy probable es que el obispo Quirico tomara su nombre de este niño, Ciríaco, que fue martirizado también en tiempo de Diocleciano, junto con su madre Julita, y cuya devoción se extendió por toda la cristiandad, siendo patrono de los pobres, los aserradores y los niños. En España, hay poblaciones como Villanueva de la Sierra en Cáceres, o Valdeolivas y Landete en Cuenca, y otros pueblos en Soria, Burgos, Rioja, Guadalajara, Palencia, y otros quizás por su tradición maderera.

Y es que este espabilado obispo que acabaría siendo obispo de Toledo, que convirtió como si de un emigrante mas se tratara a una santa extremeña en catalana, quizás podría ser muy inteligente y activo, pero no se por qué que quizás la santidad, le venía algo grande.

RECONSTRUCCIÓN IDEAL DEL MARTYRIUM O BASÍLICA PARA EL TÚMULO O TUMBA DE SANTA EULALIA

(Con algunas notas para que en el futuro no se malinterprete esta construcción).

ANTONIO MATEOS MARTÍN DE RODRIGO

A don Antonio Bellido Almeida,
Rector de la Basílica de Santa Eulalia en su último año de Parroquiado.



Estado actual del Martyrium o Basílica Martirial de Santa Eulalia actualmente con la denominación oficial de "Basílica Menor" por privilegio de S.S. Francisco.

Tras la subrepticia recogida del cadáver de Santa Eulalia por manos anónimas de cristianos emeritenses, su cadáver ha sido ocultado en un lugar inimaginable.

Aunque los cristianos ya no tienen desconsuelo por ser triturados entre los dientes de las bestias o reducidos a cenizas por el fuego, la Iglesia también les garantiza la Resurrección en ausencia de los huesos,

continúa la piadosa costumbre de procurar a toda costa su enterramiento.

Por ello no les importa afrontar los más grandes peligros ni realizar los gastos más onerosos como ha sucedido en la recuperación del cadáver de Santa Eulalia.

Una vez los restos en su poder las mujeres han lavado estos, ahora sagrados despojos, y besándolos y abrazándolos con amorosa

piedad los han cubierto con los perfumes más suntuosos; por último los han envuelto en una dalmática de oro y púrpura.

Para ellos y ellas los restos martiriales tienen la alta consideración de Reliquia y creen firmemente que son, a decir verdad, un eslabón benefactor entre los creyentes y el propio Dios, al haberse Éste manifestado a su través durante el Martirio.

Los buenos momentos, los de la Paz definitiva, sucederán a partir del año 313 de nuestra era; entonces el Emperador Constantino decreta un Edicto de Tolerancia religiosa y de Restitución de los Bienes Confiscados a los cristianos.

Y es en este momento cuando es dado a conocer a los cristianos emeritenses que los restos mortales de la Virgen y Mártir Eulalia fueron ocultados en el interior de la ciudad, tras sobornar a los soldados que custodiaban su cuerpo sobre el ecúleo o cruz para que se pudriese y, mientras tanto, alimentase a las alimañas.

Los responsables de este soborno habían decidido que el lugar más seguro era el menos esperado y lógico: el interior de la ciudad. Las leyes romanas prohibían bajo gravísima pena enterrar difuntos en el interior de la ciudad.

Uno de ellos, apenas significado como cristiano, propuso utilizar como lugar de enterramiento clandestino su propia casa; para ello desecó la cisterna de las aguas llovedizas, lugar que nunca levantaría sospechas.

Y la entrada en la ciudad sería fácil por una puerta, entonces, secundaria, la que en el futuro dará a la Calle Santa Eulalia, y que, mucho antes, en época visigoda, pasará a ser la puerta y calle principal de la ciudad; será en la época en que el Cristianismo ya impere como Religión Oficial y se constuya un nuevo Martyrium o Basílica Martirial más amplia y acoja holgadamente a los peregrinos africanos, hispanos y galos.

Los cristianos de Mérida han decidido, ya a mediados del siglo IV, erigir un nuevo sepulcro para los restos de Eulalia, buscando un lugar alejado de las necrópolis idolátricas en donde situar el Cementerio del que su túmulo o tumba será el núcleo inicial; entonces era ya costumbre arraigada de los cristianos enterrarse alejados de los idolátricos y de sus necrópolis.

Para cubrir el sarcófago de Eulalia los cristianos emeritenses erigen una pequeña iglesia o basílica martirial dedicada a Dios "in memoriam" de Santa Eulalia.

En estos momentos el emperador Constantino está construyendo una basílica aún más grande y grandiosa sobre la tumba de San Pedro.

En la construcción del "Martyrium" o Basílica Martirial los cristianos emeritenses han tomado un lugar situado en las afueras de Augusta Emérita, lugar próximo al río Barraeca: la razón es bien sencilla: es el lugar en donde el cuerpo Eulalia, tras su muerte en el Foro Municipal, fue expuesta para su pudrición y ser pasto de los animales, colgada en el ecúleo.



Recreación del primer Martyrium o primera Basílica Martirial que, en su momento inicial estaba rodeado de enterramientos similares.



Restos del Martyrium o Basilica martirial de Santa Eulalia.

Además, cerca de este lugar no hay tumbas idolátricas ya que aquí no hay calzadas próximas.

El Obispo Liberio ha recibido la visita de unos legados pontificios que le comunican las reglas teológicas de construcción a las que habrán de atenerse fielmente los artesanos que intervienen -la jerarquía romana es muy estricta en el uso de los símbolos y, al parecer, han existido problemas entre los arquitectos y las autoridades cristianas que pretenden dirigir la obra religiosamente "punto por punto".

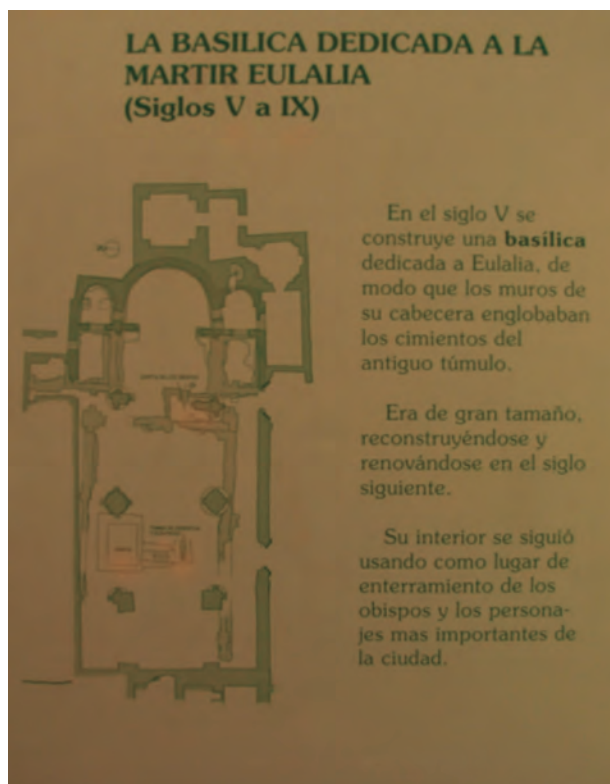
Estas instrucciones cabales se les comunicarán, sin más explicaciones, a los artesanos locales del mármol, de los mosaicos y de la albañilería, no todos cristianos. En los títulos o contratos se le han especificado a los maestros hasta los más mínimos detalles; al musivario Dexter, además, se le ha recordado que debe controlar la perfección de todos los mosaicos aportando sus mejores trabajadores y sus propias manos; además no podrá firmar la obra y en su lugar escribirá "ecclesia fratum" es decir,

"obra erigida por la asamblea de los hermanos de Santa Eulalia"; no obstante, Dexter situará su firma en forma de "graffiti" en el altar.

Dexter ha encargado una rica y lujosa colección de materiales a sus *tesselarius* (cobrarán 65 denarios por día); son teselas de entre 9 y 12 mm³.; sus variedades son blanco y negro de origen calizo, rojo claro y rojo vinoso, amarillo de cuarcita y verde; también dispone de cuarcitas procedentes de los alrededores de Augusta Emerita y de Borba-Estremoz junto con teselas de pasta vítrea para matizar los detalles.

Estos materiales transforman el suelo del ábside en un prado cuajado de rosas que se arrebolan con las tonalidades de mil flores según el diseño que el Obispo Liberio le ha entregado a los *musivarii* (éstos cobrarán 75 denarios).

En el centro de los varios mosaicos que rodean el sarcófago de Eulalia se repite como figura animada una paloma con una rama de olivo.



Restos del Martyrium o Basílica martirial de Santa Eulalia.

Los mosaicos serán trazados según el gusto de la antigüedad romana clásica siendo notables por la variedad y la elegancia de sus compartimientos y de sus entrelazados.

Esta es la primer basílica martirial de las Hispanias, entonces denominada *martyrium*; pero también se va a dar la circunstancia que será edificada como la primera iglesia de las Hispanias; a su vez en ella será introducido, por vez primera en las Hispanias, el altar fijo sobre el túmulo o tumba.

Como quiera que la comunidad cristiana es aún pequeña -Augusta Emerita está fuertemente paganizada y aún existe miedo a una involución- el templo que se alza es una pequeña necrópolis que alberga el sarcófago de Eulalia y en donde es posible la asamblea de los aún escasos fieles, unos setenta u ochenta, que celebrarán en su interior el Dies Natalis o del Natalicio Celestial que es la conmemoración del martirio, el 12 de febrero, y que posteriormente será trasladado al día 10 de diciembre.



Maqueta de los restos del martyrium o basílica de Santa Eulalia junto con los de la segunda basílica.

La iglesia o basílica, erigida "en memoria", es decir, "como recuerdo" de Eulalia, tal cual han indicado los legados pontificios, tiene forma de barco; en sus partes este y oeste se han levantado dos atrios con mármoles procedentes de Borba-Estremoz; el del oeste está dotado de cuatro pórticos que separan el templo de los ruidos del exterior; en el centro de su área o patio se ha construido una fuente; los "penitentes de primera clase" apoyándose en los cancelos bajos que cierran los intercolumnios de los pórticos, contemplan el juego de las aguas; a ellas se acercan para "lavarse no sólo el rostro, también sus pecados"-es una construcción que, posteriormente sería sustituida por la pila del agua bendita;- sus hermanos que "han cometido crímenes mortales" o pecados graves deben permanecer sólo en el patio del atrio.

Para ambos, como penitentes, es el "narthecio"; también para los peregrinos a su llegada.

El "area" del "atrium" recibe la denominación de "ortus" o "pomarium" porque está formado por un jardín en el que se han plantado los tres árboles simbólicos del Paraíso.

En un futuro lejano, por estos árboles, alguien interpretará que la tumba de Santa Eulalia se encontraba al descubierto, a la intemperie, bajo las agresivas inclemencias del tiempo emeritense.

Es el atrio o patio el símbolo del Paraíso Terrenal en contraposición con la Basílica que simboliza el Paraíso Celestial.

Esta primera Basílica de Santa Eulalia se compone de una sola nave más el ábside o *ecclesiae absis*.

Su primera piedra, cúbica, fue colocada el día 21 de marzo tras comprobar el punto que señalaba el nacimiento del Sol y el lugar del Paraíso.

No todos pueden entrar en el interior y participar de los misterios; los catecúmenos, los "energúmenos", los judíos, los penitentes y los paganos han de permanecer en el nartecio y

sólo podrán escuchar los himnos y la prédica del obispo que, ocasionalmente, delega en algún presbítero.

El "aula" o "naos", con cubierta a dos aguas, se divide en dos zonas; en la de atrás, llamada "matronaeum" o "pars mulierem" se congregan las mujeres y en la anterior o "andrón" los hombres.

En el "matronaeum" también se sitúan los niños y las niñas; éstos de Emerita serán los primeros en el orbe cristiano en participar activamente de la liturgia con motivo del Dies Natalis o conmemoración de su Martirio.

A continuación de la "naos" se encuentra el ábside o "bema"; simboliza el Cielo, la morada de Dios; y bajo su altar los cristianos veían las almas de los mártires; por eso en este *martyrium* o basílica martirial van a situar el túmulo de santa Eulalia bajo el ábside.

Sin duda, este conjunto de la nave que avanza hacia puerto seguro -el Paraíso o Ábside- forma uno de los símbolos más impresionantes y bellos de la nueva Religión; sintetiza toda la experiencia vital del cristiano que considera la tumba como un puerto no en concepto de que fuese un lugar de reposo para el cuerpo, sino porque el alma, agitada hasta allí por las inconstantes olas de esta vida mortal, encuentran en el sepulcro el término de sus vicisitudes y su entrada en la ciudad eterna, la Jerusalén celeste -pero la Disciplina del Secreto, aún vigente, no permite que todos los cristianos y arquitectos conozcan el alcance de estas disposiciones y simbologías-.

La "naos" y el "bema" o ábside están separados por la "solea" y rodeado de un "peribolo" o cancel; en su parte central hay una puerta; delante de esta puerta se encuentran los ambones o púlpitos, al norte el de la Epístola, al sur el del Evangelio.

La "solea" o coro es la primera parte del "bema"; está destinada a los subdiáconos y clérigos menores que cantan los salmos; a sus lados se encuentra el "secretarium", luego llamado "sacristía" (en el "secretarium"



Los niños emeritenses serían, al parecer, los primeros en formar parte de la Liturgia en todo el orbe cristiano a través de las conmemoraciones de los días martiriales de Santa Eulalia.

denominado “diaconicum” los diáconos guardan los utensilios sagrados y en el “gazophylacium” se depositan las ofrendas que llevan los fieles).

A continuación de la “solea” se encuentra el “bema” propiamente dicho, rodeado por una verja metálica a la que se accede por una puerta; es este el santuario en que se celebra el sacrificio de la Eucaristía; generalmente se encuentra cerrado por cortinas.

El “bema”, santuario o presbiterio tiene forma semicircular que recibe, por su techumbre, la denominación de “concha”. A su alrededor se encuentran los asientos de los diáconos; al fondo en un plano elevado se sitúa la “cátedra” del Obispo; desde este lugar puede ver y ser visto; desde aquí pronuncia las homilías.

En el centro del ábside se encuentra un cimborrio coronado por una cruz y rodeado por candelabros situados en el suelo e incensarios

y una pequeña piscina en la que el oficiante lava sus manos y los vasos sagrados; sobre él se observan numerosas lámparas suspendidas de la bóveda, como si de un cielo estrellado se tratase; bajo el cimborrio se halla el sepulcro de Eulalia; es un altar con forma de sarcófago cuadrangular, levantado sobre el nivel del suelo.

El altar, para evitar que el polvo ensucie las reliquias, está cubierto por un lienzo de lino, en ocasiones de un rico tapiz; ambos se denominan “circitorium”.

Sobre el altar se colocan guirnaldas y coronas de flores naturales porque los cristianos pretenden mantener la sensación de una primavera perpetua en el templo terrestre de Dios erigido a sus testigos; en realidad los cristianos de ahora consideran que las Tumbas de los Mártires son escaleras hacia el Paraíso Celestial; de aquí que los mosaicos que rodean el sepulcro de Eulalia representen un jardín delicioso que expresa la gloria de que disfruta en el Cielo.



En el centro, martyrium o basílica martirial de Santa Eulalia, a los lados futura ampliación.

La idea de que el Ábside representa el Paraíso Celestial lo confirma su mosaico; en él aparece Jesucristo rodeado de sus Apóstoles; en la parte inferior del mosaico se ven los edificios de la Jerusalén Celeste.

El sarcófago de Eulalia es de mármol y ha sido construido en Roma; en él los escultores han trabajado con pasión artística y eficacia técnica.

En su costado izquierdo han representado a dos ciervos bebiendo de un "cantharus" que aquí sustituye al agua de los ríos paradisiacos; los dos ciervos simbolizan a los cristianos que beben el "agua" bautismal o de la regeneración; sobre el "cantharus" se encuentra la figura de un cordero, símbolo de Jesucristo, dispensador del "agua de vida".

En el costado derecho se ve una imagen que aparece repetida en las escenas martiriales; es Daniel entre los leones, sumisos en su presencia; representa este artificio escénico la indiferencia del alma frente a los peligros del mundo que nada pueden contra ella.

Los artistas han dudado si en vez de Daniel hubiese convenido esculpir la figura de Noé saliendo del arca o los tres hermanos saliendo indemnes del horno de Nabucodonosor; pero han creído que la representación del horno puede dar lugar a que el futuro se interprete mal el suplicio de las teas o de las antorchas que ha sufrido Eulalia en el Foro.

Y, es que a los romanos de este tiempo no nos gustan los hornos dentro de la ciudad que, además, por pura higiene, están prohibidos.

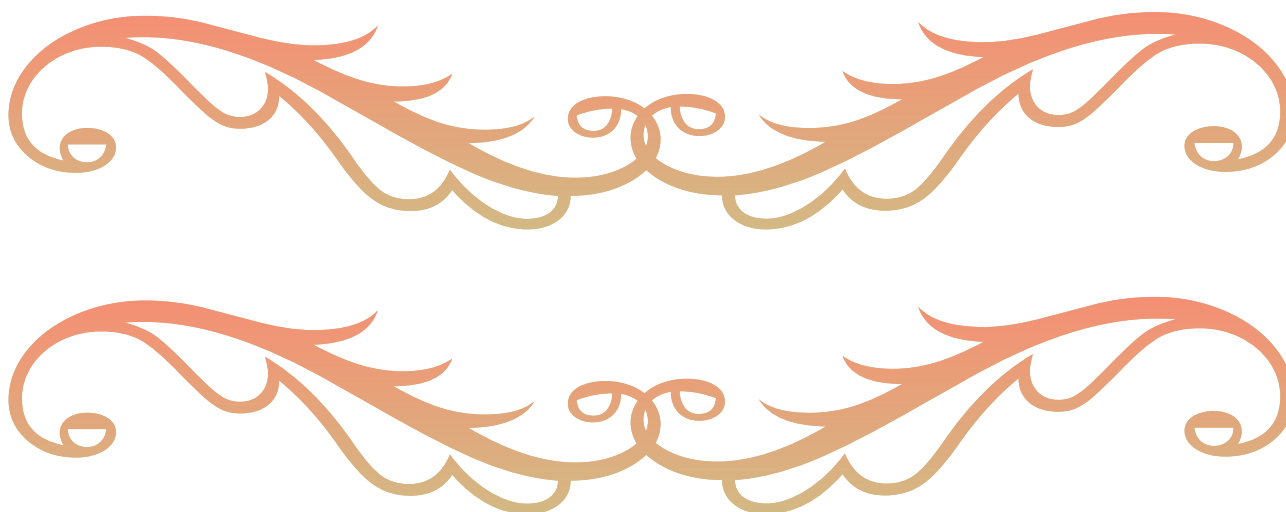
En su lateral posterior situado frente a la cátedra del obispo vemos en su zona central al “Buen Pastor”, Jesucristo, que lleva una especial “oveja” sobre sus hombros: Eulalia. A sus lados, separados en grupos por columnas recubiertas de pámpanos, se representa a Jesucristo rodeado de una multitud de fieles que escuchan sus palabras; a su lado los artistas han representado una escena de banquete que simboliza la plenitud del Paraíso Celestial.

En el lateral del sarcófago que da el frente a los fieles los artistas romanos han esculpido en bajorrelieve una de las escenas de su martirio (ha pasado el tiempo en que se evitaban las escenas martiriales, por pudor); suspendida Eulalia en la cruz dos torturadores o carnífiles le aplican el suplicio asesino de las teas a sus costados mientras que sobre la cruz se eleva hacia los cielos su alma en forma de nívea paloma.

El mensaje de este símbolo es el mismo mensaje que contiene su sencillo epitafio: “EVLALIA IT AD DEVM”, es decir: “EULALIA, SE FUE CON DIOS”.



El alma de Eulalia, en forma de nívea paloma, marcha hacia Dios.



LAS SAGRADAS RELIQUIAS DE MÉRIDA

TEODORO AGUSTÍN LÓPEZ LÓPEZ

Las reliquias son restos (en latín reliquiae= restos) de cuerpo de santos o beatos. En un sentido amplio se incluyen objetos que éstos han utilizado durante su vida o también prendas que han tocado sus reliquias.

Basílica martirial de Santa Eulalia

En Mérida hubo una basílica paleocristiana, que fue el primer templo. Además Prudencio a finales del s. IV ya cita un templo que contiene las reliquias de la heroína Eulalia:

"Reliquias cineresque sacros
Servat humus veneranda sinu"

"Aquí, donde el brillo de relucientes mármoles, traídos de fuera y del propio país, llena de esplendor su templo santo, el suelo venerable guarda en su seno sus reliquias y sagradas cenizas". (Peristefanon. Estrofa 39.)

En la época visigoda fueron enterrados entre otros los santos Arzobispos y confesores emeritenses, juntos a los antiguos mártires.

"Horum igitur supredictorum corpora in una eademque Célula haud procul ab altari santissimae Virginis Eulaliae honorifice cumulada requiescunt". -Los cuerpos de estos susodichos sepultados con los mayores honores en una misma cripta, no lejos del altar de la santa virgen Eulalia- cuyo número fue de catorce. (Vitas Patrum Emeritensium XV) Allí Cristo confiere a diario la gracia en tal abundancia que sea cual fuere el mal o la enfermedad de los que imploran la divina Bondad, lograban la ansiada salud, continúa el autor (Tabla I).

Con la invasión sarracena, ocultaron en esta iglesia sus reliquias, consigna un escritor. Y juntándolas todas, y poniéndolas en un arca grande de piedra, las ocultaron (c. 850) en un hueco de la pared de la capilla que está al lado de la epístola de el templo eulaliense.

Una vez que Alfonso IX reconquista la ciudad y se restauran las ruinas, no ocupaban la decencia debida las Reliquias. En el 1400 el Maestre D. Lorenzo Suárez de Figueroa concede a los clérigos de Santa Eulalia autorización para recaudar limosnas con destino al adecentamiento de la iglesia, "cuyas reliquias -se dice en un documento- se conservan en la misma. Estas reliquias han desaparecido. Pueden seguir en Mérida o salir de ella.

En el año 1500 se hace una nueva sacristía, rompiendo la pared de una capilla, según afirma Ambrosio de Morales: "En este templo de la ciudad, labrando en el tiempo de los Reyes Católicos, D. Fernando y D^a. Isabel, en una concavidad de la pared, y cerca del Altar Mayor, se descubrió una caja, donde hay cabezas y huesos hasta de doce o catorce santos".

En una nueva Arca dorada-retablo se colocan el 1556 en el lado del evangelio el domingo IV de cuaresma, con asistencia del Obispo de Badajoz D. Francisco de Navarra, que fue invitado por el Provisor de Mérida. Cada año en este día se descubre el Relicario y con los cuatro viriles se hace procesión por el interior de la Iglesia.

El 24 de marzo de 1632, siendo regidor Moreno de Vargas se abre el arca en presencia de las autoridades civiles y religiosas ante el Lic. D Pedro de Albear, provisor de Mérida, quien atestigua que se hallaron 8 mártires, 5 arzobispos y el niño Augusto y los nombra. Estas reliquias salen en la procesión el día del Corpus.

En torno al año 1634 llega una pequeña parte de hueso de Santa Eulalia, que envió D^a Antonia de Mendoza, dama de la Reina de Isabel de Borbón e hija de los Condes de

Castro a D^a Inés Orense Manrique, su tía y esposa de D. Diego de Valencia y del Castillo, caballero de la Orden de Santiago y gobernador de la Ciudad para que se colocase en la Basílica eulaliense, previa las diligencias oportunas sobre su autenticidad por el provisor D Diego de Alvear Cerecedo. A principio del S. XX ya había desaparecido.

El último relicario altar con sus nichos se construye en 1744 para que tuviera mayor decencia los viriles y relicarios antiguos, depositándolos en cofres. El traslado se señaló para el IV domingo de cuaresma, fecha muy conocida, pero por acuerdo del Consistorio fue el 30 de marzo de 1745, no el 23 que cayó la citada dominica. Así lo confirma el estudio histórico de Fr. Baltasar de la Cruz y Pedroso, fechado el mismo año. El retablo se encuentra actualmente embalado en los almacenes de Cáritas en espera de ser restaurado por la Junta de Extremadura según las gestiones que he podido realizar.

En el 1862 se hace otra remodelación en el templo eulaliense, cuyo expediente está en los Archivos Eclesiásticos el Arzobispado de Mérida-Badajoz.

Hoy sólo se conserva la reliquia de Santa Eulalia donada por el cabildo de Oviedo el año 1976. Fue pedida por el párroco de Santa Eulalia D. Fernando Gallardo en nombre propio y en el de la Hermandad de la Mártir, y avalada por una carta del Obispo Mons. Doroteo Fernández. "Al fin, dice textualmente, de que en este pueblo pueda tenerse y enfervorizarse más aún, de poseer algo de la grande de Mérida, su Patrona, que recibirá, besará y venerará siempre". El alcalde de Mérida se une a la petición. Los capitulares Demetrio Cabo, deán, José Inclán, arcipreste y José Ignacio Monte, secretario trasladan la reliquia a Mérida en donde se celebran actos conmemorativos.

Volviendo al sentido más amplio de reliquia las excavaciones arqueológicas llevadas cabo el año 1990 confirman el lugar, que han tocado a la Mártir y Confesores. Los

estudiosos han identificado la Basílica visigoda bajo el templo actual. Se ha encontrado un muro de la antigua iglesia de un metro, que corre paralelo al muro actual cerca del presbiterio. Pudiéndose hablar de las siguientes transformaciones: 1º El primitivo templo con dos torres en la parte posterior. 2º La reconstrucción del mismo por el Obispo Fidel a mediados del siglo VI debido a que invirtió gran parte de su hacienda heredada, apareciendo la cripta visigoda que hoy podemos contemplar y en dicha parte posterior dos capillas. 3º La Iglesia de la reconquista construida en el mismo lugar, pero invertida la pared anterior en posterior y viceversa.

Capilla-relicario de la Concatedral

Distinta suerte corrió el relicario de Santa María la Mayor. En el retablo de la capilla de "La Roca"- hoy capilla del Sagrario- hay dos hornacinas de forma octogonal, en cada una de las cuales se hallan colocadas una urna con cristales al frente y lados, con las siguientes reliquias (Tabla II).

Moreno de Vargas dice: "Dícese (en esta parroquia) dos misas a las once del día, una en la capilla de Gonzalo de Vargas Hurtado y otra en la de los Vera; en ésta hay ansimismo Misa de Anima, con muchas reliquias que en ella ha puesto el conde de la Roca, cuya es".

Mons. García Aracil, arzobispo de Mérida-Badajoz designa una comisión compuesta por los Señores Antonio Becerra, canónigo - vicario territorial, Teodoro A. López, canónigo archivero, Agustín Velázquez y José Luis de la Barrera, historiadores quienes procedieron el día 22 de julio de 2008 a la apertura de las dos urnas relicarios de la Concatedral para la restauración de las mismas, verificando el contenido de las mismas, en donde se pudo observar que se conservaban en número y contenido, como se decía el año 1916. De todo lo cual se levantó acta y fue enviada a la cancillería del Arzobispado.

Tabla I. *Lista que conservamos.*

Santos	Año	Culto	Rezo	Celebración	Documentos	Relicario
Eulalia	S. IV	Si	Misal español y diocesano	10 de diciembre	Peristefanon. Liturgia hispana y romana	16 de septiembre de 1976
Germán	S. IV	Si	Misal diocesano	23 de octubre	Liturgia hispana y romana	
Julia	S. IV	Si	Elnon (Francia)	10 de diciembre	Passio	
Lucrecia	S. IV	No			Passio	
Felix	S. IV	No			Passio	
El Caballero	S. IV	No			Passio	
Victor	S. IV	No			Passio	
Esteracio	S. IV	No			Passio	
Antinógeno (¿Antinógenes?)	S. IV	No			Passio	
Paulo	S. VII	Si	Misal diocesano	14 de noviembre	Vitas S.P.E.	
Fidel	S. VII	Si	Misal diocesano	14 de noviembre	Vitas S.P.E.	
Mausona	S. VII	Si	Misal diocesano	14 de noviembre	Vitas S.P.E.	
Inocente	S. VII	Si	Misal diocesano	14 de noviembre	Vitas S.P.E.	
Renovado	S. VII	Si	Misal diocesano	14 de noviembre	Vitas S.P.E.	
Niño Augusto	S. VII	No			Vitas S.P.E.	

Tabla II.

Santos	Mecenas	Culto	Rezo	Documentos	Relicario
Máximo	Conde de la Roca	Si	No	Estudio histórico 1916	Urna 1
Asterio	Conde de la Roca	Si	No	Estudio histórico 1916	Urna 2
Teódulo	Conde de la Roca	Si	No	Estudio histórico 1916	Urna 2
Cino o Cindeo	Conde de la Roca	Si	No	Estudio histórico 1916	Urna 2

Otras reliquias

En el 1947 un monolito de mármol blanco se halló en la Alcazaba, de época visigoda; lleva el epígrafe: "Dedicata est hac aula ad nomen (...glo-)riosissime Matri Domini Nostri Hi`((e)su? Xpi(sti)... secun)dum carnen omnium-que Virginum, princ(ipe...in nomi)ne cunctorum populorum catolice fidei(...) iussa creare. Sunt reliquiae recondite (...)de cruce D(omi)ni

N(ostr)i, s(an)c(t)i Iohanni Baptiste,s(an)c(t)i S(tefani (?))S(an)c(t)i Pauli, s(an)c(t)i Iohanni Evangeliste,s(an)c(t)i Iacobi, s(an)c(t)i Iuli(ani) g?), s(an)c(t)e Eulaliae, s(an)c(t)i Tirsi, s(an)c(t)i Genesí, s(an)c(t)e Marcille, sub d(ie) <VI> II kal(endas) febru(arias...) (25 de enero). **José M^a de Navascues y de Juan . La dedicación de la Iglesia de Santa María y de Todas las Vírgenes de Mérida en "Archivo español de Arqueología" 21 (1948) 3098-359**

DOS MENCIONES A Santa Eulalia

EN LA EPIGRAFÍA EMERITENSE DE ÉPOCA VISIGODA

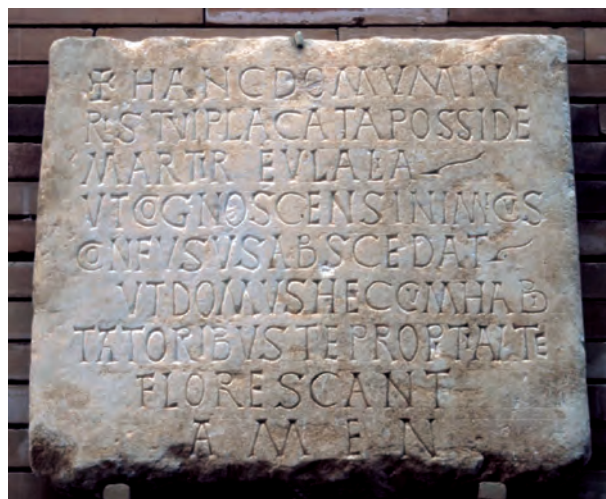
FRANCISCO CIDONCHA REDONDO
HISTORIADOR. UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Santa Eulalia, ilustre patrona de Mérida, ha ocupado un papel fundamental en la historia emeritense desde su martirio hasta la actualidad. A lo largo de los siglos, el fervor de los emeritenses por su patrona ha generado una gran cantidad de documentación que nos ayuda a analizar la devoción hacia la joven Mártir. Entre esta documentación, los epígrafes constituyen una de las fuentes más interesantes y valiosas para el estudio del culto a los santos en España. Al igual que las fuentes literarias y arqueológicas, la epigrafía nos proporciona mucha información sobre diferentes aspectos de la vida durante la Antigüedad. Tras un paréntesis en el uso de la epigrafía durante los siglos III y IV d.C., a partir de la segunda mitad del siglo V d.C. vuelve a aumentar su uso adaptándose a la nueva realidad cristiana. Las inscripciones de carácter religioso y funerario serán las más frecuentes durante los siglos VI y VII d.C. Posteriormente, esta tradición epigráfica será heredada por los reinos cristianos tras la llegada de los musulmanes a la Península Ibérica. A continuación analizaremos brevemente dos ejemplos de la epigrafía emeritense de época visigoda donde se menciona a Santa Eulalia.

Como ya hemos indicado, la devoción de los emeritenses a su Mártir queda testimoniada en epígrafes funerarios, religiosos, etc. En el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Inv. N° 489) se conserva una placa de mármol con una interesante inscripción donde se hace referencia a Santa Eulalia para que proteja una *domus*.

Escrito en latín, el texto dice así:

Hanc domum iuris tui placata posside martir Eulalia ut cognoscens inimicus confusus abscedat ut domus hec cum habitatoribus te propitiante florescant amen (HEp. 18,2009,



(Fuente: M. A. Otero Ibáñez, MNAR)

49). "Oh Mártir Eulalia. Posee pacífica esta casa de tu propiedad, a fin de que, sabiéndolo, el enemigo huya confundido, para que bajo tu favor prospere esta casa con los que la habitan. Así sea".

En el texto se observa claramente su función apotropaica, es decir, de protección del lugar contra cualquier mal, definido aquí como el *inimicus* o enemigo. Para Walter Trillmich el término *inimicus* aludiría a los arrianos, como enemigos de la fe católica, tras ser derrotados por los católicos dentro del marco de los enfrentamientos religiosos y políticos que tuvieron lugar durante la segunda mitad del siglo VI d.C. Esta preocupación por la protección religiosa de los espacios, tanto públicos como privados, ha sido una tradición que se ha mantenido a lo largo de la historia hasta nuestros días. Pero, como dice el texto epigráfico, no solamente se coloca bajo la protección de Santa Eulalia el edificio sino que también se mencionan a los que habitan en él por lo que debía ser un espacio habitado.

La pieza fue hallada descontextualizada, es decir, no se encontraba en su lugar original. Se

encontró durante una excavación en la calle Forner, en la zona del Calvario. Se han barajado diferentes hipótesis sobre el espacio en el que estaría ubicada esta invocación pero, a juzgar por las características de la pieza, el edificio en el que se encontraría debería tener cierta importancia por lo que el término *domus* no aludiría a una vivienda privada. Para algunos investigadores estaría ubicada en el hospital o *xenodochium* fundado por obispo Mazona en la segunda mitad del siglo VI d.C. Otros defienden que se encontraría situada junto a la puerta de una iglesia ya que el término *domus* ha sido utilizado también para referirse a una "iglesia" en otros lugares fuera de Hispania. Sin embargo, hay investigadores que opinan que la inscripción podría estar situada en un edificio de carácter religioso donde vivían personas permanentemente, como puede ser un cenobio o monasterio dedicado a la Mártir ya que aparece como propietaria legítima del lugar donde estuvo colocada la inscripción. Por las *Vitae Patrum Emeritensium* se sabe de la existencia de un monasterio en el que se educaba a niños para ser sacerdotes y que estaba situado junto a la basílica de Santa Eulalia. En cuanto a la cronología, la teoría más aceptada la situaría a mediados del siglo VII d.C. por sus rasgos epigráficos, aunque algunos estudiosos piensan que podría ser más antigua situándola a finales del siglo VI d.C.

Otro valioso epígrafe de época visigoda en el que se menciona a Santa Eulalia se localiza en el Museo Nacional de Arte Romano (Inv. N° 14077) y está expuesto en la Colección Visigoda. Fue encontrado en la Alcazaba árabe dónde había sido reutilizado como imposta en un arco de entrada a la fortaleza. En su origen sería una moldura de mármol que pertenecería a un edificio romano y en la que, posteriormente, se grabó esta inscripción cristiana.

La inscripción dice así:

*Dedicata est hac aula ad nomen [s(an)c(ta)e
Mariae glo]/riosissim(a)e matri(s) domini nostri*

*{H}I[esu Chr(ist)i secun]/dum carnem omni-
umque virginum princ[ipis atque regi]/n(a)e
cunctorum populorum cat(h)olic(a)e fidei [— sub
cu]/ius sacr(a)e ar(a)e sunt reliquiae recondit(a)e
[—] / de cruce d(omin)i n(ostri) s(an)c(t)i lohanni
Baptist(a)e s(an)c(t)i S[tefani(?) —] / s(an)c(t)i
Pauli s(an)c(t)i lohanni Evangelist(a)e s(an)c(t)i la-
cobi s(an)c(t)i Iuli[ani] / s(an)c(ta)e Eulaliae
s(an)c(t)i Tirsi s(an)c(t)i Genesi s(an)c(ta)e Mar-
cill(a)e sub d(ie) VIII Kal(endas) Febru[arias
(ICERV 548)]. "Fue dedicada esta iglesia a nom-
bre de Santa María, Gloriosísima Madre de
Nuestro Señor Jesucristo según la carne,
Princesa de todas las Vírgenes y Reina de todos
los pueblos de la fe católica, bajo cuya sagrada
ara se guardan reliquias... de la cruz de Nue-
stro Señor, de San Juan Bautista, de San Esteban...
de San Pablo, de San Juan Evangelista,
de Santiago, de San Julián, de Santa Eulalia, de
San Tirso, de San Ginés, de Santa Marcilla, en
el día 25 de enero de..."*

El texto hace referencia a la consagración de un edificio religioso, una iglesia, y a la deposición de una serie de reliquias bajo su altar. Normalmente, con reliquia se entiende el cuerpo de un santo o una parte de él, e incluso un objeto que hubiera estado en contacto con él. El culto a las reliquias se remonta a los primeros años del cristianismo y en esta época desempeña un papel fundamental ya que eran elementos muy apreciados y solían estar custodiadas en lugares privilegiados de las iglesias. En la Península Ibérica hay varios ejemplares similares a esta inscripción que conmemora la consagración de un edificio religioso junto con la deposición de reliquias. En la que nos ocupa, vemos mencionadas las reliquias de Santa Eulalia, junto con otras como la Cruz del Señor, de San Juan Bautista, de San Esteban, de los apóstoles Pablo y Juan, de San Tirso, San Ginés y Santa Marcilla. El estado de conservación del soporte del epígrafe impide la lectura completa de su texto. Por este motivo, probablemente en el espacio comprendido entre San Esteban y San Pablo se aludiría también a la existencia de alguna reliquia perteneciente a San Pedro.



(Fuente: J. M^o Murciano Calles, MNAR)

Al igual que la inscripción anterior, ésta se encontró descontextualizada ya que fue reutilizada en época islámica. Por ello, no se sabe exactamente a qué edificio religioso pertenecería el epígrafe. Para algunos investigadores haría referencia a la catedral o *ecclesia senior* de época visigoda, situada en el mismo lugar o muy próxima a la actual Concatedral de Santa María, que cambió su nombre y quedó bajo la advocación de Santa María durante el siglo VII d.C., hecho que conmemoraría esta inscripción. Sin embargo, otros investigadores han defendido su vinculación con la construcción de una nueva iglesia en la ciudad, probablemente sobre el aljibe de la Alcazaba. Esta última hipótesis ha planteado dudas en los estudios recientes que se han llevado a cabo sobre el tema. En relación a su cronología, se situaría en la primera mitad del siglo VII d.C., concretamente un 25 de enero aunque no se sabe el año ya que el texto se encuentra incompleto. Algunos investigadores defienden que se trataría del año 627 d.C.

Las dos menciones a la joven Eulalia en estos epígrafes se situarían en el período visigodo, una etapa de gran esplendor para el cristianismo en nuestra ciudad. Prueba de ello lo tenemos tanto en las fuentes escritas como en las arqueológicas. En los dos ejemplos estudiados, vemos cómo se pretende transmitir un mensaje, claramente de tipo religioso, utilizando una serie de rasgos que nos recuerdan a la tradición epigráfica romana. En

uno de ellos se encomienda a la Mártir emeritense la protección de un edificio religioso. En el otro epígrafe se menciona la consagración de una Iglesia y la existencia de una serie de reliquias depositadas en ella, entre las que destacan las de la patrona de la ciudad. Ambas inscripciones son testimonios fundamentales para entender tanto el culto a Santa Eulalia como la época en la que se insertan.

Bibliografía:

- GIMENO PASCUAL, H., "El hábito epigráfico en el contexto arquitectónico hispánico del siglo VII", en L. Caballero, P. Mateos y M^a Ángeles Utrero (eds.), *El siglo VII frente al siglo VIII: arquitectura (Visigodos y Omeyas, 4, Mérida 2006)*, Anejos de AEspA, Madrid, 2009, pp. 31-44.
- MATEOS CRUZ, P., *La Basílica de Santa Eulalia de Mérida: Arqueología y Urbanismo*, Anejos de AEspA XIX, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, Madrid, 1999.
- RAMIREZ SÁDABA, J. L.; MATEOS CRUZ, P., *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida*, Cuadernos Emeritenses 16, Museo Nacional de Arte Romano, Mérida, 2000.
- TRILLMICH, W., "La inscripción de una *domus* encomendada a la mártir Eulalia. Un documento del encuentro final entre católicos y arrianos en Emerita", *Anas* 14, 2004, pp. 145-160.

Memoria de Actividades

Un año más queremos hacer partícipes a nuestros lectores, de las actividades desarrolladas por nuestra Asociación desde el cierre de la anterior edición de nuestra revista EULALIA, en noviembre de 2014. Ha sido un año cargado de trabajo e iniciativas, en el que también hemos podido vivir momentos que quedarán en la memoria y en el corazón de todos los eulalienses.

Damos inicio a nuestro relato con un acto que se repite todos los años, el último viernes del mes de noviembre, y que marca el inicio de los actos en honor a nuestra Patrona, la

Virgen y Mártir Santa Eulalia: los portadores de Santa Eulalia se reunieron, convocados por su Capataz y por el Secretario de nuestra Asociación, para organizar las cuadrillas que llevarán sobre sus hombros la imagen de Santa Eulalia. Pero este año, esta reunión tenía un aliciente especial. Entre todos ellos eligieron al que será su Vice-Capataz, cargo para el que fue elegido D. Miguel Ángel Valiente Caballero, que a partir de ese momento auxiliará al Capataz, D. Fernando Carrasco Martín, en la responsabilidad de conducir el paso de Santa Eulalia, por las calles de nuestra ciudad.



Miguel Ángel Valiente Caballero, 4º portador, nuevo Vice-Capataz de Santa Eulalia.

Como prolegómeno a la celebración de la festividad de Santa Eulalia, el Museo Nacional de Arte Romano, a través de su Departamento de Educación y Acción Cultural, organizó un año más las Jornadas Eulalienses, que acercan la figura de Santa Eulalia a la población de Mérida, y en la que se incluyeron:

- Visitas guiadas a los lugares eulalienses: Hornito, Iglesia de Santa Eulalia, Cripta de Santa Eulalia, etc., dirigidas a escolares.
- Conferencia "Constantino cristiano. Entre la realidad y la leyenda" del profesor D. Ramón Teja Casuso (catedrático emérito de la Universidad de Cantabria).
- presentación del libro "Vírgenes verdugos y poetas. El martirio de Santa Eulalia: de Prudencio a García Lorca" del autor D. Jesús Serrano Garijo. Presentación a cargo del Profesor D. Luis Argüello.

El día 3 de diciembre de 2014 participamos en los coloquios organizados por Onda Cero Radio, para su programa "Mérida en la Onda". El programa fue grabado en el Centro Cultural "Fundación Caja de Badajoz", y en él participamos D. Ángel Texeira Brasero (Ex-Vicepresidente de la Asociación), D. Antonio Mateos Martín de Rodrigo (Ex-Secretario de la Asociación), D. Carmelo Arribas Pérez (Vicepresidente) y Luis Miguel González Pérez (Presidente). Lógicamente la charla tuvo como protagonista: "La figura de la Mártir Santa Eula-



Cartel anunciador de las Jornadas Eulalienses en el M.N.A.R.

lia", y contó con la colaboración musical de la Capilla Gregoriana del Calvario "Ubi Sunt".

La presentación de la edición 2014 de nuestra revista Eulalia, se realizó en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Mérida, el día 5 de diciembre, con la asistencia del Excmo. Alcalde Sr. D. Pedro Acedo Penco.

En la memoria de actividades que publicamos en la edición del 2014, dimos cuenta del trabajo conjunto y de la colaboración permanente entre nuestra Asociación y la Delegación Episcopal para la Pastoral Juvenil. La Cruz de los Jóvenes de nuestra Archidiócesis (donada



Grabación Programa Onda Cero.





Presentación Revista Eulalia 2014.

por nuestra Asociación) ha estado presente en cuantos actos has sido organizados por y para los jóvenes.

En la Vigilia Joven a la Inmaculada Concepción, celebrada el día 7 de diciembre, en Villanueva de la Serena, presidida por D. Santiago García Aracil, Arzobispo de nuestra Archidiócesis en ese momento, nuestro Grupo

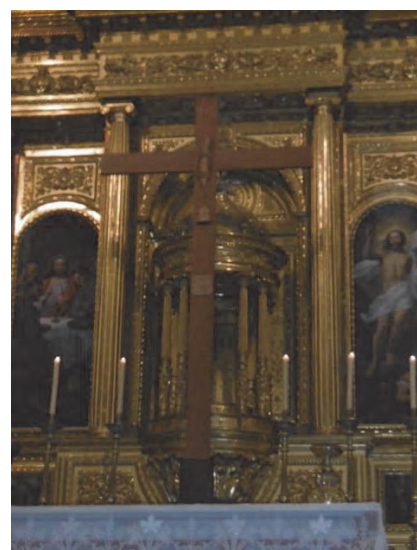
Joven participó y a su término recibió la Cruz de los Jóvenes, para trasladarla a Mérida y que pudiera estar presente en los actos en honor a Santa Eulalia.

En este acto de la Vigilia Joven, la Cruz de los Jóvenes lució por primera vez completa, con los elementos eulalienses tallados en madera de abedul, por el artesano de Don Benito, D. Julián Ortiz Martín Mora: la palma con las dos coronas, el Hornito y el anagrama de la Pastoral Juvenil.

El día 8 de diciembre participamos en la tradicional renovación del Voto de la Inmaculada Concepción, que tuvo lugar en la Concatedral de Santa María.

La mañana del día 9 de diciembre, no es una mañana normal, los eulalienses despertamos con una sensación que querer honrar a nuestra Patrona, y vuelven a producirse imágenes entrañables alrededor del Hornito de Santa Eulalia.

Los miembros de los Grupos de Trabajo de nuestra Asociación, se esmeran en preparar la imagen de Santa Eulalia, para que luzca con sus mejores galas en las procesiones que se realizarán esa noche y al día siguiente, festividad de Santa Eulalia. El Hornito es un continuo ir y venir de peregrinos que encomiendan sus peti-



Vigilia Joven a la Inmaculada.



Nuestro Arzobispo D. Santiago García Aracil preside los actos de la Vigilia Joven.

ciones a Santa Eulalia, antes de tomar los autobuses que les conducirán a la Ermita de Ntra. Sra. de Perales, para realizar la tradicional peregrinación.

La imagen de Santa Eulalia lució por primera vez el traje confeccionado y donado por el matrimonio de devotos eulalienses onubenses, formado por Carmen y Francisco Miralles. Este vestido, confeccionado con un tejido brocado en rojo y oro, estaba compuesto por: vestido, sobre-enagua, cíngulo y manto, rematado en hilo de oro.

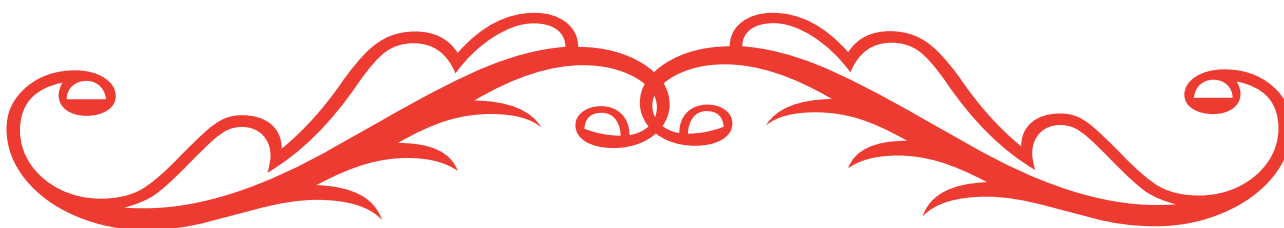
Para completar el ornato de la imagen, nuestro Asociado: Manuel Cidoncha, miembro del Grupo de Trabajo de Culto y responsable



Representantes de nuestro Grupo Joven recoge la Cruz de los Jóvenes de nuestra Archidiócesis, para trasladarla a Mérida.

de la ornamentación floral, selecciono este año claveles rojos, que fueron donados por un matrimonio emeritense, que desde hace muchos años reside en Sevilla: Florentino Galán y Juana Bravo.









Con algo de retraso, provocado por un incidente acaecido en el interior del templo de Santa Eulalia, dio comienzo a la Procesión “de vísperas”, como era conocida hace años esta procesión que llevaba a la imagen de Santa Eulalia, desde su templo, hasta la Iglesia de Santa María, hoy Concatedral.

Abría la procesión la Cruz de los Jóvenes, portada por jóvenes de Fuente del Maestre, localidad en la que se celebró la última Jornada Diocesana de la Juventud.

Numerosos fieles la acompañaron por todo el camino, iluminando con sus velas a su “Mártir Bendita”. Nuestra Asociación, al igual que lo hizo el año pasado, diseñó el itinerario para hacer pasar a Santa Eulalia por un monumento representativo de la ciudad, este año el

monumento elegido fue el Arco de Trajano, y en su entorno organizamos un breve acto de oración, en el que recordamos el testimonio de nuestra Patrona, y como hace XVII siglos posiblemente fuera exhibida bajo ese arco, maltrecha después de varios tormentos, por defender su derecho a profesar públicamente su Fe en Cristo. Durante unos minutos, y en medio de un silencio solo roto por los canticos de la Capilla Gregoriana “Ubi Sunt”, todos los fieles congregados alrededor de la imagen de Santa Eulalia, pudimos rezar en su honor.

Al término de este acto, los jóvenes de Fuente del Maestre, que habían portado la Cruz de los Jóvenes hasta ese momento, la entregaron a un grupo de jóvenes de Mérida, pertenecientes a varias Cofradías, que la conducirían hasta la Concatedral.





JoséLuisFernández



JoséLuisFernández



JoséLuisFernández



JoséLuisFernández



JoséLuisFernández

A su llegada a la Plaza España, un gran número de fieles se agolpaba en las inmediaciones de la Concatedral, para presenciar la entrada de Santa Eulalia, realizada con esmero y sacrificio por parte de sus portadores, dirigidos espléndidamente por sus capataces.



El día 10 de diciembre, festividad de Santa Eulalia, amaneció frío y luminoso, y mucho tiempo antes de que diera comienzo la solemne Procesión, numerosos fieles se congregaban a las puertas de Santa María, para ver salir a Santa Eulalia.

La llegada del piquete de artilleros del Grupo ATP XI, con base en Botoa, que siguen acompañándonos año tras año en este día tan entrañable para todos los emeritenses, fue recibida con aplausos. Desde estas líneas queremos dejar constancia del agradecimiento de nuestra Asociación a los mandos del Grupo de Artillería ATP XI, y a su Teniente Coronel D. Julián González Juárez, que siguen manteniendo su compromiso con Mérida y con Santa Eulalia, muchos años después de su partida de nuestra ciudad. Su presencia entre nosotros ese día nos honra.



Puntual a su cita con sus paisanos, la imagen de Santa Eulalia salió de la Concatedral, para dirigirse hacia su Iglesia, acompañada por parte de la Corporación Municipal, encabezada por nuestro Alcalde: D. Pedro Acedo Penco, autoridades civiles y militares, y por una amplia representación de las Hermandades, Cofradías y Asociaciones Religiosas de nuestro Arciprestazgo.



EULALIA

Durante el tradicional recorrido, Santa Eulalia estuvo siempre acompañada por emeritenses que portaban flores para ofrecérselas, y como siempre la Asociación Folklórica y Cultural Ntra. Sra. de la Antigua aportó la nota musical y de color a esta Procesión, con sus canciones, danzas y trajes típicos, que se esfuerzan por recuperar y mantener.



También es de agradecer el esfuerzo realizado por las Bandas de Cornetas y Tambores de nuestra ciudad, y en concreto por la O.J.E. y por "La Pasión" que nos acompañaron un año más.

Los niños de la Parroquia de Cristo Rey (Calvario), que habían realizado su Primera Comunión ese año, también quisieron acompañar a Santa Eulalia, portando los Hornitos con la "Ofrenda Poética".





Una vez concluida la Procesión, dio comienzo la Eucaristía presidida por nuestro Arzobispo D. Santiago García Aracil, y en la que estuvieron presentes la práctica totalidad de los sacerdotes de la ciudad.



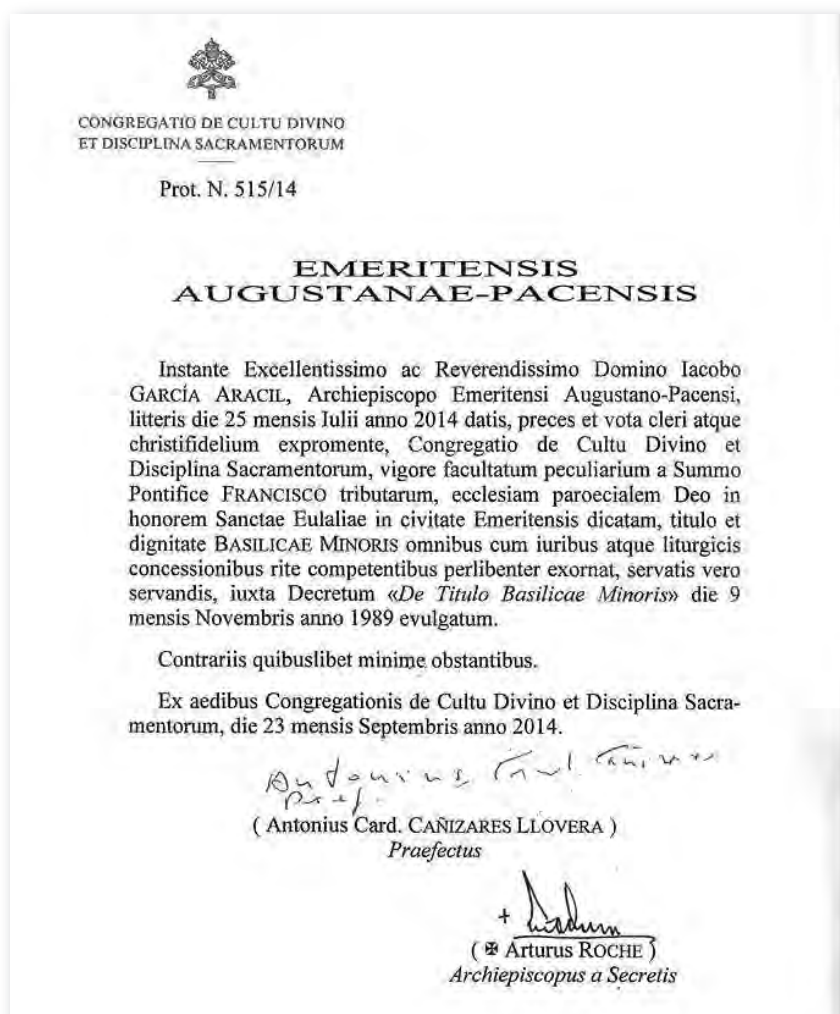
En el transcurso de esta solemne Eucaristía, nuestro Arzobispo comunicó a los asistentes una gran noticia: la concesión del título de "Basílica Menor" para el templo parroquial de Santa Eulalia de Mérida, otorgado por la "Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos", previa autorización del Papa Francisco.

Lógicamente esta noticia provocó la alegría entre todos los que estaban presentes, pero en especial para una persona que luchó denodadamente por la obtención de este reconocimiento, el Párroco de Santa Eulalia de Mérida: D. Antonio Bellido Almeida. Su rostro reflejaba la tremenda emoción que



estaba viviendo, y todos los que le conocemos y le queremos disfrutamos con su alegría, ya que conocíamos lo mucho que ha trabajado para que, ahora sí, nuestra Basílica, fuera reconocida como lo que siempre el pueblo de Mérida sintió y en su día fue.

Es justo reconocer también, el gran trabajo realizado por los redactores del expediente de solicitud del título de Basílica: D. Agustín Velázquez Jiménez y D. Antonio Mateos Martín de Rodrigo (Ex-Secretario de nuestra Asociación), si su dedicación y esfuerzo este título no se habría conseguido. En definitiva, vivimos una festividad del día de Santa Eulalia que quedará para la historia.





Un año más, nuestra Asociación cerró el año 2014, con la tradicional cena de confraternidad y con su participación en la Campaña Solidaria, organizada por la Junta Arciprestal y el "Cofrade Solidario", de recogida de alimentos para los más necesitados, concretamente este año se realizaron aportaciones económicas para comprar pollos, y como no, la campaña llevo el nombre de "Vamos a montar el pollo". Nuestra Asociación aportó 50 pollos.



Es año 2015 se inicia con una visita a Sevilla, acompañados por el Hermano Mayor de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno y varios componentes de ambas Juntas Directivas, para conocer el Proyecto Fratérnitas, que desarrolla el Consejo General de Hermandades y Cofradías de la ciudad de Sevilla, magnífico ejemplo de solidaridad con los barrios más desfavorecidos de Sevilla. A continuación pudimos visitar la Casa de Hermandad de la Cofradía de "La Hiniesta" acompañados por su Junta Directiva.

Durante los primeros meses de 2015 mantuvimos varias reuniones con la Delegación Episcopal para la Pastoral Juvenil, preparatorias de la Jornada Diocesana de la Juventud 2015, que tendrá lugar en Almendralejo el día 21 de marzo. Así mismo participamos en diversos actos, como la Procesión en honor a San Juan Bosco, y en los actos de inicio de la Cuaresma.

Así mismo, y como consecuencia de nuestro viaje a Sevilla, nuestra Vocalía de Juventud comenzó a organizar un acto solidario, junto con la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, que contó con la participación de las Bandas de Cornetas y Tambores de nuestra ciudad: O.J.E. y "La Pasión", y uno de los frutos del Proyecto Fratérnitas: la Agrupación Musical Ntra. Sra. de la Esperanza. La entrada a este acto consistía en la aportación de alimentos, que posteriormente fueron donados por el "Cofrade Solidario" a distintas las distintas Cáritas de Mérida. Y todos los asistentes pudimos disfrutar de un magnífico concierto.



En el mes de Marzo nuestra Asociación colaboró en el Homenaje organizado a Fernando Guillén, aportando un traje de Santa Eulalia confeccionado y bordado en su taller, que concretamente había sido utilizado en el Besamano de 2014.



El día 20 de marzo trasladamos la imagen de Santa Eulalia, así como sus enseres procesionales, a Almendralejo para participar en Jornada Diocesana de la Juventud 2015.

Nuestra primera cita era la Ermita de Ntra. Sra. de la Piedad. Durante unas horas, las mayores devociones de Almendralejo y Mérida compartieron espacio, y para nosotros fue todo un honor.



EULALIA



Allí pudimos preparar a Santa Eulalia, mientras que a la puerta de la Ermita muchos almendralejenses esperaban para contemplar una imagen histórica, ver juntas la imagen de Ntra. Sra. de la Piedad y a la imagen de Santa Eulalia. Almendralejo, cuyos primeros pobladores fueron campesinos llegados de Mérida, recordaba a la primera Patrona de esos primeros pobladores.



La imagen de Santa Eulalia fue conducida desde la Ermita de Ntra. Sra. de la Piedad, hasta la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Purificación en Procesión presidida por D. Celso Murga Iruzubieta, entonces Arzobispo Coadjutor, al que acompañaban el Delegado Episcopal para la Pastoral Juvenil, diversos sacerdotes de Almendralejo, así como una representación del Ayuntamiento y los Hermanos Mayores de las Cofradías y Hermandades de la ciudad.

En la procesión también participó la Cruz de los Jóvenes, portada por voluntarios colaboradores de la JDJ 2015, acompañados por los miembros del Grupo Joven de Santa Eulalia. Numerosos almendralejenses se unieron a la procesión para acompañar a Santa Eulalia, que fue portada por distintas cuadrillas de portadores jóvenes de las Hermandades y Cofradías de Almendralejo.

Un momento especialmente emotivo, fue la llegada de la imagen de Santa Eulalia al Convento de Santa Clara, los portadores situaron la imagen justo delante de la puerta del Convento y el Sr.

Arzobispo y los sacerdotes entraron para saludar a las Monjas, que recibieron emocionadas su visita y la presencia de Santa Eulalia ante ellas.



A su llegada a la Iglesia Parroquial de la Purificación, recibimos nuevas muestras de cariño y con el templo lleno, compartimos una Vigilia y Eucaristía presidida por D. Celso, en la que nos habló de Santa Eulalia y el valor y permanencia de su testimonio.



Al día siguiente, 21 de marzo, compartimos con jóvenes llegados de toda la Archidiócesis la JDJ 2015. Santa Eulalia, situada a la izquierda del altar, presidía la Eucaristía con la que se daba inicio la Jornada, mientras que la Cruz de los Jóvenes se situaba al lado derecho. Antes del inicio de la Eucaristía, hicimos entrega a nuestros Arzobispos de varios ejemplares de la Biografía de Santa Eulalia, que nuestra Asociación publicó especialmente para entregarlos entre los jóvenes asistentes a la JDJ 2015.



Al término de la Eucaristía, todos los participantes en la JDJ 2015 marcharon tras la Cruz de los Jóvenes, portada por miembros del Grupo Joven de nuestra Asociación, hacia el lugar donde se celebrarían las actividades de la Jornada, no sin antes hacer una parada para reponer fuerzas en el Parque de la Piedad.

Durante el resto de la mañana se celebrarían una serie de actividades, talleres y exposiciones dedicadas especialmente para los jóvenes, y después del almuerzo tuvo lugar un espectáculo musical. A todos los participantes en esta JDJ 2015, nuestra Asociación entregó la biografía de Santa Eulalia, redactada por nuestro Ex Secretario: D. Antonio Mateos Martín de Rodrigo, para que los jóvenes pudieran conocer mejor quien fue su Celestial Patrona. Un nuevo gran esfuerzo realizado por nuestra Asociación para acercar y dar a conocer a Santa Eulalia entre los jóvenes de nuestra Archidiócesis.

Biografía de Santa Eulalia de Mérida

SEGÚN ÁURELIO PRUDENCIO CLEMENTE



Antonio Mateos Martín de Rodrigo



Una vez terminado el musical, los voluntarios de la JDJ 2015 entregaron la Cruz de los Jóvenes a los voluntarios que organizarán la próxima Jornada Diocesana de la Juventud en la ciudad de Zafra, en el año 2016.

EULALIA



Durante todo el día fueron numerosos los almendralejenses que aprovecharon la presencia de Santa Eulalia en su ciudad, para visitarla y orar ante ella.

Santa Eulalia aún permaneció en Almendralejo durante la mañana del domingo 22 de marzo, para presidir la Eucaristía dominical de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Purificación. Esta Eucaristía fue oficiada por el Delegado Episcopal para la Pastoral Juvenil, D. Antonio Jesús Marín Romo, quien una vibrante homilía nos invitó a ser como Santa Eulalia, testigos de la fe en Cristo, con alegría y valentía.

Y con esta alegre Eucaristía concluyo la presencia de Santa Eulalia en Almendralejo. Casi cuarenta y ocho horas en las que pudimos recibir y percibir continuas muestras de cariño hacia nuestra Patrona, en su Peregrinar por nuestra tierra extremeña, como vehículo de Evangelización.

A su llegada a Mérida, Santa Eulalia vuelve a su casa, preparada para vivir lo que resta de Cuaresma, y para ello fue vestida con un traje que pocas veces ha lucido, acorde con el tiempo litúrgico.

Durante los siguientes días y en especial durante la Semana Santa, tuvimos oportunidad de participar activamente en los actos litúrgicos propios de este tiempo, tanto en la Parroquia de Santa Eulalia, como en los organizados por otras Parroquias.

A mediados de abril tuvimos la oportunidad de entrevistarnos con el escultor emeritense D. Eduardo Zancada, autor de la imagen de Santa Eulalia que se erigió en conmemoración del XVII Centenario de su Martirio. Fruto de ese encuentro conseguimos localizar la pieza original que sirvió de modelo para la escultura definitiva, que esperamos muy pronto poder presentar nuevamente en nuestra sede, antes de ser expuesta dignamente, como merece tal obra.



El 18 de abril colaboramos con la Parroquia de Cristo Rey, en el “Festival de la Canción Misionera”, haciendo entrega a los participantes de láminas con la imagen de la Virgen y Mártir Santa Eulalia.

Ya en el mes de mayo, concretamente el día 10, invitados por la Hermandad de Santa Eulalia Virgen y Mártir, de la localidad onubense de Santa Olalla del Cala, tuvimos la ocasión de compartir con nuestros hermanos Santaolalleros, o Poncianos como también se denominan los nacidos en esta población situada al norte de la provincia de Huelva, su Romería en Honor a Santa Eulalia.

Se da la circunstancia de que este año se inauguraba un nuevo camino que conduce hasta la Ermita de Santa Eulalia, a través de una hermosísimo paisaje de dehesas. Durante todo el camino, los miembros de nuestra Asociación que participamos en la Romería, así como los miembros de la Asociación Senderista de Mérida, recibimos muestras de la hospitalidad y el cariño de los santaolalleros en general, y del Cabildo de la Hermandad de la V. y M. Santa Eulalia de Santa Olalla del Cala.

Temprano iniciamos el camino, que partió desde la iglesia Parroquial de San Pedro, para dirigirse a través de las calles del pueblo hasta el inicio del nuevo camino: “Valle del Muchacho”, que fue inaugurado por el Alcalde de Santa Olalla: D. Antonio Plaza Barrero, y por los miembros del Cabildo de la Hermandad. La comitiva la encabezaba el tamborilero, que haciéndose acompañar también por su flauta, iba marcando el camino al resto de la comitiva, formada por la carreta en la que era transportada la imagen de Santa Eulalia, multitud de carretas particulares de familias o de grupos de amigos, y un nutrido número de romeros que realizan el camino a lomos de sus caballerías.

El camino discurre placido entre dehesas de encinas, que en esta época del año se encuentran bellísimas, y en el trayecto se van realizando paradas.

La parada más significativa es la que se realiza poco antes del mediodía, a la altura del “Molino de la Señora”, y en la que se realiza el canto del “Ángelus”. Toda la comitiva se congrega alrededor de la imagen de Santa Eulalia para cantarlo, y es un momento muy emotivo. Tanto antes, como después del canto del Ángelus, los santaolalleros cantan y danzas sus fandangos, algunos de ellos dedicados a Santa Eulalia, al tiempo que resuenan continuos piropos dirigidos a nuestra común Patrona.

Otro momento importante es el paso de la Rivera, en la que los nuevos Romeros reciben su “bautismo” rociándoles con el agua del río Cala.

A partir de ese momento se prosigue bordeando el río, adentrándonos en la provincia de Sevilla, T.M. de El Real de la Jara.

El Alcalde de esta localidad sevillana, se une a la comitiva y juntos recorremos el camino hasta la Ermita de San Antonio, situada en frente de la de Santa Eulalia, pero separadas por el río Cala. En la Ermita de San Antonio se realizó un sencillo, pero emotivo acto de confraternización, entre ambas localidades vecinas.

Y a continuación la comitiva romera atravesó nuevamente el Cala para dirigirse a la Ermita de Santa Eulalia.





Una vez a la puerta de la Ermita, la imagen de Santa Eulalia es conducida a su interior donde es celebrada la Eucaristía, que siguen todos los romeros, tanto en su interior, como en el exterior de la misma. A su término, los romeros se dirigen hacia sus carretas y los lugares de acampada, donde se realiza la comida, que es compartida con todos los visitantes.



Realmente pudimos disfrutar de la hospitalidad de los santaolalleros, y compartir con ellos un día inolvidable alrededor de Santa Eulalia, recorriendo juntos ese hermoso nuevo camino, y disfrutar de como se le canta, como se le baila, en definitiva como se quiere a Santa Eulalia en estas tierras onubenses.

Casi sin tiempo de descanso, el siguiente domingo, 17 de Mayo, cumplimos con nuestra promesa de regresar a Almonaster la Real, para acompañar a los almonasterenses en el día grande de su Romería en honor a Santa Eulalia, y en especial a la Junta Directiva de la Hermandad de Santa Eulalia de Mérida, que este año concluye su mandato, después de una magnífica gestión. Enhorabuena a Fernando, Ernesto, Joaquín, ... y tod@s los que habéis formado parte de esta Directiva, por el gran trabajo realizado.







Compartimos con ellos la solemne Eucaristía, la posterior procesión, en la que volvimos a tener el honor de poder portar la imagen de Santa Eulalia, sus fandangos, y sobre todo esa sensación de sentirnos como en casa, en esa casa común que disfrutamos los eulalienses, cuando visitamos cualquiera de las ciudades, pueblos, aldeas, ermitas e incluso domicilios particulares, donde está presente el espíritu y el amor a Santa Eulalia, y de Santa Eulalia.

Otro momento para guardar en la memoria, y recordar esa preciosa ermita, ese olor a romero cuando en ella entras, y esa sensación de estar con Santa Eulalia, a muchos kilómetros de Mérida, pero Santa Eulalia está también en esa Dehesa de la Erguijuela, y en el corazón de todos los almonasterenses.

También en el mes de Mayo, D. Santiago García Aracil dejó de ser Arzobispo de Mérida-Badajoz, siendo sustituido por D. Celso Morgia Iruzubieta, pasando a ser Arzobispo Emérito. Desde la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia de Mérida, queremos agradecerle los nombramientos de Santa Eulalia como "Celestial Patrona de la Juventud de nuestra Diócesis" y la concesión de la consideración de "Basílica Menor" para el Templo Parroquial de Santa Eulalia.

El día 1 de Junio recibimos al Mérida A.D. en el Hornito de Santa Eulalia, tras conseguir su ascenso a la 2ª División B del fútbol español.

El equipo quiso visitar a Santa Eulalia, para agradecer y dedicar este éxito a nuestra Patrona.



EULALIA

Una vez constituido la nueva Corporación Municipal de Mérida, surgida tras las últimas elecciones municipales, el día 3 de Julio, nos reunimos con el nuevo Alcalde de Mérida, D. Antonio Rodríguez Osuna, a quien felicitamos por su nombramiento y al que informamos de las actividades y proyectos de nuestra Asociación. Nos acompañó en esta reunión el Concejal de Turismo D. Pedro Blas Vadillo Martínez.

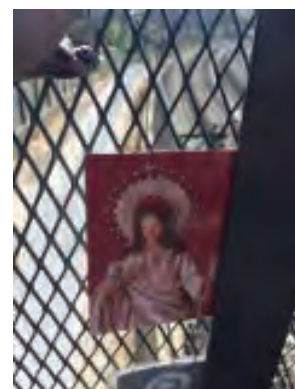
En Agosto, los jóvenes de la Parroquia de Santa María realizaron el Camino de Santiago. Entre ellos peregrinaron algunos componentes de nuestro Grupo Joven, y nuestro vocal de Juventud, quienes hicieron entrega de diversas publicaciones de nuestra Asociación a las localidades, parroquias y albergues que llevan el nombre de Santa Eulalia, como es el caso del de Silleda en la provincia de Pontevedra.

Poco antes de terminar su peregrinar, pasaron por el punto donde se produjo el fatídico accidente ferroviario de Santiago (Angroix), y allí colocaron una estampa de Santa Eulalia, rezando para que nuestra patrona también intercediera por las víctimas de esa tragedia.

El domingo, 23 de Agosto, será recordado por todos los eulalienses como un día triste, ya que ese día falleció una de las personas que más ha hecho por dar a conocer el testimonio de Santa Eulalia, su vida, su historia; nos estamos refiriendo a D. Juan Antonio Yáñez de Lara.

Una persona única, que dedicó su vida a trabajar por Santa Eulalia, siempre con una tremenda amabilidad y disponibilidad para colaborar con cualquiera que se lo solicitará, siempre cerca de Santa Eulalia en su Santuario de Totana. Todos los que le conocimos, le echamos de menos y nos duele su ausencia, aunque nos reconforta saber que él, Juan Antonio, disfruta ya de la compañía de Santa Eulalia. D.E.P.

Con el recuerdo imborrable de Juan Antonio Yáñez de Lara, durante los primeros días del mes de Septiembre, nos dispusimos a trabajar en los últimos detalles del próximo Trecenario y Besamano en honor a Santa Eulalia.



Como viene siendo habitual, nuestro Director Espiritual, D. Antonio Bellido Almeida, trabajó durante todo el verano en la preparación de este Trecenario, para el que eligió como tema central: "La Familia, Ser y Misión", para ser desarrollado en las Homilias que se desarrollaron a lo largo del Trecenario, que tuvo lugar entre los días 21 de Septiembre, y 3 de Octubre, aunque este año, el Trecenario fue precedido de una ceremonia histórica: la Consagración del Altar de nuestra Basílica de Santa Eulalia, la ceremonia litúrgica que le confiere definitivamente el rango de Basílica Menor.

Esta ceremonia se realizó el sábado, día 19 de Septiembre, y fue presidida por nuestro Arzobispo D. Celso Morga Iruzubieta, y a ella asistió en representación del Excmo. Ayuntamiento de Mérida D^a M^a de las Mercedes Carmona Vale, así como una representación de todas Hermandades, Cofradías, Asociaciones y otras Instituciones con sede en la Parroquia de Santa Eulalia.

Durante su celebración se realizaron diferentes ritos:

Fueron colocadas en el interior del Altar las reliquias de un Mártir del Siglo I, así como de San Juan Bosco, y los documentos de demuestran la autenticidad de las citadas reliquias.

Sobre el mármol del Altar, en sus cuatro esquinas, así como en su centro, fue derramado el Santo Óleo, que posteriormente fue esparcido y ungido a mano por nuestro Arzobispo.

Posteriormente se realizó el incensamiento del Altar.

A continuación se revistió el Altar.

SOLEMNE TRECENARIO
en Honor de la Patrona de Mérida
y de la Juventud de la Archidiócesis
Santa Eulalia
Virgen y Mártir

Del 21 de septiembre al
3 de octubre de 2015

Horario mañana:
09.30 h. y 12.00 h.
Horario tarde:
19.45 h. y 20.30 h.

DOMINGO 4 DE OCTUBRE
Recomendamos de la Misa
desde las 17.00 h.
Tumbola y Salones del Ramo
se celebrará desde las 18.00 h.

LUNES 5 DE OCTUBRE
Santa Misa por las vocaciones
desde el Tricentenario a las 20.30 h.




EULALIA

Tras el Ofertorio se realizó la Bendición de los elementos distintivos de la Basílica: el Canópeo y el Titinábulo.

Tras la realización de todos estos ritos, se pudo realizar la primera Consagración sobre el Altar.

Al término de la Eucaristía se procedió a la firma de los documentos que recogen esta Consagración, y que fueron firmados por nuestro Arzobispo, D. Celso Morga Iruzubieta, el Párroco de Santa Eulalia y Director Espiritual de nuestra Asociación, D. Antonio Bellido Almeida, y el Vicario Episcopal, D. Francisco Sayago Brazo.

Y para finalizar el acto fue descubierta una placa conmemorativa, que ha sido situada a la entrada de la Basílica.

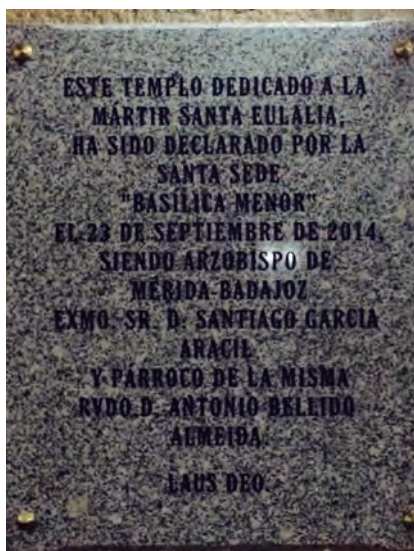




Una ceremonia histórica, que reconoce al templo parroquial de Santa Eulalia de Mérida, con un título que todos los emeritenses le concedían, pero que aún no había sido reconocido: **Basílica Menor**.

El lunes, día 21 de Septiembre, iniciamos el Trecenario 2015, que como ya hemos expuesto anteriormente tuvo como tema central: *"La Familia: Ser y Misión"*, y en él fueron abordados distintos aspectos de la Familia:

- La Familia en la Biblia.
- La Sagrada Familia de Nazaret.
- El matrimonio Cristiano.
- La Familia, Iglesia doméstica.
- La Familia en crisis.
- Problemática actual de la Familia.
- La Iglesia: familia planetaria.
- La Iglesia: familia diocesana.
- Iglesia, familia cercana parroquial.
- La Familia Eulaliense.



Estos temas fueron desarrollados por los siguientes sacerdotes que fueron participando en el Trecenario:

- Rvdo. Sr. D. Juan Silos Montero, Vicario Parroquial de Santa Eulalia.
- Rvdo. Sr. D. Antonio Jesús Marín Romo, Delegado Episcopal para la Pastoral Juvenil.
- Fray José Arenas Sabán, Franciscano.
- M.I. Sr. D. Guillermo Díaz Manzano, Párroco de Ntra. Sra. del Rosario.
- M.I. Sr. D. Francisco Blanco Galán. Capellán del S.E.S.
- M.I. Sr. D. Jesús Sánchez Adalid, Párroco de San José.
- Rvdo. D. Víctor Ballesteros García, Redentorista.
- M.I. Sr. D. Antonio Becerra García, Párroco de Santa María.
- Ilmo. Sr. D. Sebastián González González, Vicario General.
- Ilmo. Sr. D. Francisco Sayago Brazo, Vicario Episcopal.
- Rvdo. Sr. D. Jorge Sánchez Muriel, Arcipreste.
- M.I. Sr. D. Juan Cascos González, Deán de la S.I. Concatedral.
- M.I. Sr. D. Antonio Bellido Almeida, Rector de la Basílica de Santa Eulalia.

Al igual que en los últimos años, la imagen de Santa Eulalia fue colocada en el Presbiterio, para estar más cerca de sus fieles, y como es habitual los cuatro ejercicios diarios del Trecenario contaron con una masiva afluencia de personas, fieles a su cita anual con Santa Eulalia.



Nuestra Asociación instaló en el Atrio de la Basílica una caseta de información, en la que fueron recibidas las donaciones de la campaña de recogida de alimentos, concretamente azúcar y aceite, que posteriormente fueron donadas a Cáritas, a través del "Cofrade Solidario". También en nuestra caseta se atendieron las consultas de nuestros Asociados.

Queremos destacar que este Trecenario ha sido el último celebrado con D. Antonio Bellido Almeida como Párroco de Santa Eulalia, ya que por motivos de edad, su relevo está próximo.



Nuestra Asociación quiso reconocer el trabajo, la dedicación, el sacrificio, realizado por D. Antonio, tanto como Párroco, como Director Espiritual de nuestra Asociación. Y por ello organizó un sencillo acto de reconocimiento, en el último día de este Trecenario. Al concluir el primer ejercicio de ese décimo tercer día del Trecenario, nuestro Presidente, intervino para dedicar a D. Antonio las siguientes palabras:

"Buenas tardes,

Mi nombre es Luis Miguel González Pérez, Presidente de la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, y el motivo de esta intervención no es otro que: el de manifestar nuestro agradecimiento a alguien que llegó a esta Comunidad Parroquial de Santa Eulalia hace 28 años, y que desde ese momento se ha entregado en cuerpo y alma al servicio de esta Parroquia y de cuantos llevamos a Santa Eulalia en el corazón y en el alma.

Han sido 28 años de duro y fructífero trabajo. De darse por completo a todos nosotros, de superar adversidades e incomprensiones, como las que tuvo que sufrir cuando decidió reformar esta singular demostración de devoción y piedad popular que es el Trecenario, de forma que sirviera de mayor provecho espiritual para todos los que los realizamos.

Fue uno de los pioneros en instituir un Consejo Pastoral Parroquial, que sirviera de motor para la actividad de nuestra Parroquia.

Decidió acometer, lo que en principio iba a ser una reforma del enlosado de la Iglesia, y que acabó siendo una larga obra, que se prolongó durante cuatro años, pero que hoy nos permite disfrutar, aún más si cabe, de un templo único, en que compartimos espacio con la tumba de nuestra querida Mártir Santa Eulalia, y lugar también de enterramiento de aquellos "Obispos Emeritenses" que sentaron las bases del Cristianismo en nuestra península. Y todo esto está aquí, bajo nuestros pies. Este templo que

generosamente nos acoge, también acoge el espíritu de todos quienes nos precedieron en la Fe. Somos unos privilegiados pudiendo disfrutar de este lugar, y esto se lo debemos a este hombre.

Con él pudimos vivir un año jubilar en la celebración del XVII Centenario del nacimiento de Santa Eulalia, el Sínodo Diocesano Pacense que fue clausurado en este mismo templo, los acontecimientos que vivimos con motivo del XVII Centenario del Martirio de nuestra Patrona, y tantos otros acontecimientos que nos han permitido crecer en nuestra fe.

Gracias a él se inició el proceso que culminó con el nombramiento de Santa Eulalia como Celestial Patrona de la Juventud de nuestra Archidiócesis. Y también, gracias a él, se inició el expediente para que se concediera el título de “Basílica Menor” a este templo, compartiendo consideración con el Monasterio de Guadalupe, y que nos permitió vivir hace dos semanas de ese momento histórico, en el que fue consagrado nuestro altar.

En esa ceremonia, al protagonista de este reconocimiento se le vio feliz y emocionado. Su semblante reflejaba la satisfacción de quien ve, felizmente, la culminación de tanto trabajo, de tanto sacrificio. Y todos los que hemos tenido la dicha de compartir con él, ese y otros intensos momentos, vividos en los últimos años, nos sentimos felices y orgullosos de haber podido disfrutar de acontecimientos históricos.

Este de hoy, es su último Trecenario, preparado, como todos, con exquisito mimo.

Sé que él no es persona que guste de es este tipo de reconocimientos, pero nuestra Asociación, su Asociación, esa que algunos disgusto le dio, pero que hoy trabaja unida bajo su Dirección Espiritual, para llevar a Santa Eulalia a cuantos quieran conocer su testimonio, y servirnos de la capacidad evangelizadora de Santa Eulalia, para difundir el mensaje de Cristo, quiere aprovechar este momento para realizar este sencillo reconocimiento público.

Don Antonio Bellido Almeida, gracias por haber sido nuestro Pastor. Gracias por su ejemplo, por su entrega, por sus consejos, por su generosidad, por su benevolencia, por tantas y tantas cosas como nos ha dado a lo largo de estos más de 28 años. Gracias, muchas gracias.

Me van a permitir que me dirija a Don Antonio en primera persona, para decirle que estos tres años, en los que he disfrutado del privilegio de trabajar junto a él, van a dejar en mí una huella indeleble. Gracias por haberme dejado trabajar junto a Vd. y gracias porque Vd. me ha enseñado muchas cosas, que me han mejorado como persona y sobre todo como Cristiano, y tan solo espero que mis humildes actos puedan estar a la altura del ejemplo recibido.

Ni yo, ni creo que todos los que hoy llenamos esta Basílica Menor de Santa Eulalia, quisiéramos que se marchará, pero como Vd. me ha dicho muchas veces: “aquí no hay nadie imprescindible”, y Vd. se marchará para “dejar paso a savia nueva”, y quisiéramos desearle una larga vida, en la que proseguir con sus estudios, con sus poemas, con sus lecturas, y con el recuerdo que aquí, en esta Comunidad Parroquial de Santa Eulalia, y en la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, deja a muchos amigos, a muchos que nos consideramos como sus “hijos espirituales”, que le tendremos siempre presente.

Vuelvo a reiterarle nuestro más profundo y sincero agradecimiento.

Y para que Vd. también nos tenga presentes, le hago entrega de este detalle (marcador de páginas con la imagen de Santa Eulalia), que esperamos esté siempre entre sus lecturas, y que cuando lo vea recuerde que aquí quedamos muchas personas que le queremos.

Basílica Menor de Santa Eulalia de Mérida, sábado 3 de Septiembre de 2015.”

Creemos que este texto sintetiza el agradecimiento que la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia, debe al que ha sido y es en este momento su Director Espiritual.

MUCHAS GRACIAS D. ANTONIO.



Una vez concluido el Trecenario nos dispusimos a vivir el Besamano de Santa Eulalia. Durante la mañana del domingo 4 de Octubre, nuestra sede y la Basílica, fueron un hervidero de colaboradores, ultimando los detalles para tener todo organizado.

El Grupo de Trabajo de Culto vistió primorosamente a Santa Eulalia, con uno de sus trajes más antiguos, y el Grupo de Manifestaciones Públicas y el Grupo Joven, organizaron todo para que las actuaciones y la tómbola amenizaran una tarde, que amenazaba lluvia. Parte de la Junta Directiva recibía y acompañaba la visita de un numeroso grupo de peregrinos, llegados de Santa Olalla del Cala, encabezados por su Alcalde y parte de la Corporación Municipal, que visitaron Mérida ese día, para honrar también a Santa Eulalia.

Santa Eulalia debió interceder para evitar la lluvia durante el desarrollo del Besamano, y la tarde nos permitió disfrutar de uno de los Besamano más multitudinario que recordamos.

Durante toda la tarde, multitud de fieles fueron pasando por la Basílica para besar la mano de la imagen de Santa Eulalia, y orar ante ella. En el exterior de la Basílica, se sucedieron una serie de actuaciones que alegraron y amenizaron la tarde.

Queremos agradecer la participación desinteresada de los siguientes grupos y artistas que intervinieron en este Besamano:



Academia de Baile: Fran Montero de Alba, y en particular a los bailarines: Andrés y Silvia, y Daniel y Nuria.



Academia de Baile: Yolanda Burgos.

El Niño Bermejo, acompañado a la guitarra por Gonzalo Cortés.

EULALIA



Escuela de Danza Española de Isabel Acosta.

Rosario Abelaira.



Chirigota "El Clan de la Pellica"

Agrupación Folklórica y Cultural "Ntra. Sra. de la Antigua"

Todo el espectáculo fue presentado por Pepe None, a quien queremos agradecer su dedicación y buen hacer, tanto en la preparación, como en la presentación de estas actuaciones. Sin su animosa colaboración el Besamano no habría sido el mismo. Durante toda la tarde estuvimos acompañados por nuestro Alcalde, D. Antonio Rodríguez Osuna, que recibió a los peregrinos llegados de Santa Olalla del Cala y a su Alcalde, D. Antonio Plaza Barrero, y a nuestros Concejales: Ana Aragoneses Lillo, M^o Antonia Sanmartín López y Francisco José Bustamante Rangel. Así como el Presidente de la Junta Arciprestal, y representantes de las Cofradías y Hermandades de nuestra ciudad y localidades vecinas.



La subasta del Ramo fue realizada durante la tarde, antes de la celebración de la Eucaristía, para que pudieran participar en ella más personas. La persona que se adjudicó el Ramo, lo dono a la Basílica, para que siguiera a los pies de Santa Eulalia. Igualmente fue subastada la tradicional tarta de D^o Bati (Confitería Gutiérrez), que fue donada al Centro de Transeúntes.



A lo largo de la tarde se siguieron recibiendo donaciones de azúcar y aceite, que fueron entregadas en las casetas de nuestra tómbola, y que fueron entregadas a Cáritas.

El Besamano tuvo que suspenderse temporalmente para la celebración de la Eucaristía, y a su término continuó hasta que todos los fieles cumplieron su deseo de besar la mano de nuestra Patrona.

Durante los días 10, 11 y 12 de Octubre, nuestra Asociación realizó un viaje a Totana (Murcia), para compartir con nuestros hermanos Totaneros una jornada de confraternización. Nuestra expedición, compuesta por más de treinta personas, partió del Hornito de Santa Eulalia el día 10, y puso rumbo a Murcia, vía Sevilla y Granada. En esta última ciudad, realizamos una parada para visitar el barrio del Albaicín, disfrutar de las vistas de la Alhambra, y almorzar.



EULALIA

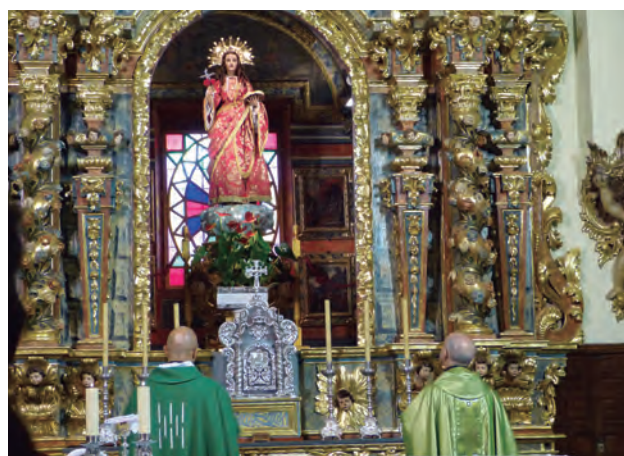
Una vez en Murcia, visitamos su centro histórico.

El día 11, partimos muy tempranito de Murcia, para dirigirnos a Totana, y más concretamente al Santuario dedicado a Santa Eulalia, conocido en esta localidad hermana de Mérida, como "La Santa". Allí nos esperaban el Párroco de Santiago "El Mayor": D. José Ruiz, y el Mayordomo de Santa Eulalia: D. Rafael Hostench, así como miembros del Patronato de la Fundación "La Santa".



Los rostros de todos nosotros reflejaban la intensa emoción que estamos sintiendo, ya que para muchos de los que nos acompañaban, esa era la primera vez que visitaban Totana, y que tenían la oportunidad de conocer su Santuario dedicado a Santa Eulalia.





Seguidamente compartimos una Eucaristía que fue oficiada por el sacerdote emeritense D. Diego Isidoro y por D. José Ruiz.

Y fue una Eucaristía muy emotiva, tanto que muchos de nosotros acabamos con lágrimas en los ojos. Hubo momentos para recordar a nuestro amigo y gran eulaliense Juan Antonio Yáñez de Lara, fallecido el pasado mes de Agosto, y con el que hubiéramos querido compartir este día.

Y hubo momentos para agradecer a Santa Eulalia, la oportunidad de visitar esta ciudad hermana y compartir con sus gentes nuestro cariño común hacia ella. Fue una emotiva Eucaristía que todos los que tuvimos la oportunidad de vivir, no olvidaremos.



EULALIA

A continuación, y después de conocer la historia de este hermoso Santuario, nos dirigimos al yacimiento arqueológico de "La Bastida", impresionante ciudad de la cultura del "Argar", situada muy cerca de Totana, que está siendo excavada en la actualidad, y que está considerada como la Troya del Mediterráneo occidental. Durante la visita recibimos las explicaciones de uno de los arqueólogos que dirige esta excavación.



Volvimos al Santuario para almorzar en el restaurante de su Hospedería, y desde allí nos dirigimos al centro de Totana, para visitar su Iglesia Parroquial de Santiago "El Mayor, que nos fue mostrada por un viejo conocido de nuestra Asociación, y antiguo miembro del Patronato de la Fundación "La Santa": D. Juan Cánovas Mulero, con él conocimos toda la historia de este magnífico templo y todos sus detalles arquitectónicos, escultóricos y pictóricos.



Concluida la visita al templo de Santiago "El Mayor", asistimos a la Recepción Oficial que el Ayuntamiento de Totana, había organizado para nosotros. En esta Recepción estuvo presente el Excmo. Sr. Alcalde de Totana, D. Juan José Canovas, así como gran parte de la Corporación Municipal totanera.



El Sr. Alcalde agradeció nuestra visita, y recordó los múltiples lazos que unen a Mérida y a Totana, dos ciudades hermanadas, dos ciudades en las que ni emeritenses ni totaneros nos sentimos extraños, y en las que la hospitalidad compartida se percibe nada más llegar. Dos ciudades que comparten devoción a Santa Eulalia, al margen de cualquier otro tipo de consideración, es algo que identifica a todos sus pobladores. El Presidente de nuestra Asociación agradeció la acogida y el trato que, a lo largo de todo el día, Totana nos había dispensado y recordó lo mucho que, tanto Totana, como Mérida, debemos a Santa Eulalia, y lo mucho que debemos seguir trabajando para que su figura y su testimonio sea cada vez más conocido.

Con un intercambio de regalos y recuerdos de esta visita, y con el canto del Himno a Santa Eulalia: Gloria y Honor, se concluyó esta Recepción.



A continuación, los miembros del Patronato de la Fundación "La Santa" y los miembros de la Junta Directiva de nuestra Asociación que participaban en la visita, se reunieron en un breve, pero intenso, encuentro de trabajo, del que surgieron ideas para reforzar el culto y el conocimiento sobre Santa Eulalia, como una posible peregrinación a Oviedo, por parte de todas las Asociaciones Eulalienses, la necesidad de la edición de un libro que reúna todo el saber sobre Santa Eulalia, desde todos los puntos de vista, y otras propuestas que irán tomando forma en el futuro.

Tras este encuentro, pudimos disfrutar de una cena ofrecida por el Ayuntamiento y la Fundación "La Santa", en la que volvimos a disfrutar de la tremenda hospitalidad de nuestros hermanos de Totana, en compañía de su Alcalde y de los miembros de la Fundación, que nuevamente nos sorprendieron con un nuevo regalo: un mural de cerámica, típica de Totana, que pronto lucirá en el local de nuestra Asociación. Nuestra Asociación a su vez, hizo entrega de una placa conmemorativa de este encuentro.

Lástima que el tiempo pasará tan deprisa y que tuviéramos que regresar a Murcia. Pero todos los que tuvimos la oportunidad de disfrutar de este día, guardamos en nuestro corazón momentos inolvidables. Lástima que la distancia geográfica que separa Totana y Mérida sea tan grande, y que podamos disfrutar unos de otros en tan pocas ocasiones, pero nuestra devoción a Santa Eulalia nos une, y la amistad que compartimos supera los kilómetros que nos separan. Muchas gracias Totana.



Al día siguiente iniciamos el camino de vuelta a Mérida, haciendo una parada en Toledo para almorzar y visitar su casco histórico, realizando una parada obligatoria en la Iglesia Mozárabe de Santa Eulalia.



Ese mismo fin de semana, una representación de nuestra Asociación participo en los actos del 25º aniversario de la llegada a Mérida de la imagen de María Santísima de las Lágrimas.

Para poner punto final a esta memoria de las actividades realizadas, dejaremos constancia de nuestra participación en el Encuentro de Cofradías y Hermandades de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz, que tuvo lugar el 25 de Octubre en Villanueva de la Serena, y que fue presidido por nuestro Arzobispo D. Celso Morga, en cuya Eucaristía conocimos el fallecimiento de D. Sebastián González González, Vicario General, con el hacía pocos días habíamos compartido Trecenario. D.E.P.



¡Opte por la virtualización de servidores y liberará recursos!

¿Qué es la virtualización?

La virtualización hace posible que en los servidores x86 actuales se puedan ejecutar varios sistemas operativos y aplicaciones, de forma que la infraestructura sea más sencilla y eficiente. La mayoría de los servidores operan solo al 15 % de su capacidad. Esto, además de ser muy poco eficiente, da lugar a la complejidad y proliferación de servidores.

Mejore la continuidad de su negocio y la recuperación ante desastres

Reduzca el tiempo de recuperación ante desastres de días a horas.

Reanque automáticamente aplicaciones críticas en otro equipo cuando se produce un fallo del sistema o del hardware.

Reduzca los costes operativos de los servidores hasta un 50%

Reduzca los costes operativos y de capital aumentando la eficiencia energética y reduciendo los requisitos de hardware por medio de la consolidación de servidores.

Incrementa la utilización de sus servidores hasta un 80%

Consiga una proporción de consolidación de servidores de 10:1.

Convierta sus servidores y aplicaciones en máquinas virtuales que funcionen de forma independiente en el mismo servidor físico.

Reduzca el consumo de energía porque disminuirá el número de servidores del centro de datos.

Simplifique y automatice las tareas de gestión de las TI

Gestione y supervise toda su infraestructura desde una ubicación central, para asignar los recursos de TI compartidos con mayor flexibilidad.

Elimine las tareas repetitivas de configuración y mantenimiento. Acelere el tiempo de puesta en marcha de nuevos servidores.

Ponemos a su disposición las mejores soluciones de virtualización de servidores del mercado que pueden ayudarle a transformar el valor de sus inversiones actuales en TI.

Con Tecnología
vmware

Canon
Copiadoras de Extremadura

924 317 900

 **GRUPO
SOLITIUM**



Avda. Lusitania, 31 - Semisótano
06800 - Mérida (Badajoz)

Telf. /Fax: (+34) 924 330 276
e-mail: aisib@hotmail.com

Primera empresa transfronteriza en recogidas de subproductos cárnicos



El mantenimiento que te permitirá disfrutar de los mejores momentos.

Esta Navidad, Renault quiere ayudarte a llenarla de momentos inolvidables. Por eso, si realizas la **Revisión Renault con aceite ELF**, **TE REGALAMOS UNA CESTA DE NAVIDAD.**



SERVICIO POSVENTA Renault

*15.000 Unidades disponibles. Promoción válida hasta agotar existencias. Consulta condiciones e imprime tu cupón en www.renault.es/posventa

Renault recomienda **elf**



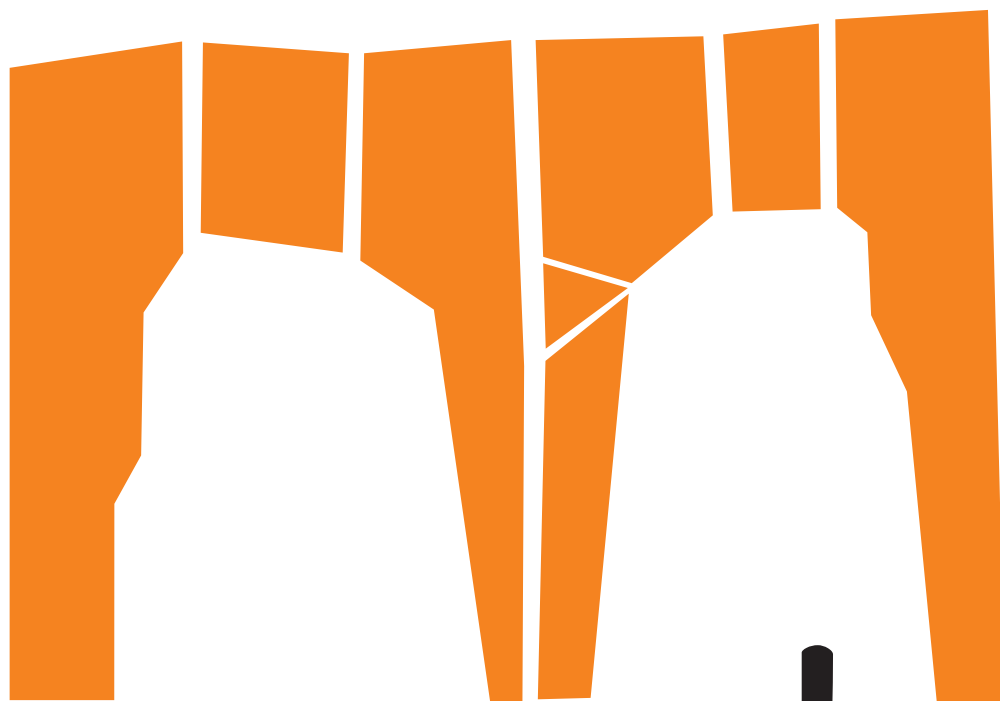
RENAULT
Passion for life



[renaultes/posventa](https://www.facebook.com/renaultes/posventa)



Ayuntamiento
de Mérida



mérida

HISTÓRICAMENTE LIMPIA



MÁS DE UNO

TODA LA INFORMACIÓN
Y ACTUALIDAD EN EL
PROGRAMA MATINAL
DE ONDA CERO CON

**CARLOS ALSINA Y
JUAN RAMÓN LUCAS**

DE LUNES A VIERNES
DE 6:00 A 12:30



TU RADIO



OC BADAJOZ 104.8 FM
OC MÉRIDA 90.4 FM
OC FREGENAL DE LA SIERRA 95.5 FM
OC HERRERA DEL DUQUE 104.7 FM
OC SUR DE EXTREMADURA 100.7 FM

OC CÁCERES 89.5 FM
OC PLASENCIA 87.6 FM
OC NAVALMORAL DE LA MATA 104.7 FM
OC RADIO INTERIOR CORIA-MORALEJA 92.8 FM
OC RADIO INTERIOR SIERRA SAN PEDRO 99.8 FM



ARTES GRÁFICAS
REJAS
Contribuyendo, desde 1952, a la mejor impresión

Avda. Sta. Teresa Jornet, 40. 06800 Mérida
☎ 924 31 25 05 / 627 47 91 54 / 680 75 04 47
composicion@graficasrejas.es comercial@graficasrejas.es



Desde hace casi una década **GESPROVERA** ha desarrollado su labor empresarial basándose en la diversificación de su actividad en función de los servicios demandados por nuestros clientes. El germen inicial basado en la consultoría técnica dirigida a la construcción ha dado paso a diferentes campos de actuación que aglutinan nuestra infraestructura con el único objetivo seguir ofreciendo un servicio integral.

Las cuatro vías que constituyen nuestra actividad son:

- **Consultoría Técnica Integral,**
- **Construcción,**
- **Energías Renovables,**
- **gestión de Recursos Propios.**





INDALO

sonido profesional

www.indalosonido.com

⦿ **DIRECTOS**

⦿ **CONGRESOS**

⦿ **ILUMINACIÓN**

⦿ **VIDEOPROYECCIÓN**

⦿ **AUDIOVISUALES**

⦿ **DISCOTECA MÓVIL**

T 924 301 855

F 924 301 855

M 677 495 155 - 615 198 592

E indalo@indalosonido.com

D P. I. El Prado, C/. Palencia, Nave 17A - 06800 MÉRIDA



Cuidarse a buen precio es natural

HASTA
AHORRA 80%
EN TU PERFUME FAVORITO

DURACIÓN
MÍNIMA
6-8
HORAS

PERFUMES
DESDE
4'90€

SABÍAS QUE...
PUEDES CREAR
TU CESTA PARA
REGALO A TU GUSTO
Y PRECIO



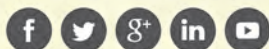
Gran variedad en
**COSMÉTICA
NATURAL**

DESODORANTES Y
JABONES NATURALES
INCIENSOS, ACEITES, AROMAS

CREACIONES
PROPIAS Y
EXCLUSIVAS

***¡Qué No Te
Engañen!***

C/ Santa Eulalia, 4. MÉRIDA Telf.: 924 903 161



www.laboticadelosperfumes.com